



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/40/854

S/17610

7 noviembre 1985

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

**ASAMBLEA GENERAL**

Cuadragésimo período de sesiones

Temas 18, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 30, 32,  
33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 44,  
45, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56,  
57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66,  
67, 68, 69, 70, 71, 72, 74, 75, 76, 78,  
79, 82, 84, 88, 89, 90, 92, 93, 94, 95,  
102, 104, 109, 110 y 111 del programa

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA  
CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS  
PAISES Y PUEBLOS COLONIALES

LA SITUACION EN CENTROAMERICA: AMENAZAS A  
LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES E  
INICIATIVAS DE PAZ

LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CUESTION DE LAS ISLAS MALVINAS (FALKLAND)

AÑO INTERNACIONAL DE LA PAZ

LA SITUACION EN EL AFGANISTAN Y SUS  
CONSECUENCIAS PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD  
INTERNACIONALES

AGRESION ARMADA ISRAELI CONTRA LAS  
INSTALACIONES NUCLEARES IRAQUIES Y SUS  
GRAVES CONSECUENCIAS PARA EL SISTEMA  
INTERNACIONAL ESTABLECIDO RESPECTO DE LA  
UTILIZACION DE LA ENERGIA NUCLEAR CON  
FINES PACIFICOS, LA NO PROLIFERACION DE  
LAS ARMAS NUCLEARES Y LA PAZ Y LA  
SEGURIDAD INTERNACIONALES

SITUACION ECONOMICA CRITICA DE AFRICA

CUESTION DE LA ISLA COMORANA DE MAYOTTE

CUESTION DE PALESTINA

CUESTION DE NAMIBIA

POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO DE  
SUDAFRICA

DERECHO DEL MAR

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL  
FOMENTO DE LA COOPERACION INTERNACIONAL  
EN LA UTILIZACION DE LA ENERGIA NUCLEAR  
CON FINES PACIFICOS

**CONSEJO DE SEGURIDAD**

Cuadragésimo año

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO  
CELEBRACION DEL CUADRAGESIMO ANIVERSARIO  
DE LAS NACIONES UNIDAS  
CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA  
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL  
INICIACION DE NEGOCIACIONES GLOBALES SOBRE  
COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL PARA  
EL DESARROLLO  
CUESTION DE CHIPRE  
APLICACION DE LAS RESOLUCIONES DE LAS  
NACIONES UNIDAS  
CONSECUENCIAS ECONOMICAS Y SOCIALES DE LA  
CARRERA DE ARMAMENTOS Y SUS EFECTOS  
PROFUNDAMENTE PERJUDICIALES SOBRE LA PAZ  
Y LA SEGURIDAD DEL MUNDO  
APLICACION DE LA RESOLUCION 39/51 DE LA  
ASAMBLEA GENERAL RELATIVA A LA FIRMA Y  
RATIFICACION DEL PROTOCOLO ADICIONAL I  
DEL TRATADO PARA LA PROSCRIPCION DE LAS  
ARMAS NUCLEARES EN LA AMERICA LATINA  
(TRATADO DE TLATELOLCO)  
CESACION DE TODAS LAS EXPLOSIONES DE  
ENSAYO DE ARMAS NUCLEARES  
NECESIDAD URGENTE DE UN TRATADO DE  
PROHIBICION COMPLETA DE LOS ENSAYOS  
NUCLEARES  
CREACION DE UNA ZONA LIBRE DE ARMAS  
NUCLEARES EN LA REGION DEL  
ORIENTE MEDIO  
CREACION DE UNA ZONA LIBRE DE ARMAS  
NUCLEARES EN EL ASIA MERIDIONAL  
CONVENCION SOBRE PROHIBICIONES O  
RESTRICCIONES DEL EMPLEO DE CIERTAS  
ARMAS CONVENCIONALES QUE PUEDAN  
CONSIDERARSE EXCESIVAMENTE NOCIVAS  
O DE EFECTOS INDISCRIMINADOS  
CELEBRACION DE UNA CONVENCION INTERNACIONAL  
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD  
DE LOS ESTADOS QUE NO POSEEN ARMAS  
NUCLEARES CONTRA EL EMPLEO O LA AMENAZA  
DEL EMPLEO DE ARMAS NUCLEARES  
CONCERTACION DE ARREGLOS INTERNACIONALES  
EFICACES PARA DAR GARANTIAS A LOS  
ESTADOS QUE NO POSEEN ARMAS NUCLEARES  
CONTRA EL EMPLEO O LA AMENAZA DEL  
EMPLEO DE ARMAS NUCLEARES  
PREVENCION DE UNA CARRERA DE ARMAMENTOS EN  
EL ESPACIO ULTRATERRESTRE  
APLICACION DE LA RESOLUCION 39/60 DE LA  
ASAMBLEA GENERAL SOBRE LA CESACION  
INMEDIATA Y PROHIBICION DE LOS ENSAYOS DE  
ARMAS NUCLEARES

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA  
DFSNUCLEARIZACION DE AFRICA  
PROHIBICION DEL DESARROLLO Y DE LA  
FABRICACION DE NUEVOS TIPOS DE ARMAS DE  
DESTRUCCION EN MASA Y DE NUEVOS SISTEMAS  
DE TALES ARMAS  
EXAMEN Y APLICACION DEL DOCUMENTO DE CLAUSURA  
DEL DUODECIMO PERIODO EXTRAORDINARIO DE  
SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL  
REDUCCION DE LOS PRESUPUESTOS MILITARES  
ARMAS QUIMICAS Y BACTERIOLOGICAS  
(BIOLOGICAS)  
ARMAMENTO NUCLEAR ISRAELI  
EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS  
RECOMENDACIONES Y DECISIONES APROBADAS  
POR LA ASAMBLEA GENERAL EN SU DECIMO  
PERIODO EXTRAORDINARIO DE SESIONES  
APLICACION DE LA DECLARACION DEL OCEANO  
INDICO COMO ZONA DE PAZ  
CONFERENCIA MUNDIAL DE DESARME  
DESARME GENERAL Y COMPLETO  
RELACION ENTRE DESARME Y DESARROLLO  
CUESTION DE LA ANTARTIDA  
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD Y LA  
COOPERACION EN LA REGION DEL  
MEDITERRANEO  
EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION  
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD  
INTERNACIONAL  
EFECTOS DE LAS RADIACIONES ATOMICAS  
INFORME DEL COMITE ESPECIAL ENCARGADO DE  
INVESTIGAR LAS PRACTICAS ISRAELIES QUE  
AFECTEN A LOS DERECHOS HUMANOS DE LA  
POBLACION DE LOS TERRITORIOS OCUPADOS  
COOPERACION INTERNACIONAL PARA LA  
UTILIZACION DEL ESPACIO ULTRATERRESTRE  
CON FINES PACIFICOS  
CUESTIONES RELATIVAS A LA INFORMACION  
ORGANISMO DE OBRAS PUBLICAS Y SOCORRO DE  
LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS  
DE PALESTINA EN EL CERCANO ORIENTE  
CUESTION DE LAS ISLAS MALGACHES GLORIOSAS,  
JUAN DE NOVA, EUROPA Y BASSAS DA INDIA  
DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA  
INTERNACIONAL  
APLICACION DEL PROGRAMA DE ACCION PARA EL  
SEGUNDO DECENIO DE LA LUCHA CONTRA EL  
RACISMO Y LA DISCRIMINACION RACIAL  
AÑO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD:  
PARTICIPACION, DESARROLLO, PAZ  
SITUACION SOCIAL EN EL MUNDO  
DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA  
MUJER: IGUALDAD, DESARROLLO Y PAZ

IMPORTANCIA DE LA REALIZACION UNIVERSAL DEL  
DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE  
DETERMINACION Y DE LA RAPIDA CONCESION DE  
LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS  
COLONIALES PARA LA GARANTIA Y LA  
OBSERVANCIA EFECTIVAS DE LOS  
DERECHOS HUMANOS  
ELIMINACION DE TODAS LAS FORMAS DE  
DISCRIMINACION RACIAL  
POLITICAS Y PROGRAMAS RELATIVOS A LA JUVENTUD  
DERECHOS HUMANOS Y PROGRESOS CIENTIFICOS Y  
TECNOLOGICOS  
PACTOS INTERNACIONALES DE DERECHOS HUMANOS  
INFORMACION SOBRE LOS TERRITORIOS NO  
AUTONOMOS TRANSMITIDA EN VIRTUD DEL  
INCISO e DEL ARTICULO 73 DE LA CARTA DE  
LAS NACIONES UNIDAS  
ACTIVIDADES DE LOS INTERESES EXTRANJEROS,  
ECONOMICOS Y DE OTRO TIPO, QUE  
CONSTITUYEN UN OBSTACULO PARA LA  
APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA  
CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS  
PAISES Y PUEBLOS COLONIALES EN NAMIBIA  
Y EN TODOS LOS DEMAS TERRITORIOS BAJO  
DOMINACION COLONIAL, ASI COMO PARA LOS  
ESFUERZOS TENDIENTES A ELIMINAR EL  
COLONIALISMO, EL APARTHEID Y LA  
DISCRIMINACION RACIAL EN EL AFRICA  
MERIDIONAL  
APLICACION DE LA DECLARACION 8 DE LA  
CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS  
PAISES Y PUEBLOS COLONIALES POR LOS  
ORGANISMOS ESPECIALIZADOS Y LAS  
INSTITUCIONES INTERNACIONALES  
RELACIONADAS CON LAS NACIONES UNIDAS

Carta de fecha 5 de noviembre de 1985 dirigida al Secretario General  
por el Representante Permanente de Angola ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente un ejemplar de la Declaración Política (anexo I) y de la Declaración Económica (anexo II) aprobadas como documentos finales por la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados celebrada en Luanda del 4 al 7 de septiembre de 1985, las que ruego a usted tenga a bien hacer distribuir a los Estados Miembros como documentos oficiales de la Asamblea General en relación con los temas 18, 21, 22, 23, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 44, 45, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 74, 75, 76, 78, 79, 82, 84, 88, 89, 90, 92, 93, 94, 95, 102, 104, 109, 110 y 111 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Elisio de FIGUEIREDO  
Embajador  
Representante Permanente

/...

ANEXO I

Declaración política

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION .....	1 - 12	7
II. PAPEL QUE DESEMPEÑA LA NO ALINEACION .....	13 - 21	8
III. EVALUACION DE LA ACTUAL SITUACION INTERNACIONAL .....	22 - 30	10
IV. EL DESARME Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL .....	31 - 57	13
V. ANTARTIDA .....	58 - 60	19
VI. EL OCEANO INDICO COMO ZONA DE PAZ .....	61 - 64	19
VII. UTILIZACION DE LA ENERGIA NUCLEAR CON FINES PACIFICOS	65 - 70	20
VIII. AFRICA MERIDIONAL .....	71 - 121	21
IX. COLABORACION NUCLEAR CON SUDAFRICA E ISRAEL .....	122	28
X. SAHARA OCCIDENTAL .....	123 - 128	29
XI. MAYOTTE .....	129	29
XII. ISLAS MALGACHES .....	130	30
XIII. SOBERANIA DE MAURITANIA SOBRE EL ARCHIPIELAGO DE CHAGOS, INCLUIDA DIEGO GARCIA .....	131	30
XIV. EL CHAD .....	132 - 134	30
XV. SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO .....	135 - 150	31
XVI. CUESTION DE PALESTINA .....	151 - 171	33
XVII. EL LIBANO .....	172 - 178	36
XVIII. LA AGRESION ISRAELI CONTRA LAS INSTALACIONES NUCLEARES IRAQUIES .....	179	37
XIX. CHIPRE .....	180 - 186	37
XX. EUROPA .....	187 - 191	38
XXI. EL MEDITERRANEO .....	192 - 195	39

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
XXII. ASIA SUDORIENTAL .....	196 - 197	40
XXIII. ASIA SUDOCCIDENTAL .....	198 - 199	40
XXIV. COREA .....	200 - 202	41
XXV. CUESTIONES RELATIVAS A AMERICA LATINA Y EL CARIBE ..	203 - 243	41
XXVI. NO INTERVENCION Y NO INJERENCIA .....	244 - 245	48
XXVII. ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS Y CONFLICTOS .....	246 - 249	49
XXVIII. CUADRAGESIMO ANIVERSARIO DE LAS NACIONES UNIDAS ....	250 - 272	50
XXIX. ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA .....	273 - 281	53
XXX. AÑO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD (1985) .....	282	54
XXXI. CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA MUJER Y EL DESARROLLO .....	283	54
XXXII. TRIGESIMO ANIVERSARIO DE LA CONFERENCIA AFROASIATICA	284 - 285	55
XXXIII. VIGESIMO QUINTO ANIVERSARIO DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES .....	286 - 294	55
XXXIV. EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL DE LA INFORMACION Y LAS COMUNICACIONES .....	295 - 309	56
XXXV. VIGESIMO QUINTO ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO DE LOS PAISES NO ALINEADOS .....	310	59
XXXVI. LA OCTAVA CONFERENCIA EN LA CUMBRE .....	311 - 312	59
COMUNICADO ESPECIAL DE LUANDA SOBRE SUDAFRICA .....		60
<u>Apéndice</u> Declaración del Presidente de la Comisión Política .....		62

## **I. INTRODUCCION**

1. La Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados se celebró en Luanda, República Popular de Angola, del 4 al 7 de septiembre de 1985.

2. Precedió a la Conferencia una reunión de altos funcionarios celebrada el 2 y el 3 de septiembre de 1985.

3. Participaron en la Conferencia los representantes de los siguientes países y organizaciones miembros del Movimiento de los Países No Alineados: Afganistán, Angola, Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Bahrein, Bangladesh, Benin, Bhután, Bolivia, Botswana, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camerún, Colombia, Comoras, Congo, Costa de Marfil, Cuba, Chad, Chipre, Djibouti, Egipto, Emiratos Arabes Unidos, Etiopía, Gabón, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, India, Indonesia, Irán, (República Islámica del), Iraq, Jamahiriya Arabe Libia, Jamaica, Jordania, Kenya, Kuwait, Lesotho, Líbano, Liberia, Madagascar, Malasia, Malawi, Maldivas, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Omán, Organización de Liberación de Palestina, Organización Popular del Africa Sudoccidental, Panamá, Pakistán, Perú, Qatar, República Arabe Siria, República Centroafricana, República Democrática Popular Lao, República Popular Democrática de Corea, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Somalia, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Togo, Trinidad y Tabago, Túnez, Vanuatu, Viet Nam, Yemen, Yemen Democrático, Yugoslavia, Zaire, Zambia y Zimbabwe.

4. Asistieron en calidad de observadores los representantes de los siguientes países, organizaciones y movimientos de liberación nacional: Brasil, Filipinas, México, Naciones Unidas, Organización de la Unidad Africana, Congreso Nacional Africano, Congreso Panafricanista de Azania, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

5. Estuvieron presentes delegaciones invitadas de los siguientes países y organizaciones: Austria, Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, Organización de la Conferencia Islámica, Comité Internacional de la Cruz Roja, Finlandia, Liga de los Estados Arabes, Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Portugal, Rumania, España, Santa Sede, Suecia, Suiza, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Organización de Solidaridad de los Pueblos de Africa y Asia.

6. En la sesión inaugural, la Conferencia tuvo el privilegio de escuchar un importante discurso pronunciado por el Excelentísimo Señor José Eduardo Dos Santos, Presidente de la República Popular de Angola. El discurso fue aclamado como fuente de inspiración e importante contribución para la Conferencia, por lo que fue adoptado como documento oficial de ésta.

7. La Conferencia tuvo el honor asimismo de recibir un mensaje del Exceletísimo Señor Rajiv Gandhi, Primer Ministro de la India y Presidente del Movimiento de los Países No Alineados. Además, la Conferencia tuvo el honor de recibir un mensaje del Excelentísimo Señor Rousierer Abdou Diouf, actual Presidente de la Organización de la Unidad Africana.

8. La Conferencia rindió homenaje a la fallecida Shrimati Indira Gandhi, Primera Ministra de la India y Presidenta del Movimiento de los Países No Alineados, defensora infatigable de la política de no alineación, que puso su dinamismo y su vitalidad al servicio del Movimiento, dejando en éste una huella imperecedera.
9. La Conferencia rindió homenaje también a la memoria del fallecido Presidente Forbes Burnham de Guyana, sólido pilar del Movimiento de los Países No Alineados al que aportó una contribución sobresaliente.
10. Los Ministros señalaron el marcado deterioro de la situación en Sudáfrica y de toda la región de Africa meridional provocado por la política de apartheid, que representaba una amenaza cada vez mayor para la paz y la seguridad en ese contexto y pusieron de relieve la importancia política especial que revestía la celebración de la Conferencia en la República Popular de Angola, Estado de primera línea que se hallaba a la vanguardia de la lucha contra el abominable régimen de apartheid. Con ocasión del décimo aniversario de la independencia de Angola, los Ministros expresaron la plena solidaridad del Movimiento de los Países No Alineados con el Gobierno y el pueblo de ese país en sus esfuerzos por consolidar su independencia nacional, preservar su integridad territorial y procurar libremente su desarrollo. Expresaron asimismo su solidaridad con los pueblos oprimidos de Sudáfrica y Namibia, así como con los Estados de primera línea que habían soportado todo el peso de la política de agresión, intimidación y desestabilización aplicada por Sudáfrica. A ese efecto, enviaron un mensaje de apoyo a Nelson Mandela y, por intermedio de éste, a la mayoría oprimida de Sudáfrica en su legítima lucha por recuperar sus derechos civiles y políticos sobre una base de igualdad, de justicia y de principios democráticos.
11. La Conferencia tenía especial significado por celebrarse en vísperas de la conmemoración del cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas. Los Ministros observaron que la fe inquebrantable en las Naciones Unidas había sido siempre una característica fundamental del Movimiento de los Países No Alineados, ya que las Naciones Unidas representaban las más elevadas aspiraciones de paz, libertad, progreso y dignidad humana abrigadas por el hombre.
12. Los Ministros reafirmaron el compromiso de los países no alineados de cumplir fielmente con los principios y objetivos originales de la política de no alineación establecidos en sucesivas conferencias en la cumbre celebradas en Belgrado, El Cairo, Lusaka, Argel, Colombo, La Habana y Nueva Delhi, e hicieron hincapié en que ese compromiso seguía siendo esencial para que el movimiento pudiese continuar desempeñando la importante función que le cabía en los asuntos internacionales.

## II. PAPEL QUE DESEMPEÑA LA NO ALINEACION

13. El Movimiento, concebido en el marco de la lucha contra el colonialismo y la creciente polarización de las relaciones internacionales provocada por los bloques y las alianzas militares y por la guerra fría, ha luchado sin desmayo en pro de la emancipación total de los pueblos de Asia, Africa, América Latina y el Caribe y de otras partes del mundo. Con el transcurso de los años, y pese a haber encontrado

muchos obstáculos, el Movimiento y la política de no alineación han alcanzado logros importantes y han continuado desempeñando un papel decisivo en los esfuerzos por promover un nuevo orden mundial basado en la igualdad, la justicia y la paz.

14. La reciente evolución de la situación internacional justifica plenamente la política de no alineación, sus principios y objetivos, como factor mundial positivo, ajeno a los bloques e independiente en las relaciones internacionales. Esta política sigue contribuyendo a los esfuerzos por fomentar la paz, el desarme y el alivio de las tensiones internacionales, la solución justa y pacífica de los problemas internacionales y el desarrollo económico. El Movimiento de los Países No Alineados fue el resultado inevitable de la necesidad que experimentaron los países recién independizados de todas partes del mundo de proteger y afianzar su independencia nacional. Esos países encontraron en la no alineación un instrumento fundamental para el ejercicio pleno de su soberanía en cuestiones políticas y económicas.

15. Los Ministros observaron que la Conferencia se estaba celebrando en vísperas del 25° aniversario de la fundación del Movimiento de los Países No Alineados con ocasión de la primera Conferencia en la cumbre celebrada en Belgrado en 1961. Observaron además con satisfacción que, en casi dos decenios y medio de existencia, el Movimiento había demostrado tener una atracción, pertinencia y vitalidad duraderas y había desempeñado un papel cada vez más significativo en las relaciones internacionales.

16. Los Ministros subrayaron el alcance universal de la contribución política del Movimiento de los Países No Alineados a las relaciones internacionales contemporáneas, así como el de los principios y las metas del Movimiento. De conformidad con sus principios y su carácter originales, la política de no alineación consiste en la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el hegemonismo, la agresión foránea, la ocupación y la dominación, así como contra el apartheid, el racismo, incluido el sionismo, y todas las formas de dependencia, intervención, injerencia y presión, así como contra la división del mundo en bloques y esferas de influencia. El Movimiento rechaza categóricamente todo condicionamiento previo de las políticas de los Estados miembros como la base de su afiliación con bloques, pactos militares o alianzas.

17. En aras de la paz y la seguridad internacionales, los países no alineados procuran el desarme general y completo, la eliminación de los focos de tensión y agresión, la promoción del arreglo justo y pacífico de las controversias internacionales, la eliminación de todas las estructuras de dominación, discriminación, explotación y desigualdad y la solución de los graves problemas económicos de los países en desarrollo mediante el establecimiento del nuevo orden económico internacional basado en la independencia, la igualdad, la justicia y la cooperación entre los pueblos.

18. Los principios y las metas del Movimiento conservan plena vigencia en la hora actual y cobran gran importancia debido a la persistencia de la dominación colonial y racista y a la creciente polarización de las relaciones internacionales. A esos problemas se han sumado otros, particularmente la ampliación de las esferas de influencia y, sobre todo, la crisis económica internacional de proporciones cada

vez mayores, a la vez que una innegable dimensión política. Hoy más que nunca, la magnitud de esos problemas justifica una observancia estricta de los principios y las metas de la no alineación, así como el aumento de la capacidad del Movimiento para actuar resueltamente con miras al establecimiento de un nuevo sistema de relaciones internacionales que asegure la libertad, la paz, la igualdad y el desarrollo para todos los pueblos.

19. Ante la creciente rivalidad de los bloques y el consiguiente y grave deterioro de la situación internacional, los Ministros reafirmaron enfáticamente que la mejor contribución que podían aportar los miembros del Movimiento de los Países No Alineados para aliviar la tensión internacional consistía en cumplir estrictamente su compromiso de principio de no adoptar medida alguna, ni participar en medida alguna, que facilitase el enfrentamiento y la rivalidad de las grandes Potencias o fortaleciese las alianzas militares existentes y los arreglos interrelacionados derivados de éstas, particularmente mediante la participación en acuerdos militares o el suministro de base e instalaciones militares para su utilización por fuerzas extranjeras en el marco de la rivalidad de las grandes Potencias. En este contexto, los Ministros expresaron su grave preocupación por la presencia, las actividades y las maniobras de militares de las grandes Potencias en el territorio, el espacio aéreo y las aguas territoriales de países no alineados o en las cercanías de éstos, lo que a su juicio daba origen a tensiones e inestabilidad, ponía en peligro la paz y la seguridad y entrañaba el peligro de intervención en los asuntos internos de esos países.

20. Los Ministros reafirmaron la necesidad de ceñirse estrictamente a los principios de no intervención y no injerencia en los asuntos internos de los Estados, que eran principios fundamentales de la no alineación. La violación de esos principios era injustificable y no podía aceptarse bajo ninguna circunstancia.

21. Los Ministros observaron con preocupación que un número cada vez mayor de países no alineados estaba siendo sometido a todo tipo de presiones cuyo objeto directo o indirecto era debilitar la unidad del Movimiento y apartarlo de sus principios y objetivos originales. En ese contexto, expresaron la convicción de que la unidad y la solidaridad de los países no alineados era más necesaria que nunca en estos momentos de crisis internacional.

### III. EVALUACION DE LA ACTUAL SITUACION INTERNACIONAL

22. Los Ministros manifestaron su profunda preocupación por el constante agravamiento de la situación política y económica internacional debido a la persistencia de crisis y tensiones agudas en las relaciones internacionales y a la resistencia con que tropezaban las aspiraciones legítimas de los pueblos y los países a la emancipación y al desarrollo sin trabas. Las rivalidades de los bloques y las políticas orientadas a la ampliación de las esferas de influencia no habían cambiado y habían dado origen a una acelerada carrera de armamentos, particularmente de armamentos nucleares, cuyas dimensiones eran cualitativa y cuantitativamente cada vez mayores. Esa carrera se estaba extendiendo a nuevas esferas, entre ellas el espacio ultraterrestre. La amenaza de la aniquilación nuclear seguía pendiendo sobre la humanidad. Con más y más frecuencia se estaba

recurriendo a la amenaza o el uso de la fuerza, la injerencia y la intervención, la desestabilización, la ocupación y la agresión, así como a todas las formas de presión. Estos hechos negativos, sumados a la agudización de la crisis de las relaciones económicas internacionales, ponían en peligro la paz y la seguridad internacionales y amenazaban la independencia, la soberanía, la integridad territorial y el libre desarrollo económico y político, principalmente de los países no alineados y de otros países en desarrollo.

23. El mundo se encuentra ante problemas cada vez más graves como resultado de las contradicciones profundas y relacionadas entre sí que prevalecen en las relaciones políticas y económicas internacionales. La crisis económica mundial se ha hecho evidente en el enorme aumento de la brecha entre los países desarrollados y los países en desarrollo, así como en la crítica situación económica de los países en desarrollo, muchos de los cuales no pueden satisfacer ni siquiera las necesidades más básicas de sus habitantes ni sus necesidades esenciales de desarrollo. Problemas tales como el aumento del proteccionismo, el constante deterioro de las relaciones comerciales, la persistencia de elevados tipos de interés y la agudización del problema de la deuda externa, que ha cobrado dimensiones políticas graves, atentan contra la estabilidad de los países no alineados y de otros países en desarrollo. La carrera de armamentos, además de poner en peligro la supervivencia misma de la humanidad, consume enormes cantidades de recursos indispensables para el desarrollo, agravando aún más la crisis.

24. Aunque felizmente en los cuatro últimos decenios se ha evitado una nueva conflagración mundial, los conflictos, la tensión y la inestabilidad siguen afligiendo a diversas partes del mundo, y persisten también en países no alineados, provocando pérdidas humanas y materiales y amenazando la delicada estructura de la paz y la seguridad internacionales. La prolongación del enfrentamiento entre Oriente y Occidente a controversias locales y regionales complica aún más esos problemas, dificulta su solución y pone en peligro la paz mundial. El intento de enmarcar la lucha de los pueblos por la independencia y la dignidad humana en el contexto Oriente-Occidente equivale a negar a esos pueblos el derecho de determinar su propio destino y alcanzar sus aspiraciones legítimas. No puede haber una paz estable en un clima de enfrentamiento y rivalidad entre las grandes Potencias y los grandes bloques ni mientras subsista un orden económico internacional carente de equidad.

25. Los Ministros observaron que el mejor modo de resolver la crisis mundial que había afectado a todas las esferas de las relaciones internacionales era recurrir al diálogo, particularmente a las negociaciones multilaterales en el marco del sistema de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en general. Sólo ese tipo de negociaciones en que participaban todos los países en pie de igualdad y que se basaban en los principios de la Carta de las Naciones Unidas podían asegurar una solución amplia de los problemas internacionales urgentes tales como la paz y la seguridad, el desarme y el desarrollo, y fomentar el progreso en otros sectores en beneficio de toda la humanidad. Los países no alineados seguían firmemente resueltos a hacer todo lo posible en ese sentido. Los Ministros pusieron de relieve su determinación de emprender una acción concertada en materia de desarme y seguridad internacional y de fortalecer aún más por medios adecuados a las Naciones Unidas.

26. Los Ministros manifestaron su profunda preocupación por los intentos de socavar las bases del multilateralismo y de debilitar paulatinamente a las Naciones Unidas, que representaban para la humanidad las mejores esperanzas de alcanzar un futuro mejor. Esos intentos se oponían a las aspiraciones de paz, desarrollo y dignidad humana de los pueblos del mundo. Los países no alineados estaban decididos a contrarrestar esa tendencia y reafirmaban su apoyo decidido a las Naciones Unidas y al concepto de multilateralismo.

27. Los Ministros acogieron con satisfacción la iniciación de negociaciones entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Aunque observaban con preocupación que esas negociaciones no habían producido resultados concretos hasta el momento, expresaron la esperanza de que el diálogo condujera a un alivio de la tensión en sus relaciones mutuas y en el mundo en general y contribuyera a salvaguardar la paz y la seguridad internacionales. Habida cuenta del efecto que tenían las relaciones entre las grandes Potencias en el clima internacional en general y en la paz y la seguridad en particular, los Ministros les pedían que evitaran el enfrentamiento mutuo, vencieran la desconfianza y emprendieran negociaciones responsables y fructíferas con un criterio progresista y un espíritu de buena voluntad, teniendo presentes los intereses de toda la humanidad.

28. Los Ministros hicieron hincapié en que para que ese diálogo fuese fructífero y universalmente beneficioso era necesario que se ajustara estrictamente a las metas de las Naciones Unidas y apuntara al establecimiento de un auténtico sistema de seguridad colectiva. En ese contexto, reafirmaron su convicción de que el alivio duradero de la tensión internacional y el logro de una distensión real sólo eran posibles en el plano mundial.

29. Los Ministros, al tiempo de observar que la reanudación de ese diálogo indicaría un deseo de contribuir a la solución de las crisis regionales, insistieron en que el proceso debía necesariamente tener en cuenta la clara posición de principios del Movimiento de los Países No Alineados con respecto a esos problemas, así como las aspiraciones, los intereses y los objetivos de los países interesados, y no basarse en la apreciación de las grandes Potencias.

30. Los Ministros reafirmaron que no existía alternativa viable a la cooperación y a la coexistencia pacífica entre los Estados, cualesquiera que fuesen sus sistemas políticos, económicos y sociales, su tamaño o su ubicación geográfica. La distensión, para que fuese duradera, debía ser universal y amplia y estar abierta a la participación universal en beneficio de todos los Estados. Sólo una distensión de esas características podía conducir al logro de soluciones justas y significativas para los problemas fundamentales y servir de base para una paz duradera. Los Ministros hicieron hincapié en que los países no alineados debían cumplir una función activa y positiva en ese proceso y participar en él en pie de igualdad, a la vez de seguir aportando una contribución constructiva en beneficio de toda la comunidad internacional.

#### IV. EL DESARME Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

31. Los Ministros reafirmaron que el desarme, la relajación de la tirantez internacional, el respeto del derecho a la libre determinación y a la independencia nacional, el arreglo pacífico de las controversias de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales estaban directamente relacionados entre sí. El progreso en una de esas esferas redundaba en beneficio de las demás; a su vez, el fracaso en una esfera iba en desmedro de las demás.

32. Los Ministros tomaron nota con preocupación de la renovada intensificación de la carrera de armamentos, en particular de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa, pese al hecho de que con ello aumentaba el peligro de una guerra nuclear y se amenazaba la supervivencia de la humanidad.

33. El peligro de la guerra nuclear dimana de la existencia misma de las armas nucleares, que son mucho más que armas bélicas. Son instrumentos de aniquilación en masa. La amenaza de una catástrofe nuclear no es un problema de muchos. La prevención de ese horror es la tarea primordial de la humanidad. El desarrollo económico y social y el logro de la justicia y de la dignidad humana serán en vano si no se evita el desastre nuclear. La existencia del riesgo de una guerra nuclear es suficiente, por cuanto la aniquilación sólo ha de ocurrir una vez. Durante casi 40 años la supervivencia de la humanidad ha dependido de la visión que de su propia seguridad tienen unos pocos Estados poseedores de armas nucleares y sus aliados, y más especialmente los dos principales Estados poseedores de armas nucleares. Confiar en el poderío nuclear es aceptar a perpetuidad una comunidad de temor, lo cual contradice la Carta de las Naciones Unidas y los principios del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, así como los principios contenidos en las Declaraciones de las Conferencias en la Cumbre de los países no alineados. El concepto de mantenimiento de la paz mundial por conducto del proceso de disuasión constituye la falacia más peligrosa de todas. Las doctrinas de disuasión nuclear, lejos de ser la causa del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, son el origen de la ininterrumpida intensificación de la carrera de armamentos nucleares, tanto cuantitativa como cualitativamente, y conducen a una mayor inseguridad e inestabilidad de las relaciones internacionales. En consecuencia, los Ministros consideran inaceptable que la seguridad de todos los Estados y la propia supervivencia de la humanidad dependan de los intereses de seguridad de un puñado de Estados poseedores de armas nucleares. Al adoptar medidas para prevenir la guerra nuclear y para el desarme nuclear, hay que tener en cuenta los intereses de seguridad tanto de los Estados que poseen armas nucleares como de los que no las poseen y asegurarse de que la supervivencia de la humanidad no corra peligro. Rechazaron todas las teorías y conceptos relativos a la posesión de armas nucleares y a su utilización en cualquier circunstancia.

34. Los Ministros reafirmaron el principio de que el espacio ultraterrestre, patrimonio común de la humanidad, debía utilizarse exclusivamente con fines pacíficos, en pro del bienestar y el beneficio de todos los países, cualquiera que fuese su nivel de desarrollo económico, social o científico, y de modo que estuviera abierto a todos los Estados. Recordaron la obligación de todos

los Estados de abstenerse del uso o de la amenaza del uso de la fuerza en sus actividades en el espacio ultraterrestre y los instaron, en particular a las dos principales Potencias, a que contribuyeran activamente a la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y a que adoptaran de inmediato medidas tendientes a evitar la extensión de la carrera armamentista al espacio ultraterrestre, a fin de preservar la paz y la seguridad internacionales. A este respecto, reafirmaron que el desarme general y completo, bajo un control internacional eficaz, exigía que el espacio ultraterrestre se utilizara exclusivamente con fines pacíficos y que no se transformara en teatro de la carrera de armamentos. La Conferencia de Desarme debe concertar uno o más acuerdos, según proceda, para prevenir la extensión de la carrera armamentista al espacio ultraterrestre y proscribir su utilización con fines hostiles.

35. La investigación, el ensayo, la producción y el emplazamiento de nuevas generaciones de armas de destrucción en masa y sus vectores han llevado a la agravación de la carrera armamentista y exacerbado la confrontación entre los principales Estados poseedores de armas nucleares y sus sistemas de alianzas. Los Estados poderosos están adoptando medidas que conducirán a la militarización del espacio ultraterrestre mediante la introducción de nuevas tecnologías encaminadas a intensificar los sistemas defensivos contra las armas nucleares, basadas en la prosecución de la denominada "estabilidad estratégica" por conducto de nuevos tipos de sistemas de armas ofensivas y defensivas. El mantenimiento de la seguridad mediante la defensa estratégica es tan ilusorio como la confianza en la disuasión nuclear. La confianza en la defensa estratégica amenaza con agravar, en lugar de reducir, la actual inestabilidad en el mundo como consecuencia de la amenaza de aniquilación mutua y lleva a una intensificación sin precedentes de la carrera de armamentos nucleares. El perfeccionamiento de nuevos sistemas de armas haría borrosa la distinción entre armas nucleares y convencionales y legitimaría la posesión de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa.

36. Los Ministros tomaron nota del acuerdo a que llegaron los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con el propósito de iniciar negociaciones sobre diversas cuestiones relativas al espacio y las armas nucleares y de examinarlas y resolverlas en forma interrelacionada, y declararon que el objetivo de las negociaciones consistía en elaborar acuerdos eficaces tendientes a prevenir una carrera de armamentos en el espacio y a ponerle fin en la Tierra con el objetivo último de lograr la eliminación completa de los armamentos nucleares en todas partes.

37. Sin embargo, la reanudación de este diálogo entre los principales Estados poseedores de armas nucleares no ha producido hasta ahora ningún resultado concreto en la esfera nuclear. Los Ministros hicieron un llamamiento a los Estados Unidos de América y a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas para que entablaran esas negociaciones bilaterales de buena fe y lograran rápidamente acuerdos efectivos de conformidad con las demandas de la comunidad mundial expresadas, entre otros instrumentos, en múltiples resoluciones aprobadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas y en las declaraciones del Movimiento de Países No Alineados. Los Ministros expresaron la esperanza de que los dos Estados llegaran cuanto antes a un acuerdo para reafirmar la proscripción de las armas espaciales mediante acuerdos tendientes a lograr una significativa reducción de sus ya enormes y cada vez mayores sistemas de armamentos nucleares estratégicos y de alcance intermedio.

38. Estimaron también que las dos partes en las negociaciones debían tener presente en todo momento que no sólo estaba en juego su interés nacional sino también el interés vital de todos los pueblos del mundo y que, en consecuencia, debían mantener a la Asamblea General de las Naciones Unidas y a la Conferencia de Desarme debidamente informadas de la marcha de sus negociaciones, siempre que ello no fuera en menoscabo de éstas. Las negociaciones bilaterales no significaban en modo alguno que no fuera igualmente urgente y necesario entablar negociaciones multilaterales en la Conferencia de Desarme sobre la cesación de la carrera de armamentos nucleares y de desarme nuclear y sobre la prevención de una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre.

39. Los Ministros insistieron en la urgente necesidad de concertar un completo tratado sobre la prohibición de los ensayos de todo tipo de armas nucleares en todos los medios y para siempre. Hace más de 25 años que se persigue este objetivo, que tiene la más alta prioridad para los países no alineados. La continuación de los ensayos de armas nucleares intensifica la carrera de armamentos nucleares y aumenta el peligro de una guerra nuclear. Es deplorable que, a causa de los obstáculos que persistentemente ponen unos pocos Estados, la Conferencia de Desarme no haya podido comenzar a negociar multilateralmente un tratado para la prohibición de todos los ensayos de armas nucleares. No existe razón válida para demorar la concertación de un tratado de esa índole. Los medios de verificación actuales son suficientes para garantizar el cumplimiento de una proscripción de ensayos nucleares. La presunta falta de medios de verificación no es excusa para seguir desarrollando y perfeccionando armas nucleares. Es imperioso que los Estados poseedores de armas nucleares y sus aliados dejen de considerar dichas armas un elemento indispensable de su seguridad a expensas de la del resto del mundo y que empiecen el proceso de detener los ensayos, la producción y el emplazamiento de armas nucleares y sus vectores. Asimismo, los Ministros instaron a los Estados poseedores de armas nucleares a que dieran prueba de su voluntad política para facilitar la pronta concertación de un tratado de esa índole.

40. Mientras se celebrasen las negociaciones relativas a un tratado sobre la proscripción de ensayos de armas nucleares, debería haber una moratoria sobre todos los ensayos nucleares y sobre la producción y el emplazamiento de armas nucleares.

41. Los Ministros reiteraron su convicción de que la paz y la seguridad internacionales sólo podían asegurarse mediante un desarme general y completo, en particular el desarme nuclear, bajo un control internacional eficaz. A fin de prevenir eficazmente la proliferación horizontal y vertical de armas nucleares, los Estados que las poseen deben adoptar medidas urgentes para detener e invertir la carrera de armamentos nucleares. Los Ministros exigieron, en nombre de la humanidad, que en espera de que se llegase al desarme nuclear, se prohibiera de inmediato el uso o la amenaza del uso de armas nucleares por todos los Estados que las posean. Además, pidieron que se congelara el desarrollo, la producción, la acumulación y el emplazamiento de esas armas.

42. Los Ministros exhortaron también a que, hasta tanto se logre el desarme nuclear, todos los Estados poseedores de armas nucleares se comprometieran a no ser los primeros en usarlas.

43. Los Ministros reiteraron asimismo que los Estados poseedores de armas nucleares tenían la obligación de garantizar que no se amenazara o atacara con armas nucleares a los Estados que carecían de ellas y que debían revisar sus declaraciones unilaterales. En consecuencia, recomendaron que prosiguieran sin dilación las negociaciones para concertar un instrumento internacional convenido sobre acuerdos internacionales eficaces que ofrecieran garantías a todos los Estados que no poseyeran armas nucleares contra el uso o la amenaza del uso de armas nucleares.

44. Los Ministros expresaron su preocupación respecto del uso cada vez más frecuente de la fuerza y de la intervención militar contra la independencia, soberanía e integridad territorial de países no alineados y otros países en desarrollo y territorios bajo dominación colonial o extranjera cuyas poblaciones no habían ejercido aún su legítimo derecho a la libre determinación y a la independencia y a determinar libremente su propio destino. Ello había aumentado la amenaza a la seguridad de varios países no alineados y de otros países en desarrollo.

45. Los Ministros destacaron también que estaban decididos a adoptar medidas concertadas sobre desarme y seguridad común y a fortalecer más las Naciones Unidas.

46. Los Ministros señalaron además que la limitación y reducción de las actividades militares de las grandes Potencias y bloques más allá de sus fronteras constituiría un elemento importante para fortalecer la seguridad de los países no alineados. Por consiguiente, expresaron su convicción de que debía fomentarse la paulatina separación de las fuerzas militares de las grandes Potencias y de sus alianzas militares de las diversas partes del mundo.

47. Los Ministros afirmaron que la creación de zonas libres de armas nucleares en virtud de acuerdos libremente negociados entre los Estados de la región de que se tratase constituía una importante medida de desarme. Debía alentarse la creación de tales zonas en distintas partes del mundo con el objetivo último de que el mundo quedara totalmente libre de armas nucleares.

48. Los Ministros reunidos en África subrayaron que la aplicación de la Declaración sobre la Desnuclearización de África, aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado o de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana (OUA), constituía una medida importante encaminada a prevenir la proliferación de armas nucleares y salvaguardar la paz y la seguridad internacionales. En ese contexto, condenaron la insistencia del régimen racista de Sudáfrica en adquirir capacidad militar nuclear y denunciaron la colaboración de ciertos Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y de Israel con el desarrollo y fortalecimiento del poderío nuclear de los racistas de Sudáfrica, pasando totalmente por alto muchas resoluciones de las Naciones Unidas sobre esa cuestión. Los Ministros observaron con gran preocupación que esa colaboración socavaba el objetivo de que África siguiera siendo una zona libre de armas nucleares y las gestiones en pro del desarme y la paz y la seguridad internacionales de la región.

49. Los Ministros expresaron profunda preocupación por el hecho de que ciertos Estados que poseían armas nucleares hubieran emplazado o tuvieran la intención de emplazar armas de esa índole en distintas regiones del mundo.

50. Los Ministros destacaron que, si bien el desarme nuclear tenía la máxima prioridad, habría que tratar de concertar cuanto antes un tratado que prohibiera el uso, el desarrollo, la producción y el almacenamiento de todas las armas químicas. Instaron a todos los Estados a que entablaran negociaciones de buena fe y a que se abstuvieran de todo acto que pudiera obstar a la pronta concertación de una convención sobre las armas químicas. Los Ministros consideraron deplorable el uso de armas químicas, por cualquier Estado y en cualquier circunstancia, e instaron a que se observara estrictamente el Protocolo de Ginebra de 1925 relativo al uso de armas químicas.

51. Los Ministros tomaron nota con profunda preocupación de que el desarrollo cualitativo de las armas convencionales añadía una nueva dimensión a la carrera de armamentos, especialmente entre los Estados que poseían los mayores arsenales militares. También había que tratar de llegar al desarme convencional en los planos mundial, regional y subregional, según procediera, en el contexto de la marcha hacia el desarme general y completo. La adopción de tales medidas de desarme debía ser equitativa y equilibrada, de modo de garantizar el derecho de cada Estado a la seguridad y de que ningún Estado individualmente ni grupo de Estados pudiera obtener ventaja sobre otros en ninguna etapa del proceso. En cada etapa el objetivo debía ser la seguridad irrestricta y al nivel más bajo posible de armamentos y fuerzas militares. Los Ministros tomaron nota con gran satisfacción de las iniciativas unilaterales que algunos países no alineados habían adoptado para limitar las armas y reducir los gastos militares, considerándolas valiosos aportes a la creación de un ambiente favorable que haría posible adoptar medidas regionales sobre desarme convencional, e instaron a los países proveedores de armas a que cooperaran en el logro de ese objetivo.

52. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de la iniciativa adoptada por los Jefes de Estado o de Gobierno de la Argentina, Grecia, la India, México, la República Unida de Tansania y Suecia en sus declaraciones conjuntas de 22 de mayo de 1984 y de 28 de enero de 1985, en las cuales hicieron un llamamiento a los Estados poseedores de armas nucleares para que se interrumpieran todas las actividades de ensayo, producción y despliegue de armas nucleares y sus vectores, seguida de reducciones sustanciales de sus fuerzas nucleares. Los seis dirigentes habían instado además a que esta primera medida fuera seguida de un programa ininterrumpido de reducción de armamentos que llevara al desarme general y completo, acompañado de medidas tendientes a fortalecer el sistema de las Naciones Unidas y a lograr la transferencia de los sustanciales recursos empleados en la carrera de armamentos al desarrollo económico y social, que tan urgentemente los necesitaba. La Declaración de Delhi de 28 de enero de 1985 detalló también dos medidas concretas a las que debía prestarse especial atención, la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y la concertación de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.

53. Los Ministros reiteraron la universalidad de la preocupación por los efectos perjudiciales de la carrera de armamentos y, en consecuencia, el interés de todos los Estados en la negociación de medidas colectivas eficaces para el desarme dentro del marco y con los auspicios de las Naciones Unidas. En ese contexto, señalaron el propósito fundamental de las Naciones Unidas de mantener la paz y la seguridad internacionales y de constituir el centro de armonización de las medidas de las naciones para la consecución de dicho objetivo.

54. Los Ministros subrayaron la función central y la responsabilidad primordial de las Naciones Unidas en materia de desarme. Destacaron que todos los pueblos del mundo tenían un interés vital en las negociaciones de desarme, el derecho a participar en pie de igualdad en las negociaciones de desarme que afectasen a su seguridad nacional y un derecho inmanente a contribuir para que culminaran con éxito. Las negociaciones bilaterales y multilaterales sobre desarme debían facilitarse y complementarse entre sí, en lugar de estorbarse o imposibilitarse. Por consiguiente, había que mantener a la Conferencia de Desarme adecuadamente informada de todos los pasos de las negociaciones bilaterales y habilitarla para cumplir su mandato como único órgano de negociación multilateral en materia de desarme y de adopción de medidas concretas de desarme, en particular, de desarme nuclear.

55. Los Ministros reafirmaron los tres objetivos de la Campaña Mundial de Desarme de informar, educar y fomentar la comprensión y el apoyo públicos de los objetivos de las Naciones Unidas en la esfera del desarme. Reafirmaron la necesidad de fortalecer el papel de los órganos regionales en la materialización de esa Campaña y en la realización de sus objetivos. A ese respecto, acogieron con agrado la decisión de la reciente Conferencia Ministerial sobre seguridad, desarme y desarrollo en África, celebrada en Lomé del 12 al 15 de agosto de 1985, de establecer un centro de investigación sobre el desarme en el continente africano.

56. Los Ministros reiteraron la necesidad de convocar con urgencia el tercer período extraordinario de sesiones de las Naciones Unidas dedicado al desarme y de fijar sus fechas cuanto antes.

57. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de la aprobación sin votación de la resolución 39/160 de la Asamblea General de 17 de diciembre de 1984, por la que se decidió convocar una Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo, que debía ir precedida de una preparación completa. Los Ministros tomaron nota con satisfacción asimismo de que el Comité Preparatorio establecido por la Asamblea en su trigésimo noveno período de sesiones con el propósito de que formulara recomendaciones sobre el programa provisional, el procedimiento, el lugar de celebración, la fecha y la duración de la Conferencia, había desempeñado satisfactoriamente su mandato. Los Ministros hicieron un llamamiento a la Asamblea General a que en su cuadragésimo período de sesiones renovara el mandato del Comité Preparatorio para que preparase la Conferencia Internacional sobre la Relación entre Desarme y Desarrollo en todos sus aspectos a fin de que pudiera convocarse en París en junio y julio de 1986. Los Ministros expresaron la esperanza de que esa Conferencia examinara la relación entre desarme y desarrollo en todos sus aspectos y dimensiones, considerara las consecuencias de la cuantía y magnitud de los gastos militares que se siguieran haciendo, en particular los de los Estados poseedores de armas nucleares y los principales bloques militares, sobre la economía mundial y la situación económica y social internacional, especialmente los países en desarrollo, y formulara recomendaciones para la adopción de medidas correctivas. Estimaron en particular que la Conferencia debía estudiar medios de destinar al desarrollo recursos adicionales como resultado de medidas de desarme, especialmente en favor de los países en desarrollo. Tomaron nota de que la diferencia entre los ricos y los pobres había seguido agudizándose en detrimento de los pueblos de los países en desarrollo. Expresaron su convicción de que las consecuencias económicas y

sociales de la carrera armamentista militaban contra la creación del nuevo orden económico internacional y declararon que sólo podría asegurarse una paz duradera mediante la reestructuración de la economía mundial con miras a establecer el nuevo orden y zanjar las diferencias económicas entre los países en desarrollo y los desarrollados. Los Ministros instaron a los países desarrollados a que demostrasen mayor voluntad política en este contexto y exhortaron a todos los países a que se hicieran representar en la Conferencia a un alto nivel político.

#### V. ANTARTIDA

58. Los Ministros, recordando las disposiciones pertinentes de la Declaración de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi en marzo de 1983, tomaron nota del creciente interés internacional por el continente antártico, puesto de manifiesto por los debates en los períodos de sesiones trigésimo octavo y trigésimo noveno de la Asamblea General, en las reuniones del Movimiento de Países No Alineados y en la más reciente reunión en la cumbre de la OUA, así como por el número cada vez mayor de países que se estaban haciendo partes en el Tratado Antártico. En este contexto, los Ministros reafirmaron su convicción de que, en interés de toda la humanidad, la Antártida debía seguir destinada exclusivamente a fines pacíficos en todo momento, no debía convertirse en escenario u objeto de discordia internacional, y debía ser accesible a todas las naciones.

59. Los Ministros, convencidos de que el interés de toda la comunidad internacional en la Antártida podía aumentar si se mantenía a las Naciones Unidas plenamente informadas de lo que ocurriera en ese continente, observaron que la Asamblea General debía mantener en su programa la cuestión de la Antártida.

60. Los Ministros expresaron su reconocimiento al Secretario General por el estudio sobre la cuestión de la Antártida y expresaron satisfacción por la aprobación sin votación de la resolución 39/152 de 17 de diciembre de 1984. Manifestaron la esperanza de que dicho estudio contribuyera a la realización de un examen más amplio de la cuestión de la Antártida en el cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General, con miras a la adopción de medidas apropiadas que tuvieran en cuenta las preocupaciones de los miembros del Movimiento.

#### VI. EL OCEANO INDICO COMO ZONA DE PAZ

61. Los Ministros reafirmaron la decisión de los Estados no alineados de seguir empeñados en el logro de los objetivos de la Declaración del Océano Indico como zona de paz, examinados en la reunión de los Estados Litorales e Interiores del Océano Indico celebrada en julio de 1979, así como en posteriores períodos de sesiones del Comité Especial del Océano Indico. Reiteraron su convicción de que la presencia en la zona del Océano Indico de manifestaciones de la presencia militar de las grandes Potencias, de bases extranjeras, de instalaciones militares y logísticas y de armas nucleares y armas de destrucción en masa, concebidas en el contexto de las rivalidades entre las grandes Potencias, constituían una violación flagrante de la Declaración del Océano Indico como zona de paz.

62. Los Ministros expresaron inquietud y preocupación por el aumento continuo de la presencia militar de las grandes Potencias en la región del Océano Indico, incluida la ampliación de las bases existentes, la búsqueda de nuevas bases y el establecimiento de nuevas estructuras de mando, contra los deseos expresos de los Estados litorales e interiores del Océano Indico y otros países no alineados. Estas actividades ponían en peligro la independencia, la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo pacífico de los Estados de la región.

63. Los Ministros expresaron su pleno apoyo a la Declaración del Océano Indico como zona de paz, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 2832 (XXVI) de 16 de diciembre de 1971, e instaron a su pronta aplicación. Tomaron nota también de que, a pesar de los esfuerzos de los países no alineados, la convocación de la Conferencia sobre el Océano Indico en Colombo había sido excesivamente postergada a causa de la actitud de poca colaboración de algunos Estados. Instaron al Comité Especial de las Naciones Unidas a que completara la preparación de la Conferencia en estricta conformidad con su mandato.

64. Los Ministros decidieron perseverar en sus esfuerzos a fin de que la Conferencia del Océano Indico se celebrase en Colombo en el primer semestre de 1986. En ese contexto, hicieron un llamamiento a la participación plena y activa en la Conferencia de todos los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y los principales usuarios marítimos del Océano Indico, así como a la cooperación de esos Estados con los Estados litorales e interiores, que era indispensable para el éxito de la Conferencia.

#### VII. UTILIZACION DE LA ENERGIA NUCLEAR CON FINES PACIFICOS

65. Los Ministros, recordando las decisiones de los países no alineados, destacaron la importancia excepcional de la cooperación internacional entre los países no alineados y los demás países en desarrollo en la esfera de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Esa cooperación era especialmente significativa en las esferas en que esos países podían lograr un grado más alto de autosuficiencia.

66. Los Ministros reafirmaron el derecho inalienable de todos los Estados de aplicar y desarrollar sus programas de utilización de la energía nuclear con fines pacíficos para el desarrollo económico y social, de conformidad con sus prioridades, intereses y necesidades. Todos los Estados deberían tener acceso irrestricto y libre a la adquisición de tecnología, equipo y materiales para utilizar energía nuclear con fines pacíficos, sobre una base de no discriminación, teniendo en cuenta las necesidades particulares de los países en desarrollo. Los Ministros deploraron las presiones y amenazas que se ejercían sobre países en desarrollo a fin de impedir que realizaran programas de desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos.

67. En este sentido también expresaron su preocupación por los obstáculos impuestos por los países desarrollados en lo concerniente a la transferencia de tecnología relacionada con la utilización de la energía atómica con fines pacíficos al fijar condiciones incompatibles con la soberanía de los países en desarrollo.

En la esfera de la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos deben respetarse las decisiones de cada país sin poner en peligro las políticas del ciclo de combustible o los acuerdos y contratos internacionales para la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

68. Los Ministros destacaron también la necesidad de observar los principios de no discriminación y libre acceso a la tecnología nuclear y reafirmaron el derecho de cada país a desarrollar programas para la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, de conformidad con sus propias prioridades y necesidades libremente determinadas.

69. En tal sentido, en la Reunión se reiteró que la no proliferación no debía ser un pretexto para impedir a los Estados que ejercieran su pleno derecho de adquirir y desarrollar tecnología nuclear con fines pacíficos para su desarrollo económico y social, de conformidad con sus prioridades, intereses y necesidades, determinados en forma soberana.

70. Los Ministros expresaron su satisfacción por la marcha de los preparativos para la Conferencia de las Naciones Unidas para el Fomento de la Cooperación Internacional en los Usos de la Energía Nuclear con Fines Pacíficos, que redundaría en beneficio de los países en desarrollo y de la comunidad internacional en su totalidad. Expresaron su satisfacción por los resultados de la labor del Comité Preparatorio de la Conferencia y subrayaron la necesidad de seguir realizando preparativos detallados, con la activa participación de todos los países, a fin de alcanzar plenamente los objetivos de la Conferencia. Sobre la base de las posiciones expresadas en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, los participantes en ella reafirmaron su convicción de que los resultados de la Conferencia debían contribuir sobre una base justa y no discriminatoria al acceso libre y sin trabas a la tecnología, el equipo y los materiales nucleares necesarios para el desarrollo de programas nacionales de utilización de la energía nuclear con fines pacíficos.

#### VIII. AFRICA MERIDIONAL

71. Los Ministros analizaron la situación existente en el Africa meridional y observaron con profunda preocupación el constante estado de guerra en esa parte del continente. Observaron que el régimen racista de Pretoria y sus agentes no sólo eran la causa fundamental de la situación sino que también eran directamente responsables de otros delitos que amenazaban a la paz y la seguridad internacionales, como la agresión, el terrorismo y las actividades de mercenarios. Destacaron que no podía haber paz, estabilidad o seguridad en el Africa meridional mientras no se erradicara por completo el apartheid.

72. Los Ministros destacaron que el apartheid constituía una amenaza permanente para la paz y la seguridad en el Africa meridional en particular y para el mundo en general. El apartheid, que apropiadamente ha sido declarado un crimen de lesa humanidad y una afrenta a la conciencia universal, tiene sus raíces en la misma ideología racista y beligerante que provocó la segunda guerra mundial y causó numerosas muertes y destrucción. Los Ministros expresaron profunda preocupación

por el hecho de que algunos Estados occidentales, que habían sido víctimas de la agresión nazi contribuyeran a fomentar esa política inhumana al prestar asistencia económica, financiera, militar y diplomática al régimen de Sudáfrica.

73. Los Ministros condenaron las políticas y prácticas de terrorismo estatal del régimen racista de Pretoria contra los Estados de primera línea y otros Estados vecinos, que consistía en actos de sabotaje y la capacitación, financiación e infiltración de bandidos y mercenarios en los territorios soberanos de dichos Estados en un intento de derrocar a los Gobiernos legítimos de dichos países.

74. En este contexto, los Ministros reafirmaron el apoyo incondicional del Movimiento no Alineado a los Estados y los pueblos del África meridional y condenaron una vez más la constante agresión del régimen racista de Pretoria contra dichos Estados. Destacaron la posición especial y la función constructiva de los Estados de primera línea en la lucha contra el régimen racista de Pretoria y los encomiaron por su firme apoyo a los movimientos de liberación nacional de Namibia y Sudáfrica.

75. Los Ministros se comprometieron asimismo a enviar un equipo de expertos para que evaluara las necesidades de todos los países de la región, con miras a formular y presentar al Buró recomendaciones destinadas a ayudarlos a resistir los efectos económicos y militares de los actos de agresión y desestabilización realizados por Sudáfrica.

76. Los Ministros condenaron enérgicamente al régimen de Pretoria por la continua ocupación militar de territorio de la República Popular de Angola y la calificaron de acto de agresión contra todo el Movimiento no Alineado.

77. Los Ministros exigieron el retiro completo e incondicional de las tropas sudafricanas del territorio de Angola y decidieron aumentar el apoyo material al Gobierno de Angola, a fin de que éste consolidara su independencia nacional, soberanía e integridad territorial.

78. Los Ministros encomiaron al Gobierno de la República Popular de Angola por su voluntad política y flexibilidad diplomática, así como su interés en buscar una solución pacífica y negociada de los problemas del África meridional, principalmente mediante la presentación por parte del Presidente José Eduardo Dos Santos al Sr. Javier Pérez de Cuéllar, Secretario General de las Naciones Unidas, el 17 de noviembre de 1984 de un programa para la celebración de completas negociaciones. Acogieron con beneplácito y apoyaron plenamente esta iniciativa del Gobierno de Angola, que constituía una base equitativa para el restablecimiento de la paz y la seguridad internacionales en la región.

79. Por otra parte, los Ministros condenaron enérgicamente la duplicidad y mala fe del régimen racista de Pretoria en sus negociaciones con el Gobierno de la República Popular de Angola, manifestadas en actos de agresión tales como el reciente intento de sabotaje de las instalaciones del complejo petrolero de Malongo en la provincia de Cabinda y el intento de transporte aéreo de grandes cantidades de materiales bélicos en Malange para abastecer a los grupos títere y de mercenarios. En este contexto, tomaron nota con beneplácito de la resolución 567 (1985) del Consejo de Seguridad, de 20 de junio de 1985.

80. Los Ministros expresaron profunda preocupación por la concentración masiva de tropas sudafricanas a lo largo de la frontera entre Angola y Namibia, que planteaba una nueva y grave amenaza contra la soberanía e integridad territorial de la República Popular de Angola. Los Ministros condenaron el uso del territorio internacional de Namibia como base para la agresión.

81. Los Ministros, teniendo en cuenta que la enmienda Clark tenía por objeto poner fin a la participación de los Estados Unidos en los asuntos internos de Angola en 1975, condenaron su reciente derogación. Los Ministros apoyaron la Declaración de la Organización de la Unidad Africana en la Cumbre AHG/Decl.3 (XXI) que decía, entre otras cosas:

"2. La participación encubierta o abierta de los Estados Unidos en los asuntos internos de la República Popular de Angola, bien directamente o bien por intermedio de terceros, será considerada un acto de hostilidad contra la Organización de la Unidad Africana; y

3. La reanudación de las operaciones clandestinas contra la integridad territorial de la República Popular de Angola constituirá flagrante injerencia en los asuntos internos de la República Popular de Angola, que se reserva el derecho de tomar cualquier medida apropiada que estime necesaria."

82. Los Ministros expresaron su profunda preocupación por los actos de desestabilización política, económica y militar contra Mozambique. Al respecto, reiteraron su firme condena de la utilización del territorio sudafricano para la infiltración de bandidos armados que perpetran masacres contra la población indefensa y causan la destrucción de la infraestructura económica y social.

83. Los Ministros reafirmaron su pleno apoyo al pueblo y al Gobierno de Mozambique en sus esfuerzos por preservar la paz, la independencia y la soberanía nacional. Exhortaron a todos los miembros del Movimiento no Alineado y a la comunidad internacional en general a que prestaran asistencia diplomática, política, financiera y material a Mozambique a fin de que éste pudiera fortalecer su capacidad de defensa.

84. Los Ministros condenaron enérgicamente la reciente agresión racista contra la soberanía e integridad territorial de la República de Botswana y el Reino de Lesotho.

85. Los Ministros expresaron su pleno apoyo a las resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la cuestión y pidieron que cesaran de inmediato los actos de agresión contra esos países.

86. Los Ministros afirmaron el derecho de esos países a recibir y dar asilo a las víctimas del apartheid de conformidad con sus prácticas tradicionales, los principios humanitarios y las obligaciones internacionales.

87. Los Ministros apoyaron la exigencia de la República de Botswana de que Sudáfrica reindemnizara total y apropiadamente los daños ocasionados a las personas y a la propiedad como consecuencia de los actos de agresión que había cometido el 14 de junio de 1985.

### Namibia

88. Los Ministros condenaron enérgicamente la continua ocupación ilegal y colonial de Namibia por parte del régimen racista de Sudáfrica en abierta transgresión de las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana, el Movimiento no Alineado y otros foros internacionales, y declararon que la ocupación ilegal de Namibia era un acto de agresión contra el pueblo de Namibia en contravención de la resolución 3314 (XXI) aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 14 de diciembre de 1974.

89. Los Ministros reafirmaron los derechos inalienables del pueblo de Namibia a la libre determinación, la independencia nacional y la salvaguarda de su integridad territorial, incluidas Walvis Bay, las Islas Penguin y otras islas adyacentes ubicadas frente a la costa, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

90. Los Ministros confirmaron la legitimidad de la lucha del pueblo de Namibia en pro de su liberación por todos los medios a su alcance, incluida la lucha armada, y reiteraron su solidaridad con la justa y heroica lucha del pueblo de Namibia bajo la dirección de la SWAPO, su único, auténtico y legítimo representante y su respaldo a esa lucha.

91. Los Ministros condenaron las actividades de los intereses económicos extranjeros que impedían la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y reiteraron la incompatibilidad de dichas actividades con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia de junio de 1971 y el Decreto No. 1 para la protección de los recursos naturales de Namibia promulgado por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en 1974.

92. En este contexto, los Ministros tomaron nota con satisfacción de la decisión del Consejo para Namibia de entablar acciones judiciales ante tribunales nacionales en aplicación del Decreto No. 1.

93. Los Ministros encomiaron a la SWAPO por la forma ejemplar en que había dirigido al pueblo de Namibia durante los 25 últimos años. También encomiaron a la SWAPO por su actitud flexible y madura en las iniciativas diplomáticas y la cooperación que prestaba a las Naciones Unidas en la búsqueda de un arreglo pacífico y negociado de la cuestión de Namibia. La actitud constructiva de la SWAPO se contraponía a la intransigencia, duplicidad y mala fe del régimen racista de Sudáfrica.

94. Los Ministros reiteraron su apoyo del Plan de las Naciones Unidas para Namibia, contenido en la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad, como única base válida para el arreglo pacífico de la cuestión de Namibia y destacaron la urgente necesidad de aplicarla en forma inmediata e incondicional.

95. Los Ministros rechazaron categóricamente la vinculación o paralelismo establecidos por el actual Gobierno de los Estados Unidos y el régimen racista de Pretoria entre la independencia de Namibia y el retiro de Angola de las fuerzas

internacionalistas cubanas, e insistieron en que estos intentos no sólo habían demorado la independencia de Namibia, sino que también constituían una injerencia abierta e injustificada en los asuntos internos de la República Popular de Angola.

96. Los Ministros exhortaron a todos los Estados a que se abstuvieran de prestar cualquier tipo de asistencia a Sudáfrica que pudiera alentarla a seguir aplicando su política de terrorismo estatal y de actos sistemáticos de agresión y desestabilización contra sus países vecinos. También pidieron a todos los Estados que en el futuro pusieran fin a las relaciones en las esferas política, económica, diplomática, militar, nuclear, cultural, deportiva y otras con el régimen racista de Pretoria, de conformidad con la resolución 283 (1977) del Consejo de Seguridad, a fin de acelerar la terminación de su ocupación ilegal y colonial de Namibia.

97. Los Ministros señalaron que la militarización masiva de Namibia por Sudáfrica y la utilización del Territorio como punto de partida para la agresión y subversión contra los Estados africanos independientes constituían una grave amenaza para la paz y la seguridad de la región.

98. En la Reunión se rechazaron todas las maniobras destinadas a introducir una confrontación Este-Oeste para desviar la atención de la cuestión fundamental de la descolonización de Namibia, en detrimento de las aspiraciones legítimas del pueblo de Namibia a la libre determinación, la libertad y la independencia nacional.

99. Los Ministros encomiaron y apoyaron plenamente los esfuerzos realizados por la República Popular de Angola por establecer un clima de coexistencia pacífica y de comprensión y lograr una paz justa y duradera en el África meridional, de conformidad con el Comunicado de Lusaka de 16 de febrero de 1984 y la Plataforma de Negociaciones contenida en el documento S/16838 del Consejo de Seguridad, de 26 de noviembre de 1984.

100. Los Ministros hicieron suya la Declaración y el Programa de Acción aprobados por la Reunión Ministerial extraordinaria del Buró de Coordinación de los Países no Alineados sobre Namibia, celebrada en Nueva Delhi del 19 al 21 de abril de 1985.

101. Los Ministros expresaron pleno apoyo al Documento Final aprobado por el Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en sus sesiones plenarias extraordinarias celebradas en Viena en junio de 1985.

102. Los Ministros observaron complacidos la liberación de Andimba Toivo ya Toivo, Secretario General de la SWAPO, que había estado detenido en la Isla Robben, así como la de otros dirigentes y la consideraron una victoria de la campaña internacional en ese sentido. Exigieron una vez más la liberación inmediata e incondicional de todos los presos políticos de Namibia reclusos en cárceles racistas, así como el reconocimiento de la condición de prisioneros de guerra a todos los combatientes por la libertad capturados, con arreglo al Convenio de Ginebra de 1949 y al artículo 44 del Protocolo Adicional de dicho Convenio.

103. Los Ministros condenaron enérgicamente al régimen racista de Sudáfrica por la instauración, en Namibia, del denominado gobierno interino, en transgresión de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad. Además, los Ministros dieron pleno

apoyo a la resolución 566 (1985) del Consejo, declararon que ese acto era ilegal, nulo y sin valor y, por lo tanto, instaron a todos los Estados a que no reconocieran al gobierno títere, ni a ninguno de sus representantes u órganos. Los Ministros instaron al Consejo a que se reuniera de nuevo y decidieron renovar el pedido de que se impusieran sanciones amplias y obligatorias en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas contra la Sudáfrica racista en el caso de que Pretoria no cumpliera con las disposiciones de la resolución 566 (1985) del Consejo.

104. En la Reunión se reafirmó el pleno apoyo al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia en su calidad de Autoridad Administradora legítima de Namibia hasta la independencia.

105. Los Ministros exhortaron a todos los Estados a que aumentaran la asistencia material, financiera, política, diplomática y militar que prestaban a la legítima lucha armada del pueblo de Namibia bajo la dirección de la SWAPO, su único, legítimo y auténtico representante, de conformidad con el urgente pedido de asistencia material destinada a los movimientos de liberación nacional que se había formulado en el 41º período de sesiones del Comité de Coordinación para la Liberación de África, celebrado en febrero de 1984.

106. Los Ministros pidieron que en 1986 se convocara un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado a Namibia, en la semana precedente al comienzo del cuadragésimo primer período ordinario de sesiones, a fin de observar el vigésimo aniversario de la finalización del mandato de Sudáfrica con respecto a Namibia. En tal sentido, los Ministros, conscientes de la responsabilidad singular que las Naciones Unidas habían asumido en esa histórica decisión, también instaron al Consejo de las Naciones Unidas para Namibia, a que, en su calidad de autoridad administradora legítima del Territorio, dispusiera lo necesario en su programa de trabajo para 1986 a fin de facilitar la celebración de una conferencia internacional consultiva sobre Namibia en Europa occidental a más tardar a fines de mayo de 1986.

107. Los Ministros exhortaron a los Estados Miembros, especialmente a los que todavía no lo habían hecho, a que contribuyeran al Fondo de Solidaridad para Namibia para aumentar la capacidad de la SWAPO de proseguir la lucha por la liberación nacional.

### Sudáfrica

108. Los Ministros condenaron enérgicamente al régimen racista de Pretoria por sus políticas y prácticas, que constituían la causa fundamental de la violencia e inestabilidad en el África meridional, así como por la política de "bantustanización", que perpetuaba la situación colonial existente en Sudáfrica y servía de semillero de conflictos fratricidas.

109. Los Ministros condenaron además los bárbaros actos de opresión, represión y discriminación contra la abrumadora mayoría de la población, los arrestos arbitrarios, el encarcelamiento y la detención de todas las personas que se oponían

al régimen de apartheid y la imposición del "estado de emergencia", que había aumentado en proporciones alarmantes las trágicas y brutales masacres de personas indefensas, incluidos niños de edad escolar.

110. Los Ministros tomaron nota con profunda indignación de la acusación de alta traición formulada contra los dirigentes del Frente Democrático Unido y exigieron su liberación inmediata e incondicional.

111. Los Ministros reiteraron que sólo la total erradicación del sistema de apartheid y el establecimiento de una sociedad democrática no racial constituirían una base sólida para una solución justa, duradera y universalmente aceptable de la situación en Sudáfrica. Los Ministros reiteraron la solidaridad con el pueblo oprimido de Sudáfrica y el apoyo a ese pueblo en su legítima lucha por alcanzar su derecho inalienable a la libre determinación, la libertad y la justicia y exhortaron a todos los Estados a que no sólo prestaran su apoyo sino que además prestaran asistencia eficaz a los movimientos de liberación de Sudáfrica reconocidos por la Organización de la Unidad Africana.

112. Los Ministros encomiaron al pueblo oprimido de Sudáfrica por rechazar categóricamente las fraudulentas reformas constitucionales, consideradas nulas y sin efecto, por las Naciones Unidas, como se indicaba en las resoluciones 554 (1984) y 556 (1984) del Consejo de Seguridad. En particular, elogiaron a los heroicos combatientes por la libertad de Sudáfrica por las victorias obtenidas contra el régimen de apartheid.

113. Los Ministros observaron con satisfacción que el Congreso Nacional Africano (ANC) había intensificado aún más la lucha armada. Solicitaron un mayor apoyo moral, político y material al Congreso Nacional Africano y al Congreso Panafricanista de Azania para su legítima lucha y para la intensificación de la movilización política de las masas dentro del país.

114. Los Ministros expresaron profunda consternación por la continua aplicación de la política de "participación constructiva" por parte del Gobierno de los Estados Unidos. Reafirmaron su convicción de que esa política había servido solamente para prestar ayuda y apoyo al régimen y para alentarle en su desafío de la opinión pública internacional. En consecuencia el régimen se había envalentonado y cometía actos descarados de agresión contra los Estados vecinos. Por lo tanto, los Ministros condenaron la política de "participación constructiva", acogieron con beneplácito el rechazo cada vez mayor de dicha política, en particular dentro de los Estados Unidos y exhortaron al Gobierno de los Estados Unidos a que la abandonara.

115. Los Ministros rindieron homenaje al creciente movimiento antiapartheid en Europa occidental, América del Norte y Australasia, que estaba intensificando su campaña contra el apartheid.

116. Los Ministros expresaron profunda preocupación por el aumento de la militarización del régimen racista de Pretoria así como de su capacidad nuclear, que constituían una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Condenaron la

continúa colaboración militar y nuclear entre Sudáfrica y ciertos países miembros de la OTAN e Israel e instaron a todos los Estados y organizaciones internacionales a que terminaran sus contactos con el criminal régimen de apartheid.

117. Los Ministros exhortaron a todas las instituciones financieras nacionales e internacionales, en particular al Fondo Monetario Internacional, a que interrumpieran su asistencia a Sudáfrica, ya que con ella se fortalecía al régimen y a su política de terrorismo estatal dentro de Sudáfrica y en el extranjero.

118. Los Ministros también tomaron nota con preocupación de las visitas oficiales del Primer Ministro del régimen racista de Sudáfrica a Portugal, el Reino Unido, Suiza, la República Federal de Alemania, Bélgica, Italia y el Vaticano, y de visitas privadas a Francia y Austria, destinadas a socavar la campaña internacional para aislar al odioso régimen. Instaron a todos los Estados e instituciones a que se abstuvieran de toda medida que debilitara la campaña internacional para aislar al régimen de apartheid.

119. Los Ministros reiteraron la urgente necesidad de que el Consejo de Seguridad impusiera sanciones amplias y obligatorias en virtud del capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. A tal fin, los Ministros hicieron suya la propuesta de la Organización de la Unidad Africana de convocar una Conferencia mundial de sanciones contra la Sudáfrica racista que coincidiera con el décimo aniversario del levantamiento de Soweto de junio de 1976.

120. Los Ministros pidieron a la Conferencia del Commonwealth de las Naciones que se celebrará en las Bahamas que considerara seriamente la adopción y aplicación de medidas eficaces, especialmente la prestación de su valioso apoyo para la imposición de sanciones amplias y obligatorias contra Sudáfrica por parte de las Naciones Unidas.

121. En la Reunión se reafirmó el firme apoyo a las actividades del Segundo Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, iniciado en 1983, de conformidad con la resolución 38/14 de las Naciones Unidas de 22 de noviembre de 1983, y se pidió la liberación inmediata e incondicional de Nelson Mandela, Zephania Mothopeng, y todos los demás presos políticos, así como el respeto de la condición de prisioneros de guerra a todos los combatientes por la libertad capturados, de conformidad con el Convenio de Ginebra de 1949 y el artículo 44 del Protocolo Adicional de dicho Convenio.

#### IX. COLABORACION NUCLEAR CON SUDAFRICA E ISRAEL

122. En la reunión celebrada en el Africa meridional, los Ministros expresaron su profunda preocupación por el hecho de que ciertos países occidentales, en abierta violación de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, hubieren continuado colaborando activamente con el régimen racista de Sudáfrica y el régimen sionista de Israel en las esferas militar y nuclear, permitiendo de ese modo a esos regímenes adquirir capacidad nuclear con propósitos represivos y agresivos y como instrumento de extorsión. Esta colaboración representa un peligro inminente para la paz y la seguridad internacionales, compromete la seguridad de los Estados

africanos y árabes y aumenta el riesgo de proliferación de las armas nucleares. A este respecto, los Ministros condenaron todas las formas de cooperación nuclear entre cualesquiera Estados, empresas, instituciones o entidades privadas y el régimen racista de Sudáfrica o el régimen sionista de Israel.

#### X. SAHARA OCCIDENTAL

123. Los Ministros expresaron su profunda preocupación respecto de la persistencia del conflicto en el Sáhara Occidental. Consideraron que la situación reinante en el territorio representaba una grave amenaza a la paz, a la seguridad y estabilidad de toda la región.

124. Los Ministros deploraron que todos los esfuerzos por encontrar una solución pacífica para el conflicto del Sáhara Occidental hubieran sido infructuosos.

125. Los Ministros reafirmaron que la cuestión del Sáhara Occidental constituía un problema de descolonización que sólo podría resolverse cuando el pueblo del Sáhara Occidental ejerciera su derecho inalienable a la libre determinación y a la independencia.

126. De conformidad con las decisiones de la OUA y de las Naciones Unidas, los Ministros expresaron su convicción de que la solución para la cuestión del Sáhara Occidental estribaba en la aplicación de la resolución AHG/Res.104 (XIX) aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en su 19º período ordinario de sesiones y de la resolución 39/40 de la Asamblea General, de 5 de diciembre de 1984, en las que se estipulaban los medios para lograr una solución política justa y definitiva para el conflicto del Sáhara Occidental.

127. Con ese objeto, los Ministros instaron a las partes en el conflicto, el Reino de Marruecos y el Frente POLISARIO, a que celebraran negociaciones directas con miras a llegar a un acuerdo de cesación del fuego a fin de crear las condiciones necesarias para la celebración de un referéndum pacífico y justo que permita la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental, un referéndum sin limitaciones administrativas o militares que se celebre con los auspicios de la Organización de la Unidad Africana y de las Naciones Unidas.

128. En ese contexto, los Ministros expresaron su satisfacción ante los esfuerzos desplegados por el actual Presidente de la OUA, y por el Secretario General de las Naciones Unidas para aplicar las disposiciones de esas resoluciones, y los instaron a que perseveraran en sus esfuerzos por lograr una solución justa y definitiva para la cuestión del Sáhara Occidental.

#### XI. MAYOTTE

129. En relación con la isla comorana de Mayotte, que continúa bajo ocupación francesa, los Ministros reafirmaron que era parte integrante del territorio soberano de la República Federal Islámica de las Comoras. También expresaron su solidaridad activa con el pueblo de las Comoras en sus legítimos esfuerzos por

recuperar la isla comorana y preservar la independencia, la unidad y la integridad territorial de las Comoras. Los Ministros expresaron su pesar por la posición adoptada por el Gobierno de Francia, que, a pesar de sus reiteradas promesas, hasta el momento no había adoptado ninguna medida o iniciativa que pudiera dar por resultado una solución aceptable para el problema de la isla comorana de Mayotte. Los Ministros exhortaron al Gobierno de Francia a que respetara el justo reclamo de la República Federal Islámica de las Comoras con respecto a la isla comorana de Mayotte.

## **XII. ISLAS MALGACHES**

130. En relación con las islas Malgaches (Gloriosas, Juan de Nova, Europa y Bassas da India) los Ministros reafirmaron la necesidad inmediata de preservar la unidad nacional y la integridad territorial de la República Democrática de Madagascar e instaron a todas las partes interesadas a que iniciaran negociaciones de inmediato, con arreglo a las resoluciones y decisiones pertinentes adoptadas por las Naciones Unidas, el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de la Unidad Africana, teniendo particularmente en cuenta la resolución 34/91 aprobada por la Asamblea General en su trigésimo cuarto período de sesiones y la resolución 784, aprobada en la 35a. Conferencia Ministerial de la Organización de la Unidad Africana.

## **XIII. SOBERANIA DE MAURITANIA SOBRE EL ARCHIPIELAGO DE CHAGOS, INCLUIDA DIEGO GARCIA**

131. Los Ministros expresaron, en particular, su pleno apoyo a la soberanía de Mauricio sobre el archipiélago de Chagos, incluida Diego García, que fue separada del territorio de Mauricio por la antigua Potencia colonial en 1965 en contravención de las resoluciones 1514 (XV) y 2066 (XX) de la Asamblea General. El establecimiento y fortalecimiento de la base militar en Diego García ha puesto en peligro la soberanía, la integridad territorial y el desarrollo pacífico de Mauricio y de otros Estados. Los Ministros pidieron la pronta devolución de Diego García a Mauricio.

## **XIV. EL CHAD**

132. Los Ministros tomaron nota con satisfacción del acuerdo relativo al retiro de las fuerzas militares extranjeras del Chad, y expresaron la esperanza de que ello permitiera al Chad salvaguardar su independencia e integridad territorial.

133. También tomaron nota de la resolución AHG/Res.143 (XXI), aprobada en la 21a. Conferencia en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA y expresaron su pleno apoyo a los esfuerzos de la OUA por lograr la reconciliación nacional y el establecimiento de una paz duradera en el Chad sin injerencia extranjera.

134. Los Ministros instaron finalmente a la comunidad internacional a que contribuyera a la reconstrucción nacional del Chad.

#### **XV. SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO**

135. Los Ministros expresaron preocupación por el empeoramiento de la situación en el Oriente Medio, empeoramiento debido a que Israel continuaba aplicando políticas agresivas y expansionistas en la región, lo que representaba una grave amenaza a la paz y a la seguridad internacionales.

136. Los Ministros reafirmaron la solidaridad activa del Movimiento de los Países No Alineados con los países árabes víctimas de la agresión israelí y con la justa lucha del pueblo palestino, bajo la dirección de la Organización de Liberación de Palestina (OLP), su única y legítima representante, en pro de la restauración de los derechos nacionales usurpados y de la recuperación de los territorios ocupados.

137. Los Ministros reafirmaron que la cuestión de Palestina era el núcleo de la crisis del Oriente Medio y del conflicto árabe israelí y que ambas cuestiones estaban relacionadas dialécticamente, por lo que, si se quería lograr una solución amplia y justa para la situación del Oriente Medio, no podían resolverse separada o parcialmente.

138. Los Ministros subrayaron que una paz justa y amplia en la región sólo podía basarse en el retiro total e incondicional de Israel de todos los territorios árabes y palestinos ocupados y en la restauración de todos los derechos inalienables del pueblo palestino, incluido el derecho a retornar a su patria, el derecho a la libre determinación sin injerencia extranjera y el derecho de establecer su propio Estado independiente y soberano en el territorio nacional.

139. Los Ministros condenaron firmemente el establecimiento de asentamientos israelíes en los territorios árabes y palestinos ocupados, la judaización de Jerusalén y la proclamación de Jerusalén como capital del Estado sionista, y reafirmaron que todas las medidas llevadas a cabo por Israel con el objeto de alterar las características políticas, culturales, religiosas, demográficas y de otra índole en los territorios árabes y palestinos ocupados eran ilegales y carentes de validez.

140. Los Ministros de Relaciones Exteriores reafirmaron que la decisión adoptada por Israel el 14 de diciembre de 1981 de imponer sus leyes, jurisdicción y gobierno en el Golán árabe sirio era nula y carente de validez. También la consideraron un acto de agresión en virtud de las disposiciones del Artículo 39 de la Carta de las Naciones Unidas.

141. Los Ministros condenaron nuevamente la insistencia de Israel de seguir ocupando el Golán y su negativa de aplicar las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, en abierta contravención de las disposiciones de la Convención de La Haya de 1907 y del Convenio de Ginebra de 1949 relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra.

142. Los Ministros exhortaron al Consejo de Seguridad a que adoptara medidas eficaces, incluida la imposición de sanciones contra Israel, en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, a fin de lograr el retiro inmediato de las fuerzas israelíes de los territorios árabes sirios.

143. Los Ministros reiteraron su total apoyo a la lucha del pueblo de la República Árabe Siria por la liberación de sus territorios ocupados.

144. Los Ministros denunciaron enérgicamente la explotación de Israel de los recursos naturales y las riquezas de los territorios árabes y palestinos ocupados en violación de la Convención de La Haya y del Convenio de Ginebra en lo que se refiere al principio de soberanía permanente de los Estados sobre sus recursos naturales y riquezas, y exhortó a todos los Estados y a todos los organismos internacionales a que no reconocieran la autoridad de Israel y a que se abstuvieran de todo tipo de actividad de cooperación con él.

145. Los Ministros denunciaron el establecimiento de una "alianza estratégica" entre los Estados Unidos de América e Israel y afirmaron que esa alianza aumentaría el papel agresivo, expansionista y desestabilizador del régimen de Tel Aviv, papel que representaba una grave amenaza a la estabilidad, la paz y la seguridad en el Oriente Medio.

146. Los Ministros hicieron suyas las conclusiones y los acuerdos de la Séptima Conferencia en la Cumbre en que se condenaban todas esas políticas, en particular la política de los Estados Unidos de América de prestar asistencia a Israel para que éste continuara ocupando territorios árabes y palestinos, incluida Jerusalén, e impidiera que el pueblo palestino ejerciera sus derechos inalienables. A este respecto, los Ministros observaron que los Estados Unidos continuaban prestando apoyo a Israel en muchas esferas, sobre todo gracias al establecimiento de un acuerdo de zona libre para la cooperación mutua dentro del marco de su "alianza estratégica", lo que amenazaba la seguridad de la región y del mundo y confirmaba el profundo prejuicio de los Estados Unidos en favor de Israel.

147. Los Ministros reafirmaron su adhesión a la resolución adoptada en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados, celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983, en la que se instaba a los países no alineados a que boicotearan a Israel en la esfera diplomática, económica, militar y cultural y en la esfera del transporte marítimo y aéreo, y en la que se exhortaba al Consejo de Seguridad a que aplicara las disposiciones del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, a fin de obligar a Israel a que pusiera fin a su ocupación de los territorios árabes y palestinos ocupados y permitiera que el pueblo palestino recuperara sus derechos nacionales, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y de otros foros internacionales y las recomendaciones del Comité de las Naciones Unidas para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, aprobadas por la Asamblea General.

148. Los Ministros destacaron la necesidad urgente de organizar una Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina con el objeto de lograr la paz en el Oriente Medio, de conformidad con el párrafo 6 de la Declaración de Ginebra y de la resolución 38/58 de la Asamblea General, de 13 de diciembre de 1983, a fin de lograr una solución justa y general para el problema del Oriente Medio, basada esencialmente en el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y en su derecho a establecer un Estado palestino independiente y soberano en su territorio patrio, Palestina, de conformidad con las resoluciones de la Asamblea General, 3236 (XXIX) de 22 de noviembre de 1974 y ES-7/2, de 29 de junio de 1980.

Los Ministros destacaron que la participación en la Conferencia de todas las partes directamente involucradas en el conflicto árabe-israelí, incluida la OLP y los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, era una condición imprescindible para lograr los objetivos de la Conferencia.

149. Los Ministros subrayaron las responsabilidades del Consejo de Seguridad de proporcionar un marco institucional adecuado para garantizar el cumplimiento de los acuerdos que surgieran de la Conferencia y condenaron la actitud negativa de los Estados Unidos e Israel con respecto a esa Conferencia.

150. Los Ministros expresaron su pleno apoyo al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio con el objeto de reducir las tensiones y aumentar la seguridad de la región, de conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, especialmente de la resolución S-10/12. En vista de ello, hicieron un llamamiento al Secretario General de las Naciones Unidas para que adoptara medidas concretas a fin de lograr condiciones propicias al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio.

#### **XVI. CUESTION DE PALESTINA**

151. Los Ministros reafirmaron que la ocupación sionista de Palestina y la represión y opresión brutales que se ejercían contra el pueblo palestino, así como las políticas y prácticas israelíes de agresión y de expansionismo eran la médula del conflicto árabe israelí.

152. Los Ministros recalcaron que no se lograría una solución completa, justa y duradera para la situación en el Oriente Medio mientras Israel no se retirara total e incondicionalmente de todos los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados desde 1967, incluida Jersulén, y mientras el pueblo palestino no recuperara y pudiera ejercer todos sus legítimos e inalienables derechos, incluido el derecho de retornar a sus hogares, el derecho de libre determinación sin injerencia externa, el derecho de independencia nacional y el derecho de establecer un Estado soberano e independiente en Palestina, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de las resoluciones pertinentes.

153. La Reunión reiteró su enérgico apoyo a la Organización de Liberación de Palestina (OLP), el único y legítimo representante del pueblo palestino y reafirmó que sólo la OLP tenía pleno derecho de representar al pueblo palestino. Se reafirmó el derecho de la OLP a participar, en un pie de igualdad, y de manera independiente, de conformidad con el derecho internacional, en todos los esfuerzos, conferencias y actividades en el plano internacional cuyos objetivos fuesen garantizar el respeto por los derechos inalienables del pueblo palestino y el logro y el ejercicio de esos derechos.

154. Los Ministros asimismo reafirmaron su estricta adhesión a los principios de no injerencia y de no intervención en los asuntos internos y externos del pueblo palestino y el derecho de la OLP a tomar decisiones libres e independientes.

155. Los Ministros acogieron con beneplácito las resoluciones del Consejo Nacional de Palestina, incluido el 17° período de sesiones, celebrado en Ammán del 22 al 29 de noviembre de 1984, en que se reafirmó la sólida adhesión a los derechos nacionales inalienables del pueblo palestino y a la legitimidad de la lucha librada bajo la dirección de la OLP. Hicieron un llamamiento para que se prestara mayor asistencia a esta lucha y para que se aumentara e intensificara la lucha armada contra las fuerzas de ocupación sionista.

156. Los Ministros expresaron preocupación acerca del hecho de que los palestinos y otros árabes que vivían en los territorios israelíes ocupados carecieran de todo tipo de protección jurídica y fueran víctimas de una legislación represiva y de atropellos como los arrestos masivos arbitrarios, la tortura, el desplazamiento de personas y su expulsión y la destrucción de hogares, lo que constituía una evidente violación de sus derechos humanos y de las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra.

157. Los Ministros condenaron a Israel por negarse a reconocer el derecho inalienable de los palestinos de regresar a sus hogares y propiedades en Palestina e impedirles el ejercicio de ese derecho inalienable.

158. Los Ministros expresaron su preocupación más profunda acerca de la situación en los campamentos de refugiados palestinos. Recalaron la necesidad de que se garantizase la seguridad de los palestinos en las regiones donde se registraran conflictos armados como consecuencias de la invasión y ocupación israelíes.

159. Los Ministros condenaron la campaña de los Estados Unidos y de Israel encaminada a destruir la infraestructura de la OLP y a "eliminar" a los combatientes por la libertad palestinos.

160. Los Ministros consideraron que el logro y ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino, definidos en las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas 3236 (XXIX), de 22 de noviembre de 1974, y ES-7/2, de 29 de junio de 1980, y el retiro total, inmediato e incondicional de Israel de todos los territorios palestinos y de otros territorios árabes ocupados desde 1967, incluida Jerusalén, contribuirían al restablecimiento de la legalidad en las relaciones internacionales, al fortalecimiento del proceso de democratización y al establecimiento de la paz y estabilidad en el Oriente Medio. A esos efectos, los Ministros instaron nuevamente a que se aplicara sin demora la resolución 38/58 C de la Asamblea, de 13 de diciembre de 1983, y reiteraron la necesidad de que se convocara con prontitud la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, destacando la enorme responsabilidad que incumbía al Consejo de Seguridad en la tarea de facilitar la convocación de la Conferencia y de proporcionar los arreglos institucionales adecuados para garantizar el cumplimiento de los acuerdos que se esperaba que la Conferencia aprobase. Los Ministros condenaron la actitud negativa de Israel y de los Estados Unidos respecto del proceso de establecimiento de la paz y expresaron la esperanza de que los Estados Unidos reconsideraran esta actitud negativa.

161. En ese contexto los Ministros decidieron instar a que se convocara una reunión del Consejo de Seguridad para examinar la situación en el Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina, a principios del cuadragésimo período de

sesiones de la Asamblea General y expresaron la esperanza de que los ministros de relaciones exteriores de los países no alineados y otros jefes de delegaciones participaran en la reunión.

162. Los Ministros destacaron que se debería ofrecer el mayor aliento y apoyo al Secretario General a fin de que prosiguiera sus consultas y gestiones para convocar la Conferencia. Los Ministros expresaron su reconocimiento por el empeño del Comité para el Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino en promover la aplicación de las recomendaciones de la Asamblea General.

163. Los Ministros expresaron pleno apoyo a las iniciativas que se han tomado para convocar seminarios, simposios y enviar misiones a los Estados miembros del Consejo de Seguridad con el objetivo concreto de promover la convocación de la Conferencia.

164. Los Ministros reafirmaron su rechazo de todas las políticas y prácticas israelíes encaminadas a cambiar las características geográficas de los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados, incluida Jerusalén, o modificar su composición demográfica, en particular los planes de Israel de desplazar y trasladar los campamentos de refugiados palestinos a otros lugares. Reiteraron su llamamiento a todas las naciones para que no reconocieran esas modificaciones y pusieran fin a toda cooperación con Israel que pudiera alentarle a proseguir con sus políticas y prácticas en violación de la resolución 465 (1980) del Consejo de Seguridad.

165. Los Ministros reafirmaron su adhesión a las resoluciones aprobadas por la Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países No Alineados que se convocó en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983, respecto de la adopción de medidas urgentes por parte de los Países No Alineados para boicotear a Israel en las esferas diplomática, económica, militar y cultural y en la del tráfico marítimo y aéreo y en las que también se exhortaba al Consejo de Seguridad a que aplicara el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas contra Israel.

166. Además, los Ministros instaron a todos los Estados a que se abstuvieran de toda cooperación con el régimen sionista que pudiera animar a éste a continuar aplicando su política de terrorismo de Estado y de perpetración de actos de terroristas y expansionistas contra los países vecinos.

167. Los Ministros reafirmaron las decisiones de la Séptima Conferencia en la Cumbre en que se condenaban todas esas políticas, en particular la de los Estados Unidos, que ayudaban a que Israel continuara ocupando los territorios palestinos y otros territorios árabes, incluida Jerusalén, y negaban los derechos inalienables del pueblo palestino y le impedían ejercer esos derechos.

168. A ese respecto, los Ministros observaron que los Estados Unidos continuaban prestando asistencia a Israel en diversas esferas, especialmente en virtud del acuerdo de cooperación mutua dentro del marco de su "alianza estratégica" y la concesión de tratamiento de zona franca para los productos de Israel en los mercados de los Estados Unidos. Esas acciones amenazaban la seguridad y la estabilidad económica de la región y del mundo y confirmaban la absoluta parcialidad de los Estados Unidos en favor de Israel y su hostilidad hacia el pueblo palestino y la nación árabe.

169. Los Ministros recalcaron la necesidad urgente de que todos los Estados adoptaran las medidas procedentes para contrarrestar la amenaza que representaba Israel para la seguridad regional de Africa, teniendo en cuenta su estrecha cooperación con el régimen de apartheid de Sudáfrica en las esferas militar, económica y nuclear, que contribuía a perpetuar la ocupación ilegal de Namibia y fortalecía los medios de agresión y de represión del régimen criminal de apartheid contra los pueblos de Sudáfrica.

170. Los Ministros expresaron una vez más su apoyo al Plan de Paz Árabe aprobado en la 12a. Conferencia Árabe en la Cumbre celebrada en Fez, del 6 al 12 de septiembre de 1982, y reafirmado por la Conferencia Árabe Extraordinaria en la Cumbre celebrada en Casablanca del 7 al 9 de agosto de 1985. Afirmaron asimismo su apoyo a las resoluciones que se aprobaron en apoyo al Plan de Paz en las conferencias árabes e internacionales.

171. Los Ministros reiteraron su pleno apoyo a los esfuerzos de la OLP, el Comité para el Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino y el Comité del Movimiento de Países No Alineados encargado de la cuestión de Palestina en sus esfuerzos por lograr una solución justa de la cuestión de Palestina.

#### XVII. EL LÍBANO

172. Los Ministros expresaron su profunda preocupación respecto de la situación en que se encuentra el Líbano como consecuencia de la invasión y ocupación de parte de su territorio por el ejército sionista, hecho que constituye una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales. Declararon su solidaridad con el pueblo y el Gobierno del Líbano y reafirmaron su pleno apoyo a la seguridad del Líbano, a su integridad territorial, independencia y derecho a ejercer la soberanía en todo su territorio dentro de las fronteras reconocidas internacionalmente.

173. Los Ministros condenaron la invasión del Líbano por Israel y la intervención extranjera en ese territorio así como la intensificación de las prácticas belicistas de las fuerzas invasoras encaminadas a fortalecer la ocupación militar y a materializar el expansionismo sionista en la región. Asimismo condenaron la prolongada ocupación del Líbano meridional, Bekaa occidental y Cada Rachayya por parte de Israel, y las prácticas inhumanas de las fuerzas de ocupación contra la población civil de esos territorios, que constituían evidentes transgresiones del cuarto Convenio de Ginebra de 1949.

174. Los Ministros instaron a las Naciones Unidas a que aseguraran la protección de la población civil, incluidos los refugiados palestinos, que viven bajo la ocupación israelí.

175. Los Ministros denunciaron la continuación de la asistencia de los Estados Unidos de América y su colusión con Israel en la alianza estratégica contra los pueblos y Estados de la región.

176. Los Ministros encomiaron la rescisión del Acuerdo del 17 de mayo de 1983. Encomiaron también el papel de la resistencia nacional libanesa en su enfrentamiento heroico con las fuerzas israelíes de invasión.

177. Los Ministros instaron a todos los Estados a que prestaran asistencia al Líbano y reafirmaron su apoyo a las resoluciones aprobadas por el Movimiento de Países No Alineados sobre el Líbano, especialmente las adoptadas por la Conferencia en la Cumbre celebrada en Nueva Delhi.

178. Los Ministros instaron a que se aplicaran plenamente las resoluciones del Consejo de Seguridad 425 (1978), 426 (1978), 508 (1982) y 509 (1982) en las que se pedía el retiro inmediato e incondicional de las fuerzas israelíes de todo el territorio libanés, y el despliegue de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL) y del ejército libanés hasta las fronteras del Líbano reconocidas internacionalmente.

#### **XVIII. LA AGRESION ISRAELI CONTRA LAS INSTALACIONES NUCLEARES IRAQUIES**

179. Los Ministros condenaron la negativa persistente de Israel de retirar su amenaza de repetir un ataque armado contra las instalaciones nucleares del Iraq dedicadas a fines pacíficos, haciendo caso omiso del régimen de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). Instaron también a los miembros del Movimiento de Países No Alineados a que velaran por la aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General de las Naciones Unidas y las del OIEA.

#### **XIX. CHIPRE**

180. Los Ministros y los Jefes de Delegación reiteraron su plena solidaridad y apoyo al pueblo y al Gobierno de la República de Chipre y reafirmaron su respeto por la independencia, la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la no alineación de ese país.

181. Los Ministros y Jefes de Delegación expresaron asimismo su profunda preocupación por el hecho de que parte de la República de Chipre continuara bajo ocupación extranjera y exigieron el retiro inmediato de todas las fuerzas de ocupación como base esencial para la solución del problema de Chipre. Acogieron con beneplácito la propuesta del Presidente de la República de Chipre en favor de la desmilitarización total de Chipre.

182. Los Ministros y Jefes de Delegación destacaron la urgente necesidad de que los refugiados regresaran voluntariamente a sus hogares en condiciones de seguridad, se respetaran los derechos humanos y las libertades fundamentales de todos los chipriotas y se localizara a los desaparecidos y se diera razón de ellos sin demora, y condenaron todas las acciones o medidas encaminadas a modificar la composición demográfica de Chipre.

183. Asimismo deploraron la declaración unilateral de independencia del 15 de noviembre de 1983, por parte de las autoridades turcochipriotas por ser carente de validez e instaron a que se retirase. Deploraron también todas las medidas

separatistas subsiguientes y otros actos ilegales, incluidos el llamado "referendo" de mayo de 1985 y las denominadas "elecciones presidenciales y parlamentarias" realizadas en junio en desafío de las resoluciones correspondientes.

184. Los Ministros y Jefes de Delegación consideraron que la situación de facto creada por la fuerza de las armas y las medidas unilaterales no debía influir de modo alguno en la solución del problema.

185. Los Ministros y Jefes de Delegación acogieron con beneplácito la iniciativa reciente del Secretario General de las Naciones Unidas de proseguir con su misión de buenos oficios encaminada a lograr una solución justa y viable del problema de Chipre. Si bien tomaron nota de que se habían celebrado conversaciones de aproximación de septiembre a diciembre de 1984 y de que se habían logrado progresos, deploraron que no se hubiera llegado a ningún resultado en la reunión conjunta de alto nivel de enero de 1985.

186. Los Ministros instaron a todas las partes a que cooperaran con el Secretario General en su última iniciativa dando prueba de una mayor voluntad política de modo que las negociaciones prosiguieran significativa y constructivamente a fin de lograr un arreglo pacífico, justo y duradero en Chipre, de plena conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas.

## XX. EUROPA

187. Los Ministros acogieron con beneplácito los esfuerzos realizados en Europa, el continente en que la división de los bloques es más marcada y donde se siguen acumulando fuerzas armadas y nuevos armamentos a pesar de las negociaciones en curso encaminadas a disminuir las tensiones y a eliminar el peligro de conflictos. Los Ministros recalcaron que los países no alineados y neutrales de Europa desempeñaban un papel especialmente constructivo en esas situaciones lo que constituía un factor positivo que se debía fomentar, en la disminución de la tensión Este-Oeste.

188. Las actividades ejecutadas en relación con la Conferencia sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad y sobre el Desarme en Europa, celebrada en Estocolmo, y en relación con todo el proceso de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) complementan los esfuerzos que el Movimiento de Países No Alineados realiza en el plano mundial y constituyen la aplicación concreta de los principios de la política de no alineación en Europa, que los Ministros lógicamente apoyan.

189. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que muchos países europeos se interesaban cada vez más en las actividades del Movimiento de Países No Alineados y en la cooperación con los países no alineados. Señalaron asimismo que el interés que demostraban en el fortalecimiento de la cooperación pacífica en diversas esferas en pro de la paz y de la seguridad, se puso de manifiesto durante la observancia del décimo aniversario del Acta Final de la CSCE de Helsinki. Los Ministros expresaron la esperanza de que la Conferencia de Estocolmo contribuyera a afianzar las tendencias positivas en Europa y el Mediterráneo y a disminuir las tensiones en las relaciones internacionales en general.

190. Los Ministros reiteraron que existe una estrecha interdependencia entre la seguridad de Europa y la del Mediterráneo y recalcaron su convicción de que los países no alineados del Mediterráneo deberían participar en todas las oportunidades y en pie de igualdad en el diálogo sobre las cuestiones de seguridad y cooperación en el Mediterráneo y de que las actividades navales en el Mediterráneo se deberían incluir en el debate sobre las medidas de fomento de la confianza en la CSCE.

191. Los Ministros expresaron la esperanza de que la reunión de Viena de la CSCE aportara una contribución efectiva a la seguridad y a la cooperación en Europa y a la paz y seguridad internacionales en línea general.

## XXI. EL MEDITERRANEO

192. Los Ministros tomaron nota con inquietud de que subsistía la confrontación entre bloques en el Mediterráneo, del incremento de efectivos militares, bases y flotas extranjeras, incluso de armas nucleares de gran potencia, y de que seguían existiendo focos de crisis, ocupación y agresión en la región, sobre todo en el Oriente Medio, que ponían en peligro la soberanía e independencia de los países no alineados de la región en particular y entrababan el arreglo pacífico de los problemas.

193. Los Ministros señalaron que la primera reunión ministerial de los países no alineados celebrada en Valletta había sido un acontecimiento de gran importancia política, que tenía por objeto fortalecer los esfuerzos de los países no alineados mediterráneos, por transformar la región en una zona donde predominaran la paz, la seguridad y la cooperación general, de conformidad con las decisiones del Movimiento de Países No Alineados y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, en particular la resolución 38/189 que establecía los principios que servían de base para la cooperación y para la solución de los problemas de la región. Los Ministros hicieron un llamamiento a otros Estados europeos del Mediterráneo y a todos los Estados para que respetaran las decisiones consignadas en la Declaración Final de Valletta y, en particular, para que se adhiriesen estrictamente a los principios de la no utilización de la fuerza o la amenaza del uso de la fuerza y les exhortaron a no utilizar armamentos, fuerzas, bases e instalaciones militares contra los países no alineados del Mediterráneo.

194. Los Ministros también acogieron con satisfacción la decisión de celebrar una reunión en Valletta para examinar el fortalecimiento y la ampliación de la cooperación en diversas esferas económicas, con arreglo a lo indicado en la Declaración de Valletta, y expresaron sus votos por el éxito de esa reunión.

195. Los Ministros hicieron un llamamiento a todos los países para que participaran en las gestiones de los miembros del Movimiento de Países No Alineados y se comprometieran a dar su respaldo a la transformación pacífica del Mediterráneo en una región de paz, seguridad y cooperación. Los Ministros confirmaron la decisión de los Estados no alineados del Mediterráneo de reunirse nuevamente a principios de 1986 a fin de cumplir con el mandato que les había conferido la Séptima Conferencia en la Cumbre celebrada en Nueva Delhi.

## XXII. ASIA SUDORIENTAL

196. Al examinar la situación en el Asia sudoriental, los Ministros expresaron su profunda preocupación por los continuos conflictos y tensiones en la región, teniendo especialmente en cuenta que muchos Estados de ella eran miembros del Movimiento de Países No Alineados. Los Ministros reafirmaron su apoyo a los principios de no injerencia en los asuntos de los Estados soberanos y de inadmisibilidad del uso de la fuerza contra Estados soberanos. Asimismo, advirtieron que existía el peligro real de que las tensiones en Kampuchea y en su vecindad se extendieran a una zona más amplia. Los Ministros estaban convencidos de la urgente necesidad de disminuir esas tensiones por medio de una solución política global que estipulara la retirada de todas las fuerzas extranjeras, velando así por el pleno respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de todos los Estados de la región, incluida Kampuchea.

197. Los Ministros reafirmaron el derecho del pueblo de Kampuchea a determinar su propio destino sin injerencia, subversión o coacción extranjeras, y expresaron la esperanza de que mediante un proceso de negociaciones y comprensión mutua se creara una atmósfera que facilitara el ejercicio de ese derecho. También convinieron en que los problemas humanitarios resultantes de los conflictos de la región hacían necesario adoptar medidas urgentes que requerían la cooperación activa de todas las partes interesadas. Los Ministros instaron a todos los Estados de la región a entablar un diálogo que condujera a la solución de sus diferencias y a la institución de una paz duradera y de estabilidad en la región, y a que se pusiera fin a la participación y las amenazas de intervención de Potencias foráneas. Al respecto, tomaron nota con aprobación de las gestiones encaminadas al pronto establecimiento de una zona de paz, libertad y neutralidad en la región, y pidieron a todos los Estados que prestaran su pleno apoyo a esas gestiones.

## XXIII. ASIA SUDOCCIDENTAL

198. Los Ministros tomaron nota con profunda preocupación de la situación en el Asia sudoccidental y convinieron en que tenía peligrosas consecuencias para la paz y la estabilidad de la región. Convinieron también en que la prolongación de esa situación entrañaba graves riesgos para la paz y la seguridad internacionales. En tal contexto, los Ministros observaban con especial preocupación la situación en el Afganistán. Los Ministros reiteraron la exhortación urgente formulada en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, celebrada en Nueva Delhi en febrero de 1981, en favor de un arreglo político sobre la base del retiro de las tropas extranjeras y del pleno respeto de la independencia, la soberanía, la integridad territorial y la condición de país no alineado de Afganistán, y el estricto acatamiento del principio de no intervención y no injerencia. Los Ministros también reafirmaron el derecho de los refugiados afganos a regresar a sus hogares con seguridad y honor, y exhortaron a una rápida solución de ese vasto problema humanitario. Con ese fin, instaron a todos los interesados a procurar un arreglo que asegurara al pueblo afgano la posibilidad de decidir su propio destino sin injerencias externas y que permitiera a los refugiados afganos regresar a sus hogares.

199. Los Ministros manifestaron su reconocimiento por los sinceros esfuerzos realizados a fin de lograr un arreglo político de la situación en Afganistán y su respaldo a las constructivas medidas adoptadas al respecto por el Secretario General de las Naciones Unidas. Los Ministros consideraban que las conversaciones celebradas por intermedio del Secretario General constituían un paso en la dirección debida e instaron a que continuaran a fin de promover una pronta solución política del problema, de conformidad con los ideales y los principios del Movimiento de Países No Alineados. Asimismo, instaron a todos los Estados a que obraran con moderación a fin de no acrecentar los peligros para la paz y la seguridad de la región y adoptaran medidas que crearan condiciones favorables para el establecimiento de relaciones estables y armoniosas entre los Estados de la región sobre la base de los principios de coexistencia pacífica, respeto de la soberanía, independencia nacional, integridad territorial y no intervención y no injerencia en los asuntos internos de los Estados, a los cuales se adherían los países no alineados.

#### XXIV. COREA

200. Los Ministros tomaron nota con inquietud de que, a pesar de la aspiración del pueblo coreano a la reunificación pacífica de su patria, Corea seguía dividida y ello entrañaba una posible amenaza a la paz.

201. Los Ministros acogieron con satisfacción la actitud del pueblo coreano expresada en sus esfuerzos por reunificar su patria por medios pacíficos y lograr este objetivo sin injerencia externa de ninguna índole, mediante el diálogo y las consultas entre el Norte y el Sur y conforme a los tres principios de independencia, reunificación pacífica y gran unidad nacional establecidos en la Declaración Conjunta Norte-Sur del 4 de junio de 1972.

202. La Conferencia expresó la esperanza de que el cumplimiento del anhelo de reunificación pacífica del pueblo coreano se viera favorecido por el retiro de todas las tropas extranjeras en la región.

#### XXV. CUESTIONES RELATIVAS A AMERICA LATINA Y EL CARIBE

203. Los Ministros reconocieron que América Latina y el Caribe era una de las regiones del mundo que se había visto afectada en forma más directa por los actos de agresión de las Potencias colonialistas e imperialistas. La región de América Latina y el Caribe atravesaba por la crisis económica más grave desde la guerra, lo que se manifestaba en su inmensa deuda externa y en el deterioro cada vez mayor de las condiciones de vida de sus pueblos. Al respecto, los Ministros se refirieron al profundo significado histórico de la lucha antiimperialista y democrática de los pueblos de América Latina y el Caribe para la consolidación de su independencia nacional y el pleno ejercicio de su soberanía, de conformidad con los principales objetivos y principios de la no alineación y con su derecho inalienable a elegir sus propios sistemas políticos, económicos y sociales sin injerencia externa. Además, los Ministros expresaron su satisfacción por los esfuerzos que venían realizando los Estados de la región para fortalecer su unidad, solidaridad y cooperación por conducto de los diversos mecanismos de integración regional.

204. Los Ministros indicaron con profunda inquietud que la situación existente en América Central constituía uno de los centros de tensión en el plano internacional. También indicaron que, a pesar de los constantes llamamientos del Movimiento de Países No Alineados y de toda la comunidad internacional y de las gestiones realizadas por el Grupo de Contadora a fin de lograr una solución política negociada, dicha situación se había deteriorado aún más debido a las políticas imperialistas de injerencia e intervención que, conjuntamente con las condiciones de pobreza y opresión que han afectado a la región a lo largo de su historia, representaban una amenaza real a la paz y la seguridad internacionales. Los Ministros señalaron que había aumentado en forma alarmante el riesgo de intervención directa de los Estados Unidos en Nicaragua, Cuba y en otros países de la región.

205. Los Ministros expresaron su condena a la intensificación de la agresión, los ataques militares y otros actos contra la soberanía, la independencia política, la integridad territorial, la estabilidad y la libre determinación de Nicaragua. En ese contexto, condenaron en especial la violación de su espacio aéreo y de sus aguas territoriales, la realización de maniobras internacionales y de otros actos de intimidación, las amenazas de captura y ocupación y de bombardeo de determinadas zonas del territorio nicaragüense, el empleo de países vecinos como bases para las agresiones y para el adiestramiento de grupos mercenarios, los actos de sabotaje, los ataques aéreos y navales, la colocación de minas en los principales puertos del país y la imposición de medidas de coacción económica, incluido el embargo comercial. Esas prácticas terroristas habían provocado la muerte de miles de nicaragüenses, dejado enormes pérdidas económicas y entrabado el desarrollo normal de ese país.

206. Los Ministros condenaron enérgicamente el embargo y otras medidas de coacción económica impuestas recientemente a Nicaragua por el Gobierno de los Estados Unidos, y manifestaron con inquietud que el embargo transgredía los principios y las normas del derecho internacional.

207. Los Ministros dijeron que, a su juicio, esos nuevos actos de presión política y económica, conjuntamente con los actos militares, debían ser considerados en el contexto de un plan más amplio para desestabilizar y derrocar el Gobierno de Nicaragua, multiplicaban el riesgo de guerra en la región y dificultaban el diálogo necesario que promovía el Grupo de Contadora para encontrar una solución negociada y política a los problemas de la región.

208. Los Ministros reiteraron su decidida solidaridad con Nicaragua y solicitaron la suspensión inmediata de las amenazas, los actos hostiles, la financiación de grupos mercenarios por el Congreso de los Estados Unidos y las medidas de coacción económica adoptadas contra el pueblo y el Gobierno de dicho país, todos los cuales obedecían, a corto plazo, al propósito de derrocar al gobierno legítimamente constituido de Nicaragua e incrementaban el riesgo de un conflicto generalizado. Los Ministros exhortaron a todos los Estados a respetar estrictamente los compromisos contraídos con la Corte Internacional de Justicia, especialmente la aceptación de la jurisdicción obligatoria de la Corte y el cumplimiento debido de sus fallos y dictámenes. En consecuencia, los Ministros exhortaron a los Estados Unidos a cumplir con lo dispuesto en la decisión de fecha 10 de mayo de 1984

sobre medidas provisionales de protección y en el dictamen de fecha 26 de noviembre de 1984 sobre la jurisdicción y la admisibilidad de la demanda presentada el 9 de abril de 1984 por Nicaragua.

209. Los Ministros encomiaron las iniciativas de paz del Grupo de Contadora, integrado por Colombia, México, Panamá y Venezuela, y reiteraron su convicción de que dicho Grupo representaba una iniciativa regional genuina para solucionar la crisis por medios políticos. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de los progresos realizados en la búsqueda de una solución política y, especialmente, de la preparación del Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, de 7 de septiembre de 1984. Los Ministros expresaron también su satisfacción ante el hecho de que Nicaragua hubiera aceptado suscribir inmediatamente dicha Acta en su totalidad y sin reservas. Instaron a todos los Estados interesados a redoblar sus esfuerzos para que el proceso de paz del Grupo de Contadora llegara a feliz término mediante la firma del Acta.

210. Los Ministros consideraron que, de conformidad con el Protocolo Adicional del Acta, todos los Estados que desearan contribuir a la paz y a la cooperación en América Central, en particular los que tuvieran vínculos o intereses en la región, debían indicar su disposición a respaldar ese instrumento de paz a fin de garantizar su plena aplicación.

211. Los Ministros expresaron su satisfacción por las gestiones más recientes del Grupo de Contadora, consignadas en el comunicado de la reunión celebrada los días 22 y 23 de julio de 1985. Los Ministros exhortaron a los Gobiernos de América Central y a otros Estados que tenían vínculos e intereses en la región a aplicar lo indicado en los seis puntos enumerados en el comunicado, con miras a la pronta solución de la crisis por medios políticos; dichos puntos eran los siguientes: 1) el Acta de Contadora, 2) las medidas de distensión, 3) las relaciones entre Costa Rica y Nicaragua, 4) el diálogo de Manzanillo, 5) los organismos internacionales y 6) el apoyo latinoamericano.

212. Los Ministros también expresaron su satisfacción por la constitución del Grupo de Apoyo de Lima al Grupo de Contadora, integrado por la Argentina, el Brasil, Perú y el Uruguay, y su esperanza de que esa iniciativa contribuyera en forma significativa a fortalecer los esfuerzos en pro de la paz en la región.

213. Los Ministros acogieron con beneplácito la reciente reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contadora y del Grupo de Apoyo de Lima al Grupo de Contadora, celebrada en Cartagena (Colombia), y convinieron en que las gestiones y actividades de paz debían realizarse con miras al futuro y de conformidad con los objetivos de solidaridad, independencia y justicia a los que siempre habían aspirado los pueblos de América Latina. Los Ministros también expresaron su satisfacción por el hecho de que en dicha reunión se hubieran establecido los mecanismos para el funcionamiento del Grupo de Apoyo de Lima al Grupo de Contadora.

214. Los Ministros dijeron que deploraban la interrupción repentina y unilateral por parte de los Estados Unidos de las conversaciones bilaterales con Nicaragua en Manzanillo (México), que tenían por objeto normalizar las relaciones entre los dos

países a fin de llegar a un acuerdo concreto de paz en la región sobre la base del principio de respeto mutuo por la soberanía y la libre determinación de los pueblos. Según los Ministros, ello constituía un grave obstáculo a los esfuerzos de Nicaragua en pro de la paz y también socavaba las gestiones del Grupo de Contadora para lograr la paz y la cooperación con el fin de solucionar los problemas de América Central. Al respecto, los Ministros instaron al Gobierno de los Estados Unidos a que reanudara las conversaciones con Nicaragua como medio de llegar a un acuerdo concreto sobre la base antedicha.

215. Los Ministros acogieron con satisfacción la propuesta del Gobierno de Nicaragua de establecer una zona neutral de seguridad en la frontera entre Costa Rica y ese país, e indicaron en particular que la eliminación en dicha zona de las tensiones que favorecían a los intereses foráneos representaría un paso importante para reforzar y profundizar los intentos de paz en América Central. Los Ministros instaron a los dos Gobiernos a reunirse, como habían indicado los Presidentes Daniel Ortega de Nicaragua y Luis Alberto Monge de Costa Rica, a fin de llegar a un acuerdo sobre los métodos más adecuados para establecer dicha zona neutral de seguridad para poner fin a los frecuentes incidentes fronterizos.

216. Los Ministros pidieron a los Gobiernos de Estados Unidos y Honduras y a todos los demás Estados interesados que adoptaran una actitud constructiva en favor de la paz y del diálogo conforme a los principios del derecho internacional, para evitar cualquier acto que pudiera agravar las tensiones en la región. Asimismo, los Ministros convinieron en que el desmantelamiento de las bases militares extranjeras, el retiro de los asesores militares extranjeros y el término de las maniobras militares y de los actos de fuerza reducirían considerablemente los focos de tensión, contribuyendo de tal modo a la búsqueda de medios que permitieran lograr una solución política y negociada a los problemas de la región.

217. Los Ministros reiteraron su satisfacción por los resultados de la reunión Ministerial celebrada en San José (Costa Rica) en 1984 con participación de los Estados miembros de la Comunidad Económica Europea, España y Portugal, los países de América Central y los países del Grupo de Contadora, y expresaron su confianza en que la próxima reunión, cuya celebración se había previsto para noviembre de 1985 en Luxemburgo, contribuyera significativamente al fortalecimiento del diálogo político y económico entre Europa y América Central. También reafirmaron la necesidad de paz y cooperación para América Central.

218. Los Ministros recordaron la decisión, adoptada en la Séptima Conferencia en la Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno del Movimiento de Países No Alineados, de solicitar al Buró de Coordinación que siguiera muy de cerca la evolución de la situación en esa subregión y felicitó al Buró por crear un grupo oficioso de colaboradores del Presidente para observar los acontecimientos en América Central. En este contexto, acogieron con beneplácito la invitación formulada por el Gobierno de Nicaragua en abril de 1985 y señalaron que la visita del grupo oficioso de colaboradores del Presidente a dicho país había contribuido a fortalecer la solidaridad y a una comprensión más cabal de la situación en la que se encontraba ese país no alineado, situación de rápido deterioro debido a la continua agresión imperialista. Asimismo, los Ministros confirmaron la validez de los principios del movimiento en la región.

219. Los Ministros reiteraron su profunda preocupación por el deterioro de la situación en El Salvador donde, como consecuencia de la intensificación de la intervención imperialista y de los graves problemas socioeconómicos internos, importantes sectores nacionales se ven enfrentados a un conflicto armado cada vez más amplio.

220. Los Ministros también se refirieron a otro signo de tal deterioro, la interrupción del diálogo entre el Gobierno y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional-Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR), situación que se debería remediar lo más pronto posible, dado que sólo podría lograrse una solución pacífica general a la crisis de El Salvador mediante negociaciones directas entre todas las fuerzas políticas representativas, incluidos esos dos frentes.

221. Los Ministros deploraron que se siguieran cometiendo graves violaciones de los derechos humanos en El Salvador, en especial dado que la población civil de las zonas controladas por los insurgentes seguía siendo atacada, bombardeada y desplazada, lo que, además de dejar innumerables víctimas civiles, había convertido a numerosos salvadoreños en refugiados internos o en personas desplazadas. Los Ministros instaron al Gobierno y al FMLN-FDR a reanudar sus conversaciones y exhortaron al Gobierno de los Estados Unidos a que adoptara una posición constructiva a fin de lograr una solución pacífica y negociada para el actual conflicto en El Salvador.

222. Los Ministros reafirmaron la necesidad de eliminar todas las formas y manifestaciones del colonialismo en América Latina y el Caribe y reiteraron la plena solidaridad de los países no alineados con los pueblos de la región que aún vivían bajo el colonialismo. Por consiguiente, exigieron que las Potencias coloniales aplicaran de inmediato en dichos territorios lo dispuesto en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General. También expresaron su profunda preocupación por el hecho de que las Potencias coloniales estuvieran utilizando territorios de la región como bases o puertos donde hacían escala barcos que transportaban armas nucleares y para el depósito de ese tipo de armas.

223. Los Ministros confirmaron su respaldo al derecho inalienable del pueblo puertorriqueño a la libre determinación y la independencia, con arreglo a lo dispuesto en la resolución 1514 (XV), y tomaron nota con interés de la resolución aprobada por el Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas el 14 de agosto de 1985.

224. Los Ministros condenaron el mantenimiento de bases militares y de tropas ajenas a la región en América Latina y el Caribe, como las destacadas en Cuba y Puerto Rico y en las Islas Malvinas, y observaron con inquietud la intención de instalar nuevas bases, como la prevista en Isla de Pascua, que representaba una amenaza para la paz y la seguridad en la región.

225. Los Ministros pidieron el levantamiento inmediato e incondicional del bloqueo económico y otras formas de presión contra Cuba por parte de los Estados Unidos y condenaron la reciente intensificación de las amenazas de agresión; las violaciones del espacio aéreo de Cuba, incluidos los vuelos de espionaje; las violaciones de las aguas territoriales de Cuba, y el bloqueo en las esferas de las finanzas, el

crédito y el comercio. Los Ministros reiteraron la solidaridad ofrecida a Cuba por el movimiento y su pleno apoyo a la justa demanda de Cuba de que los Estados Unidos le devolvieran la Base Naval de Guantánamo y de que se indemnizara al pueblo cubano por los perjuicios materiales sufridos.

226. Los Ministros, en relación con el proceso político que se estaba produciendo en Guatemala, expresaron su esperanza de que garantizara la participación más amplia y efectiva de todos los sectores sociales del país, y el respeto de los derechos humanos y su pleno ejercicio.

227. Los Ministros reiteraron su apoyo incondicional a la independencia e integridad territorial de Belice, y su respeto por el derecho de dicho país a determinar su futuro como nación libre y soberana en el marco de sus fronteras terrestres y marítimas. Los Ministros hicieron hincapié en que la amenaza o el uso de la fuerza contra Belice era inaceptable, y reiteraron su adhesión al arreglo de controversias mediante negociaciones y otros medios pacíficos.

228. Los Ministros señalaron que, a pesar de que, de conformidad con la resolución 38/7 de la Asamblea General, se había retirado de Granada la mayoría de las tropas extranjeras aún permanecían algunas tropas allí e instaron a su retiro inmediato. Junto con tomar nota de que se habían celebrado elecciones en Granada, reiteraron su firme solidaridad con el pueblo de ese país y exhortaron a todos los países a respetar el derecho a la soberanía y al derecho inalienable a determinar el sistema político, económico y social.

229. Los Ministros expresaron su total solidaridad con el empeño del pueblo y del Gobierno de Panamá por lograr el pleno cumplimiento de los Tratados del Canal de Panamá y la neutralidad de esa vía interoceánica y destacaron que el proceso se había venido llevando a cabo conforme a lo previsto. No obstante, expresaron su preocupación ante la aplicación por parte de Estados Unidos de políticas y prácticas en la zona del Canal que obstaculizaban el cumplimiento estricto de los tratados y, en particular, ante la aplicación de la ley 96/70 promulgada por el Congreso de los Estados Unidos, que era incompatible con la letra y el espíritu de los tratados mencionados.

230. Los Ministros reiteraron su llamamiento a todos los países a adherirse al Protocolo del Tratado concerniente a la neutralidad permanente del Canal de Panamá y a respetar la neutralidad de esa vía interoceánica.

231. Los Ministros tomaron nota de los esfuerzos que realizaba el Gobierno de Guyana por consolidar su independencia y su soberanía y velar por un futuro seguro para su pueblo. En relación con la demanda territorial presentada por Venezuela, señalaron que, en estricto cumplimiento del Acuerdo de Ginebra de 1966, los dos países habían sometido a la consideración del Secretario General de las Naciones Unidas medios para el arreglo de la controversia.

232. Los Ministros tomaron nota nuevamente de la posición de principio del Gobierno de Venezuela de no recurrir a la fuerza como medio de arreglar la controversia.

233. Los Ministros reiteraron al pueblo y el Gobierno de la República de Suriname su apoyo y solidaridad en sus esfuerzos por mantener la independencia y la soberanía del país. Los Ministros expresaron su profunda preocupación por las medidas y los continuos intentos de ciertos gobiernos con el objeto de ejercer presiones que tenían consecuencias adversas para el desarrollo político, económico y social de Suriname, y expresaron su esperanza de que los gobiernos interesados entablaran un diálogo franco, justo y útil, sin coacción ni otras formas de interferencia, con el fin de llegar a una solución sobre la base del respeto mutuo en interés del pueblo de Suriname y en aras de su bienestar.

234. Los Ministros reiteraron su firme apoyo al derecho de la República Argentina a obtener la restitución de su soberanía sobre las Islas Malvinas mediante negociaciones. Reiteraron su exhortación a que se reanudaran las negociaciones entre los Gobiernos de Argentina y del Reino Unido con la participación y los buenos oficios del Secretario General de las Naciones Unidas. También reafirmaron la necesidad de que la solución tuviera debidamente en cuenta los intereses de la población de las islas y tomaron nota con satisfacción de la voluntad expresada por el Gobierno de Argentina de respetar y garantizar el mantenimiento del estilo de vida de los isleños, de sus tradiciones y de su identidad cultural, lo que suponía el empleo de salvaguardias, garantías y estatutos que podrían negociarse. De tal modo podría lograrse una solución rápida, pacífica y justa de la cuestión, de conformidad con los principios y las decisiones del Movimiento de Países No Alineados sobre la materia y con las resoluciones de la Asamblea General 1514 (XV), 2065 (XX), 3160 (XXVIII), 31/49, 37/9, 38/12 y 39/6.

235. Los Ministros también tomaron nota con satisfacción de que el Gobierno de Argentina había confirmado el pasado 10 de julio que estaba dispuesto a reiniciar las negociaciones solicitadas por la Asamblea General e instaron al Gobierno del Reino Unido a aceptar también esa reanudación y a abstenerse de tomar decisiones que entrañaran cambios unilaterales en la situación mientras siguiera pendiente la controversia sobre la soberanía.

236. Los Ministros también reafirmaron que la masiva presencia militar y naval británica en la región de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, que comprende un aeropuerto estratégico, eran motivo de grave preocupación para los países de América Latina y redundaba en detrimento de la estabilidad de la región.

237. Los Ministros recordaron que el establecimiento de bases y de otras instalaciones militares en territorios dependientes dificultaba la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales (resolución 1514 (XV)) de la Asamblea General y era incompatible con los objetivos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas y con la resolución antedicha.

238. Los Ministros reiteraron su categórico respaldo a la legítima y justa reclamación de la República de Bolivia para recuperar una salida directa y útil al Océano Pacífico con plena soberanía sobre ella. Convencidos de que era de interés de la comunidad internacional la solución de este problema y recordando que la paz y la seguridad internacionales así lo exigían, hicieron un llamamiento a todos los Estados para que declararan su solidaridad con ese derecho inalienable

del pueblo boliviano. Los Ministros expresaron su esperanza de que se encontrara una solución equitativa a este problema, aplicando los procedimientos pacíficos previstos en la Carta de las Naciones Unidas y en el marco de los objetivos del Movimiento de Países No Alineados.

239. Los Ministros recordaron que las Conferencias en la Cumbre Cuarta, Quinta, Sexta y Séptima del Movimiento de Países No Alineados habían expresado su solidaridad con las transformaciones sociales y económicas iniciadas por el difunto Presidente Salvador Allende y habían pedido que se aplicara la resolución relativa a Chile que había aprobado la Asamblea General de las Naciones Unidas en su trigésimo séptimo período de sesiones. Los Ministros también reafirmaron su solidaridad con las esperanzas legítimas del pueblo chileno de recuperar su libertad y sus derechos humanos básicos y de restablecer la política de no alineación aplicada por el Presidente Allende.

240. Los Ministros tomaron nota de que América Latina era una zona en que las armas nucleares estaban prohibidas por el Tratado de Tlatelolco, e hicieron hincapié en la necesidad de crear condiciones favorables para su firma y ratificación por todos los países de América Latina y su respeto por todas las Potencias nucleares. En tal contexto, los Ministros también expresaron su condena a la introducción de armas nucleares en la región por algunas Potencias occidentales.

241. Los Ministros acogieron con satisfacción el establecimiento de nuevas democracias en América Latina, que permitían a sus respectivos pueblos el pleno ejercicio de su derecho inalienable a determinar libremente su destino. Los Ministros reconocieron la conveniencia de encontrar soluciones políticas y de tratar de consolidar dichos procesos democráticos.

242. Los Ministros también señalaron que la defensa de los derechos humanos y el ejercicio pleno y efectivo del pluralismo político e ideológico eran factores importantes para el progreso de los pueblos de la región.

243. Los Ministros decidieron convocar a una reunión especial del Buró de Coordinación en América Latina y el Caribe en 1986, y solicitaron que el Buró de Coordinación en Nueva York fijara la fecha y el lugar de dicha reunión.

#### XXVI. NO INTERVENCION Y NO INJERENCIA

244. Los Ministros reiteraron el firme apoyo de los países no alineados al principio de la no intervención y la no injerencia en los asuntos internos y externos de los Estados, uno de los principios fundamentales de la política de no alineación. De común acuerdo, reafirmaron categóricamente, que la violación de ese principio no sólo era inaceptable sino también injustificable, bajo cualquier circunstancia, e incompatible con la obligación asumida por los países Miembros de las Naciones Unidas en virtud de su Carta.

245. Recordando las decisiones pertinentes de la Séptima Conferencia en la Cumbre, los Ministros observaron con preocupación que, a pesar de la aprobación por la Asamblea General de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención

y la injerencia en los asuntos internos de los Estados, que figura en la resolución 36/103, persistían las políticas de intervención e injerencia, presión y uso o amenaza del uso de la fuerza contra numerosos países, incluidos en particular los países no alineados, con consecuencias peligrosas para la paz y la seguridad. Exhortaron a todos los Estados a que se adhirieran a la Declaración y respetaran sus principios en las relaciones con otros Estados.

#### XXVII. ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSIAS Y CONFLICTOS

246. Los Ministros reiteraron una vez más el apoyo de los países no alineados al principio del arreglo pacífico de controversias y conflictos surgidos entre ellos y al de la abstención de recurrir a la amenaza o el uso de la fuerza contra la soberanía nacional, la integridad territorial o la independencia de cualquiera de esos Estados, evitando así una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

247. A este respecto, indicaron con preocupación que la inobservancia de este principio no sólo provocaba graves pérdidas en vidas humanas y la destrucción de las bases económicas que son esenciales para el desarrollo y el progreso de los pueblos de esos países, sino que también menoscaba la unidad y la solidaridad del Movimiento. El incumplimiento de este principio pone en peligro los esfuerzos de los países no alineados destinados a fortalecer la paz y la seguridad internacionales; además, pone de relieve la necesidad de preservar la unidad del Movimiento. Con este propósito, los Ministros reiteraron la necesidad de guiarse por los principios del estricto respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los Estados, la inviolabilidad de las fronteras internacionales legalmente establecidas, la no injerencia en los asuntos internos, el respeto al derecho de todos los pueblos al libre desarrollo nacional y social, y la abstención de recurrir a presiones y amenazas o al uso de la fuerza y a cualquier forma de agresión.

248. Los Ministros reafirmaron que los principios de arreglo pacífico de controversias y conflictos, mediante negociaciones directas, mediación o buenos oficios aceptados por las partes interesadas, u otras medidas estipuladas en la Carta de las Naciones Unidas, siguen siendo los elementos fundamentales de la coexistencia pacífica que propugnan los países no alineados y, en ese sentido, recordaron las declaraciones pertinentes de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno y reiteraron su firme apoyo a los principios allí expresados, que constituyen un medio eficaz para fomentar el arreglo pacífico de controversias y conflictos entre los países no alineados.

249. Recordando el párrafo 170 de la Declaración de la Conferencia en la Cumbre de Nueva Delhi, los Ministros pidieron al Buró de Coordinación de Nueva York que intensificara su labor para llevar a la práctica la decisión de crear un grupo de trabajo sobre esta cuestión, que estudiaría todas las propuestas y presentaría un informe a la próxima reunión ministerial del Buró de Coordinación en vísperas de la Octava Conferencia en la Cumbre, así como a la Conferencia misma.

## XXVIII. CUADRAGESIMO ANIVERSARIO DE LAS NACIONES UNIDAS

250. Desde su fundación, el 24 de octubre de 1945, las Naciones Unidas han desempeñado un papel esencial en el sistema actual de relaciones internacionales. Se ha confirmado el carácter permanente de los propósitos y principios establecidos en la Carta de las Naciones Unidas, desarrollados y fortalecidos aún más por la política de no alineación, afianzando así a las Naciones Unidas como foro internacional que desempeña el papel principal en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, en la solución de controversias y crisis internacionales por medios pacíficos, en la intensificación de la cooperación internacional en todas las esferas, basándose en la igualdad soberana de los Estados, en el establecimiento de relaciones económicas equitativas y justas y en el fortalecimiento de la política de coexistencia pacífica, distensión universal, desarme y desarrollo.

251. El Movimiento de Países No Alineados ha mantenido firmemente su sincero y constante compromiso con respecto a las Naciones Unidas, la protección y el fortalecimiento de esta Organización y el cumplimiento, de una manera más eficaz, de los propósitos y principios consagrados en la Carta.

252. Edificadas sobre las cenizas de una guerra mundial que causó millones de víctimas y enormes daños a toda la Humanidad, las Naciones Unidas han impedido que estallara otra guerra mundial. El mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales constituye una necesidad vital para la existencia de la Humanidad, y las Naciones Unidas han demostrado ser el foro más apropiado para debatir y buscar soluciones a las cuestiones relacionadas con la paz y la seguridad internacionales, el desarme, especialmente el desarme nuclear, la protección de la independencia nacional, la soberanía y la integridad territorial de los Estados y su derecho a un desarrollo independiente y sin trabas, y a la libre elección de sistemas político y económico, la lucha contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, la hegemonía, la agresión, ocupación y dominación extranjeras, así como la lucha contra el apartheid, el racismo y todas las formas de dependencia, amenaza o uso de la fuerza, injerencia, presión e intervención en las relaciones internacionales.

253. Durante sus 40 años de actividades, las Naciones Unidas y los organismos especializados han obtenido importantes resultados en varias esferas de las relaciones internacionales. Han desempeñado una importante función en el proceso de descolonización, gracias, principalmente, al Movimiento de Países No Alineados. Además, han prestado su pleno apoyo a la lucha legítima en favor de la emancipación de los pueblos. Las Naciones Unidas han dado carta de naturaleza a los movimientos de liberación y les han permitido participar en su labor. Las Naciones Unidas han contribuido notablemente a que los problemas económicos y sociales internacionales, sobre todo el rápido crecimiento de los países en desarrollo, hayan pasado a formar parte integrante de los esfuerzos generales para promover la paz y la seguridad en el mundo. La Declaración y el Programa de Acción para el establecimiento de un nuevo orden económico internacional son documentos de importancia histórica.

254. La Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar constituye un paso importante hacia la aplicación del principio del patrimonio común de la Humanidad.

255. Las Naciones Unidas han propugnado constantemente la promoción de los derechos humanos, la libre determinación de los pueblos y la eliminación de todas las formas de racismo y *apartheid*, y han aprobado una serie de importantes instrumentos jurídicos internacionales al respecto.

256. Los Ministros recordaron la importancia de la resolución 1514 (XV) aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1960, relativa al derecho de todos los pueblos sujetos a dominación colonial o extranjera a la libre determinación y a la independencia, y reconocieron que, durante los años de existencia de las Naciones Unidas y después del desmembramiento de los imperios coloniales, surgieron nuevos Estados independientes que más tarde pasaron a ser Miembros de las Naciones Unidas y del Movimiento de Países No Alineados, fortaleciendo así los propósitos y principios de las Naciones Unidas en el sistema contemporáneo de relaciones internacionales.

257. Los Ministros subrayaron que deben eliminarse, a la mayor brevedad posible, los últimos vestigios de colonialismo, y que las Naciones Unidas, como Organización universal, deben desempeñar una función importante en esta labor. Exhortaron a todos los Estados a renovar su compromiso de erradicar el colonialismo y a contribuir a la aplicación de los mecanismos de las Naciones Unidas para realizar esta labor.

258. Los Ministros observaron que en el transcurso de los años las Naciones Unidas han contribuido significativamente al progreso económico y social de todos los pueblos y países.

259. Pusieron de relieve que la cooperación económica multinacional es la forma de cooperación más eficaz entre los Estados y que las Naciones Unidas constituyen la tribuna más apropiada para analizar y hallar soluciones a los problemas mundiales relativos al desarrollo. El desarrollo de los organismos especializados dentro del sistema de las Naciones Unidas demuestra que el fomento de la cooperación económica multilateral ofrece perspectivas y posibilidades cada vez mayores, así como mejores resultados en cuanto al progreso y el bienestar de todos los pueblos, en esferas más concretas y a niveles superiores.

260. Reiteraron la validez total y la constante pertinencia de los principios y objetivos que figuran en la resolución de la Asamblea General sobre el establecimiento del nuevo orden económico internacional y prestaron especial atención a la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, aprobada por la Asamblea General. En conjunto, éstos constituyen instrumentos eficaces para el establecimiento de un nuevo sistema de relaciones económicas internacionales basadas en la justicia y la igualdad de soberanía, y en la interdependencia de intereses tanto de los países en desarrollo como de los desarrollados.

261. En este contexto, los Ministros hicieron un llamamiento a los Estados para que fomentaran la cooperación multilateral en el actual sistema de relaciones económicas internacionales y que prestaran apoyo y contribuyeran al logro de los objetivos de las Naciones Unidas y sus organismos especializados.

262. Exhortaron a todos los Estados a que se adhirieran a los instrumentos jurídicos internacionales referentes a las relaciones económicas internacionales aprobados por las Naciones Unidas y a que los aplicaran plenamente.

263. Los Ministros recordaron el excelente papel desempeñado por las Naciones Unidas en el desarrollo progresivo y la codificación del derecho internacional. En beneficio de la comunidad mundial, y teniendo en cuenta el orden público, instaron a todos los Estados a acelerar su adhesión a los instrumentos jurídicos internacionales dimanantes de las Naciones Unidas.

264. A pesar de logros significativos, las Naciones Unidas no han alcanzado plenamente sus objetivos, especialmente en lo que se refiere a mantener la paz y la seguridad internacionales, lograr una descolonización completa, promover el desarme y el desarrollo económico y solucionar los problemas de los derechos humanos. Ello se ha debido, ante todo, a la actitud negativa de las principales Potencias y de algunos países desarrollados, y a sus intentos de solucionar importantes problemas internacionales fuera del marco del sistema de las Naciones Unidas.

265. Los Ministros hicieron hincapié en la obligación, de todos los Estados, de guiarse estrictamente por los principios de las Naciones Unidas y respetar sus decisiones y resoluciones.

266. Son motivo de especial preocupación las presiones ejercidas y las intenciones manifestadas, cada vez con más frecuencia, a fin de debilitar y limitar la cooperación multilateral, ante todo en las actividades de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, con el objeto de preservar los privilegios adquiridos e imponer nuevas relaciones injustas. Los Ministros examinaron con preocupación esas presiones e intentos de dejar de lado a las Naciones Unidas en la solución de importantes problemas internacionales.

267. Ello ha conducido a una crisis en las relaciones multilaterales y a un menoscabo del papel de las Naciones Unidas como foro de negociaciones. Los Ministros reafirmaron la constante necesidad de contar con las Naciones Unidas y su importancia, como tribuna más apropiada para hallar soluciones a los principales problemas de actualidad, como la paz y la seguridad internacionales, la justicia y la igualdad entre todos los pueblos y naciones, la cooperación internacional y el progreso de la Humanidad.

268. A pesar de que el derecho internacional contemporáneo considera que la agresión es un delito internacional y que las Naciones Unidas deben desempeñar un papel importante en la prevención de los actos de agresión, los Ministros observaron con preocupación que se abusa del derecho de veto a fin de obstaculizar las decisiones del Consejo de Seguridad referentes al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, en especial las relativas a la imposición de sanciones contra Israel y Sudáfrica. Esta actitud es contraria a los propósitos y principios de las Naciones Unidas y menoscaba la función del Consejo de Seguridad.

269. Los Ministros consideraron que la celebración del cuadragésimo aniversario debería dar nuevo ímpetu al fortalecimiento del papel y la eficacia de esta Organización mundial de manera que las negociaciones multilaterales pudieran

originar soluciones políticas de las crisis y los importantes problemas internacionales dentro de su marco, y de manera que la igualdad y la independencia de todos los países y los principios de coexistencia activa y pacífica pudieran llegar a constituir la base de las relaciones internacionales y asegurar una paz duradera, la seguridad y el progreso en el mundo.

270. Los Ministros también recalcaron la necesidad de reforzar la eficacia del trabajo del Comité Especial sobre la Carta de las Naciones Unidas y el fortalecimiento del papel de la Organización a fin de promover la función de la Organización. Para ello merecían ser examinadas nuevamente las modalidades funcionales de la Organización.

271. En nombre de los Estados no alineados Miembros de las Naciones Unidas, los Ministros rindieron un cordial homenaje al Secretario General de las Naciones Unidas por sus sinceros esfuerzos tendientes a fortalecer el papel de las Naciones Unidas y promover su eficacia.

272. Recordaron el llamamiento dirigido a la comunidad internacional por los Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados, en la Conferencia en la Cumbre celebrada en Nueva Delhi, para que se proclamara el año 1985 Año de las Naciones Unidas. Consideraron de gran importancia la participación de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados en el período de sesiones de la Asamblea General de 1985, conmemorativo del aniversario de las Naciones Unidas, y expresaron su deseo de que los Jefes de Estado o de Gobierno de todos los países participaran en ese período de sesiones, de conformidad con la iniciativa formulada en esa Conferencia en la Cumbre. Por lo demás, los países no alineados deberían seguir desempeñando una labor activa en los distintos órganos de las Naciones Unidas.

#### XXIX. ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACION, LA CIENCIA Y LA CULTURA

273. Los Ministros examinaron con interés la situación en que se encontraba la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y reafirmaron la función preponderante que desempeña esta institución universal con respecto al diálogo entre culturas, la cooperación internacional y el desarrollo. Consideraron que, al poner en duda el papel y el carácter universal de la UNESCO, se intentaba rechazar el sistema multilateral de cooperación internacional y ello constituía una amenaza directa a todo el sistema de las Naciones Unidas.

274. Por lo tanto, los Ministros observaron con preocupación que las medidas adoptadas contra la UNESCO y su Director General se concentraban claramente en la función y la posición de los países en desarrollo en la administración y las actividades del sistema de las Naciones Unidas.

275. Señalaron, además, que las actividades de la UNESCO que más se criticaban eran precisamente las que reflejaban las aspiraciones de los países en desarrollo, cuyos objetivos eran establecer el nuevo orden internacional de la información, en particular, y respetar los derechos de los pueblos, en general; esta actitud respecto de la UNESCO reflejaba el actual estancamiento del diálogo Norte-Sur.

276. Al respecto, los Ministros subrayaron que el carácter universal de la UNESCO era inconcebible sin la universalidad de sus programas. Estimaron que las actividades de la UNESCO deberían reflejar los intereses, las aspiraciones y los valores socioculturales de todos los países.

277. Así pues, los Ministros reafirmaron el apoyo del Movimiento de Países No Alineados a la labor realizada por el Director General de la UNESCO en la consecución de los nobles objetivos de la Organización, y además manifestaron su respaldo a los programas y las actividades de la Organización.

278. Los Ministros exhortaron a todos los miembros del Movimiento de Países No Alineados a que hicieran contribuciones voluntarias a la UNESCO, en la medida de lo posible, no sólo para permitir la ejecución de sus programas, sino también para hacer frente a las presiones financieras a las que estaba expuesta.

279. En este contexto, los Ministros destacaron la importancia de la participación de numerosos representantes de alto nivel de todos los países miembros del Movimiento, en la 23a. Conferencia General de la UNESCO, que se celebraría en Sofía (Bulgaria), del 8 de octubre al 12 de noviembre de 1985.

280. Los Ministros instaron a todos los Estados miembros de la UNESCO a mantener el carácter universal de la Organización y a colaborar en la aplicación de todos los programas.

281. Al respecto, dirigieron un llamamiento urgente a los Estados miembros de la UNESCO que habían comunicado su intención de retirarse de la Organización para que volvieran a considerar su decisión y siguieran participando en la cooperación internacional en las esferas de la educación, la ciencia, la cultura y la información, cuyo foro más apropiado era la UNESCO.

### XXX. AÑO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD (1985)

282. Los Ministros expresaron el interés del Movimiento de Países No Alineados en promover iniciativas dentro del sistema de las Naciones Unidas con objeto de alcanzar los objetivos establecidos en la resolución 34/151 de la Asamblea General sobre la proclamación de 1985 como Año Internacional de la Juventud con el lema: Participación, Desarrollo, Paz.

### XXXI. CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA MUJER Y EL DESARROLLO

283. Los Ministros, tras tomar nota de la conclusión, con buenos resultados, del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer, acogieron con agrado las estrategias de aplicación orientadas hacia el futuro aprobadas en la Conferencia Mundial para el Examen y la Evaluación de los Logros del Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer celebrada en Nairobi en julio de 1985. Exhortaron a todos los Estados a que se comprometieran a aplicar con prontitud dichas estrategias, encaminadas a promover el pleno cumplimiento de los objetivos de igualdad, desarrollo y paz de las mujeres de todo el mundo.

**XXXII. TRIGESIMO ANIVERSARIO DE LA CONFERENCIA AFROASIÁTICA**

284. Los Ministros recordaron la histórica Conferencia Afroasiática celebrada en Bandung en 1955, ocasión de unión e inspiración para todos los pueblos que luchan por la independencia, la calidad y la dignidad humana. Los 10 principios enunciados por la Conferencia despertaron un espíritu de solidaridad y finalidad compartida entre los pueblos de los Estados de reciente independencia y entre aquéllos que se encontraban luchando aún por su libertad, espíritu que encontró plena expresión en la creación del Movimiento de los Países No Alineados en 1961.

285. Los Ministros, reunidos en el año del trigésimo aniversario de la Conferencia Afroasiática, acogieron con beneplácito la Declaración formulada con ocasión de la conmemoración de dicho aniversario en Bandung a fines de abril. En este contexto, reiteraron su profunda convicción en la permanente validez de los 10 principios y la necesidad de seguir promoviendo el espíritu de Bandung mediante el fortalecimiento de la unidad y la solidaridad entre los pueblos de los países en desarrollo en todo el mundo dentro del marco del Movimiento de los Países No Alineados.

**XXXIII. VIGESIMO QUINTO ANIVERSARIO DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES**

286. Los Ministros recordaron que en 1985 se conmemoraba el vigésimo quinto aniversario de la aprobación por la Asamblea General de la histórica Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, contenida en la resolución 1514 (XV). Tras referirse al encomiable papel desempeñado por las Naciones Unidas desde su creación en la esfera de la descolonización, sobre todo tras la aprobación de la Declaración, recordaron asimismo en este contexto la función capital del Movimiento de los Países No Alineados en la lucha contra el colonialismo, así como el hecho de que los países recientemente independizados en los últimos decenios, además de acercar a las Naciones Unidas a su meta de universalidad, habían optado casi invariablemente por adherirse al Movimiento.

287. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de los progresos realizados en la aplicación de las resoluciones 1514 (XV), de 14 de diciembre de 1960, 2621 (XXV), de 12 de octubre de 1970 y 35/118, de 11 de diciembre de 1980, que contienen, respectivamente, la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, el programa de actividades y el Plan de Acción para la plena aplicación de la Declaración.

288. Los Ministros destacaron la gravedad de la continua explotación colonialista de los territorios dependientes, señalaron que, pese a la existencia de esas resoluciones, Namibia, Nueva Caledonia, Puerto Rico, las Malvinas, Micronesia y otros territorios seguían bajo dominación colonial y pidieron que en estos casos se aplicara de inmediato la resolución 1514 (XV), así como otras resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

289. Los Ministros reiteraron su convicción de que la lucha por la independencia nacional era un medio legítimo de erradicar el colonialismo en todas sus formas y

manifestaciones, así como la dominación extranjera, y exhortaron a todos los Estados a intensificar su apoyo material, moral, político y diplomático a los movimientos de liberación nacional que combatían para alcanzar la libre determinación e independencia, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas y otros foros internacionales, en particular la resolución 2625 (XXV) de la Asamblea General.

290. Los Ministros reafirmaron que la existencia del colonialismo en todas sus formas y manifestaciones, incluidos el apartheid, el sionismo y la dominación extranjera, así como las guerras coloniales para reprimir a los movimientos de liberación nacional, era incompatible con las normas del derecho internacional contemporáneo y planteaba una seria amenaza para la paz y la seguridad internacionales.

291. Los Ministros expresaron su satisfacción y reconocimiento ante la importante contribución del Comité Especial de Descolonización a la aplicación eficaz y global de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

#### Nueva Caledonia

292. Los Ministros reconocieron que muchos de los territorios aún no autónomos correspondían a la región del Pacífico y reafirmaron el derecho de los pueblos, cualquiera que fuera el tamaño de su población o de su territorio, a determinar su propio destino sin injerencia externa.

293. En este contexto, los Ministros manifestaron su apoyo a la libre determinación y a la pronta transición a una Nueva Caledonia independiente, en consonancia con los derechos y aspiraciones del pueblo autóctono, y en una forma que garantizara los derechos e intereses de todos sus habitantes.

294. Los Ministros tomaron también nota del diálogo entablado entre la Potencia administradora y el pueblo de Nueva Caledonia y encomiaron a ambas partes por su deseo declarado de llegar rápidamente a una solución pacífica.

#### XXXIV. EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL DE LA INFORMACION Y LAS COMUNICACIONES

295. Los Ministros acogieron con beneplácito la sincera cooperación entre los países no alineados y otros países en desarrollo y los progresos registrados en favor de la libertad y el desarrollo de medios de comunicación nacionales. Subrayaron que la cooperación en la esfera de la información estaba integralmente vinculada con la lucha de los países no alineados y de los países en desarrollo en favor del establecimiento de relaciones internacionales nuevas y justas, en general, y del nuevo orden internacional de la información y las comunicaciones, en particular, sobre la base de una corriente de información libre y equilibrada. Pidieron que todos los países no alineados perseveraran en sus esfuerzos en ese sentido, utilizando sus propios medios y sobre la base de los principios de solidaridad y cooperación en beneficio común.

296. Los Ministros observaron con satisfacción los progresos registrados en el programa de acción para la descolonización de la información, y las medidas adoptadas para contrarrestar las tendenciosas campañas de información y de los medios de comunicación contra los países no alineados y los movimientos de liberación nacional.

297. Los Ministros reiteraron que la descolonización de la información era un factor esencial en la lucha de los países no alineados por establecer un nuevo orden internacional de la información y las comunicaciones, y convinieron en que la diversificación de las fuentes de información y la eliminación de obstáculos y desigualdades en la corriente internacional de información facilitaría considerablemente el fomento del diálogo y la comprensión internacionales.

298. Los Ministros observaron complacidos que la Conferencia General de Ministros de Información de los Países No Alineados, celebrada en Yakarta del 26 al 30 de enero de 1984 en el espíritu de las decisiones de la Séptima Cumbre, dejaba de manifiesto el continuo desarrollo de la cooperación de los países no alineados en el campo de la información y señalaron que la Conferencia representaba una confirmación de las actividades anteriores y una amplia base para iniciar e implantar nuevas formas de cooperación.

299. Los Ministros manifestaron su reconocimiento por el informe presentado por el Ministro de Información de la República de Indonesia, Presidente del Consejo Intergubernamental de los países no alineados por la coordinación de la información y medios de difusión así como por sus actividades en aplicación de las decisiones de la Conferencia General de Ministros de Información de los Países No Alineados. Destacaron que la Conferencia sería de estímulo para las actividades de los países no alineados encaminadas a la promoción de una corriente de información libre y equilibrada en que correspondiese la función primordial al Pool de Agencias de Prensa de los Países no Alineados. Los Ministros señalaron la necesidad de revitalizar la cooperación entre las organizaciones de radiodifusión y otras instituciones y organizaciones de información de países no alineados.

300. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de los resultados logrados en la Conferencia de Ministros de Información y Comunicación celebrada en El Cairo, en mayo de 1984, en cuanto a la reducción de las tarifas de telecomunicaciones en un 50% en 11 países, en que se habían establecido centros de distribución del Pool de Agencias de Prensa de los Países no Alineados, así como una reducción análoga en las tarifas de intercambio de programas de televisión retransmitidos por satélite.

301. Los Ministros señalaron la necesidad de que todos los países no alineados participaran en la preparación de la próxima Conferencia General de Ministros de Información de los Países no Alineados, que se celebraría en Harare, Zimbabwe, y aportarían a ella su activa intervención.

302. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de la labor de las organizaciones de radiodifusión de los países no alineados. Reiteraron la necesidad de celebrar una reunión de organizaciones de radiodifusión de los países no alineados para preparar un programa de medidas sobre los problemas existentes en la materia.

303. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que, en 10 años de actividad, el Pool de Agencias de Prensa de los Países no Alineados se había convertido en importante elemento en el intercambio de información entre los países no alineados. Los Ministros eran partidarios del enlace de los sistemas de comunicación existentes en una red unificada de telecomunicaciones de países no alineados. Los Ministros apoyaron las decisiones adoptadas en la décima reunión del Comité de Coordinación del Pool de Agencias de Prensa de los Países no Alineados, celebrada en Belgrado del 4 al 6 de marzo de 1985. Apoyaron asimismo la decisión de celebrar la próxima reunión en La Habana en marzo de 1986.

304. Los Ministros felicitaron al Organismo Panafricano de Información por su valiosa contribución a la lucha contra la desinformación y en favor de la descolonización y reestructuración de la información, con miras a establecer el nuevo orden internacional de la información y las comunicaciones sobre la base de relaciones pacíficas y justas, y alentaron al Organismo a continuar sus actividades en este sentido.

305. Los Ministros tomaron también nota con satisfacción del fructífero desarrollo de la cooperación entre el Movimiento de los Países No Alineados y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), especialmente en las esferas de la información, la educación, la ciencia y la cultura, y felicitaron a la UNESCO por sus actividades y esfuerzos sistemáticos en pro del establecimiento del nuevo orden internacional de la información y las comunicaciones. Reafirmaron su apoyo a la UNESCO, así como a su Director General y a sus actividades. Los Ministros encomiaron también a la UNESCO por sus gestiones para reducir las tarifas que pagaban los países en desarrollo por concepto de telecomunicaciones.

306. Los Ministros expresaron su reconocimiento por la cooperación ofrecida por la UNESCO a los países no alineados, especialmente en los estudios sobre información y programas de comunicación, incluyendo los relacionados con la consecución de una corriente de información mucho más equilibrada entre los países en desarrollo y desarrollados. Los Ministros señalaron con profunda preocupación las recientes gestiones de ciertos países para debilitar a la UNESCO e instaron a todos los Estados a tomar las medidas necesarias para fortalecer la función de la UNESCO.

307. Los Ministros convinieron en la necesidad de reforzar la coordinación con el sistema de las Naciones Unidas con miras a la aplicación de los principios del nuevo orden internacional de la información y las comunicaciones y convinieron en dar apoyo al Departamento de Información Pública para que pudiera aumentar la información impresa y audiovisual, crear mayor conciencia pública sobre cuestiones de interés para los países no alineados y garantizar que se informara en forma más coherente y se tuviese mejor conocimiento respecto de esferas prioritarias tales como la paz y la seguridad internacionales, el desarme, el mantenimiento de la paz y las actividades encaminadas a establecer la paz, la descolonización, Palestina, Namibia, la promoción de los derechos humanos, el derecho de los pueblos a la libre determinación, el apartheid y la discriminación racial, las cuestiones de desarrollo económico y social, la integración de la mujer en la lucha por la paz y el desarrollo, el establecimiento del nuevo orden económico internacional y el nuevo orden internacional de la información y las comunicaciones. Encomiaron con

profundo reconocimiento el positivo papel desempeñado por las Naciones Unidas y la UNESCO en el fortalecimiento de la cooperación entre los países no alineados en este campo.

308. Los Ministros condenaron la utilización de la radio como instrumento de propaganda hostil por un Estado en contra de otro, fuera o no miembro del Movimiento de los Países No Alineados, por tratarse de un acto contrario a los principios fundamentales del Movimiento y el nuevo orden internacional de la información y las comunicaciones y por constituir una violación de las reglas y normas internacionales en el campo de la radiodifusión establecidas por la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. Solicitaron también el cese inmediato de todas las transmisiones radiofónicas hostiles dirigidas a países no alineados.

309. Los Ministros tomaron nota con satisfacción del establecimiento del Centro de Documentación de los Países no Alineados en Sri Lanka, de conformidad con las decisiones pertinentes adoptadas en la Conferencia Cumbre de Países no Alineados y otras reuniones. Instaron a todos los países miembros a que, en el futuro, enviaran al Centro de Documentación de los Países no Alineados colecciones completas de documentos autenticados en los idiomas de trabajo de los países no alineados, cuando se dispusiera de ellos, relativas a las reuniones de países no alineados que se celebrasen en ellos, facilitando así el cumplimiento del mandato conferido al Centro de Documentación de los Países no Alineados como depositario de documentos relativos a las conferencias y reuniones del Movimiento de los Países No Alineados.

#### XXXV. VIGESIMO QUINTO ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO DE PAISES NO ALINEADOS

310. Los Ministros observaron que en 1986 se conmemoraría el vigésimo quinto aniversario de la fundación del Movimiento de los Países no Alineados en la primera Conferencia en la Cumbre, celebrada en Belgrado en septiembre de 1961. Destacaron que esta ocasión revestía particular importancia para los países no alineados y que debía observarse en forma sustantiva y solemne a fin de promover y fortalecer los ideales y los principios y métodos originales de la política y del Movimiento de los países No Alineados.

#### XXXVI. LA OCTAVA CONFERENCIA EN LA CUMBRE

311. Los Ministros decidieron, de conformidad con el mandato de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno, celebrada en Nueva Delhi, que la Octava Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados se celebrase en Harare, Zimbabwe, en 1986.

312. La Conferencia tomó nota de los ofrecimientos realizados por la República Popular Democrática de Corea y la Jamahiriya Árabe Libia de ser sedes de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados, que se celebraría a continuación de la Octava Conferencia Cumbre en Harare y recomendó que la Octava Conferencia en la Cumbre considerase el ofrecimiento de los dos países.

COMUNICADO ESPECIAL DE LUANDA SOBRE SUDÁFRICA

1. La reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del Movimiento de Países No Alineados se celebra en un momento crucial en la Sudáfrica del apartheid. La opresión ha llegado a un punto en que ha obligado a todos los sectores de la población oprimida a resistir la tiranía. Los levantamientos internos, consecuencia inevitable de la represión y opresión del régimen del apartheid, se han intensificado. Ha comenzado definitivamente la cuenta regresiva que llevará al colapso del apartheid.
2. Persiste la resistencia contra el apartheid pese a las muestras de fuerza del régimen del apartheid, la imposición del estado de emergencia y los asesinatos brutales de gran número de personas indefensas que cometen diariamente la policía y las fuerzas armadas. Trabajadores, campesinos, jóvenes, estudiantes, eclesiásticos, mujeres y niños, unidos en una acción masiva, han seguido demostrando su decisión de hacer cualquier sacrificio para recuperar su dignidad humana y su derecho inalienable a la libre determinación. Entretanto, el régimen racista de Sudáfrica es presa del pánico y en su desesperación se ha hecho más implacable y brutal.
3. Como resultado del desorden político prevaleciente, se ha producido una enorme presión sobre el sistema económico del apartheid y la confianza en la economía es cada vez menor. La economía sudafricana se encuentra, por tanto, al borde del colapso. Esto contradice la teoría aducida una y otra vez por los aliados y apologistas del régimen de apartheid de que las sanciones económicas no podrían domeñarlo.
4. Los Ministros de Relaciones Exteriores de los países no alineados saludan y felicitan al pueblo negro oprimido de Sudáfrica por su valor al lanzarse por un camino nunca antes transitado. Los Ministros se comprometieron a prestarles apoyo inquebrantable en su resuelta lucha por la emancipación. Exhortan a la comunidad internacional a que asuma sus responsabilidades y proporcione urgentemente apoyo moral, político y material al pueblo oprimido de Sudáfrica. A esos efectos, los Ministros de Relaciones Exteriores de los países no alineados renuevan su llamamiento al Consejo de Seguridad para que imponga sin tardanza sanciones completas y obligatorias en contra de Sudáfrica, de conformidad con el Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas.
5. Los Ministros piden a los principales asociados comerciales de Sudáfrica, Europa Occidental, Japón y Estados Unidos, que cooperen y colaboren en el proceso de auténtico cambio que todavía es posible lograr sin derramamiento de sangre.
6. Los Ministros encomian al creciente movimiento contra el apartheid en Europa occidental, América del Norte y Australia por la intensificación de su campaña en contra del apartheid.
7. Observando que el régimen de Sudáfrica sigue manteniendo su dominación sobre Namibia, los Ministros de Relaciones Exteriores manifestaron su indignación por la perpetuación de ese acto ilegal. Los Ministros pidieron a las Naciones Unidas que asumiesen su responsabilidad y permitieran que el pueblo de Namibia alcanzase su

derecho inalienable a la libre determinación e independencia sobre la base de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad. Los Ministros de Relaciones Exteriores reafirmaron su decisión de seguir prestando apoyo material a la Organización Popular del Africa Sudoccidental (SWAPO), único y auténtico representante del pueblo de Namibia en su lucha por liberar a Namibia de la ocupación ilegal de Sudáfrica.

8. Los Ministros de Relaciones Exteriores reafirmaron su solidaridad con Angola y otros estados africanos que han sido víctimas de la agresión brutal de Sudáfrica. Las incursiones y la ocupación militares de partes del territorio de Angola por parte de Sudáfrica son clara manifestación de la amenaza que plantea el régimen de apartheid contra la paz y la seguridad internacionales. Los Ministros de Relaciones Exteriores solicitan la retirada inmediata e incondicional de las tropas sudafricanas de los territorios de Angola ocupados.

9. La paz en la región sólo puede garantizarse mediante la total abolición del apartheid y el establecimiento de una sociedad no racial y democrática en Sudáfrica. Los Ministros de Relaciones Exteriores se comprometen en el logro de este objetivo y exhortan a la comunidad internacional a que colabore activamente en la campaña para la consecución de ese objetivo.

## APENDICE

### Declaración del Presidente de la Comisión Política

La Comisión Política examinó los siguientes párrafos sobre la cuestión de Timor Oriental contenidos en el proyecto de declaración política:

Párrafo 122: Los Ministros tomaron nota con preocupación de la situación imperante en el Timor Oriental y reconocieron la necesidad de encontrar una solución pacífica al problema mediante el diálogo.

Párrafo 123: Los Ministros pidieron al Secretario General de las Naciones Unidas que hiciera gestiones encaminadas a lograr una solución global, duradera y estable para el Timor Oriental, de conformidad con la resolución 37/30, aprobada por la Asamblea General en su trigésimo período de sesiones y con todas las decisiones pertinentes de las Naciones Unidas.

Párrafo 124: En ese contexto los Ministros consideraron positivas las conversaciones llevadas a cabo entre Portugal e Indonesia con los auspicios del Secretario General de las Naciones Unidas, en las que se reconocía la necesidad de que participaran representantes del pueblo de Timor Oriental en este proceso a fin de salvaguardar los intereses de todas las partes directamente involucradas en el conflicto.

En el curso del debate, 25 delegaciones se pronunciaron a favor de suprimir estos párrafos y 13 delegaciones se declararon partidarias de conservarlos.

Al concluir el debate, el Presidente declaró que no había consenso para suprimir ni para mantener los párrafos.

El Presidente propone que se deje constancia de esta declaración en los documentos de la reunión.

ANEXO II

Declaración económica final

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION .....	1 - 7	65
II. LA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL .....	8 - 22	66
III. NEGOCIACIONES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL .....	23 - 32	69
IV. ESTRATEGIA INTERNACIONAL DEL DESARROLLO .....	33 - 35	72
V. ESTRATEGIAS PARA LAS NEGOCIACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES .....	36 - 39	72
VI. CUESTIONES MONETARIAS Y FINANCIERAS Y TRANSFERENCIA DE RECURSOS .....	40 - 64	73
VII. DEUDA EXTERNA .....	65 - 73	78
VIII. COMERCIO Y MATERIAS PRIMAS .....	74 - 84	80
IX. ALIMENTACION Y AGRICULTURA .....	85 - 88	83
X. PESQUERIAS .....	89 - 91	84
XI. ENERGIA .....	92 - 98	85
XII. CIENCIA Y TECNOLOGIA .....	99 - 103	86
XIII. INDUSTRIALIZACION .....	104 - 113	87
XIV. TRANSPORTE .....	114 - 122	89
XV. TELECOMUNICACIONES .....	123 - 124	91
XVI. SALUD .....	125 - 127	91
XVII. SOBERANIA SOBRE LOS RECURSOS NATURALES .....	128 - 131	92
XVIII. DERECHO DEL MAR .....	132 - 139	92
XIX. EMPRESAS TRANSNACIONALES .....	140 - 142	94
XX. DESERTIFICACION Y SOCORRO A LAS VICTIMAS DE LA SEQUIA	143 - 152	94

INDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
XXI. MEDIO AMBIENTE .....	153 - 157	96
XXII. SITUACION DE LOS REFUGIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS EN AFRICA .....	158 - 162	97
XXIII. LA SITUACION ECONOMICA CRITICA DE AFRICA .....	163 - 176	97
A. Africa meridional .....	172 - 173	99
B. Plan de Acción del Movimiento .....	174 - 176	100
XXIV. PAISES MENOS ADELANTADOS .....	177 - 178	100
XXV. PAISES EN DESARROLLO SIN LITORAL .....	179	101
XXVI. PAISES INSULARES EN DESARROLLO .....	180 - 184	101
XXVII. PAISES MAS GRAVEMENTE AFECTADOS .....	185	102
XXVIII. USO INDEBIDO Y TRAFICO ILICITO DE DROGAS .....	186 - 188	102
XXIX. COOPERACION ECONOMICA ENTRE PAISES EN DESARROLLO ...	189 - 196	103
XXX. PROGRAMA DE ACCION DE LOS PAISES NO ALINEADOS PARA LA COOPERACION ECONOMICA .....	197	105
XXXI. CONCLUSIONES .....	198 - 200	113
RESOLUCION SOBRE LA DEUDA EXTERNA .....		114
<u>Apéndice</u> Nota del Presidente de la Conferencia sobre la cuestión del conflicto entre el Irán y el Iraq .....		116

## I. INTRODUCCION

1. En su análisis de la evolución de la situación económica internacional, los Ministros subrayaron que la evaluación realizada por la Séptima Conferencia Cumbre del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en 1983 en Nueva Delhi era acertada y seguía teniendo vigencia, y señalaron que la situación económica mundial, que no había mejorado desde entonces, se caracterizaba por la ampliación de la disparidad existente entre los países en desarrollo y los países desarrollados la cual constituía una fuente constante de inestabilidad que amenazaba la paz y la seguridad mundiales. Los Ministros hicieron hincapié en que la situación económica mundial reflejaba desajustes estructurales subyacentes y un desequilibrio fundamental de la economía mundial.

2. Los Ministros manifestaron su profunda preocupación por la falta de progresos en la puesta en práctica de las propuestas realistas formuladas por la Séptima Conferencia Cumbre para estimular el diálogo entre los países desarrollados y los países en desarrollo en esferas de interés y beneficio mutuos. El constante retroceso del multilateralismo y el deterioro de las instituciones económicas multilaterales, así como el estancamiento de las negociaciones entre países desarrollados y países en desarrollo en las esferas fundamentales de las relaciones económicas internacionales, reflejaban una falta de voluntad política por parte de algunos países desarrollados para abordar eficazmente los problemas de la economía mundial reconociendo la realidad de la interdependencia y adoptando un planteamiento integrado de las cuestiones, cada vez más interrelacionadas, del dinero, las finanzas, la deuda y el comercio.

3. Los Ministros manifestaron su profunda preocupación por la continuación de la crisis de la economía mundial y sus consecuencias devastadoras para las economías de los países en desarrollo. Hicieron hincapié en la imposibilidad de mantener la recuperación económica, inclusive en los países desarrollados, sin reactivar las economías de los países en desarrollo de forma que experimentarían también una mejora en su poder adquisitivo y, por consiguiente, en su capacidad de importación, y sin adoptar medidas internacionalmente acordadas a tal efecto. La persistencia de condiciones externas desfavorables para el desarrollo de los países en desarrollo no sólo crea obstáculos insuperables para el proceso de su desarrollo económico, sino que amenaza también gravemente a su estabilidad económica, política y social.

4. Los Ministros señalaron que las manifestaciones limitadas y frágiles de recuperación en algunos países desarrollados no han mejorado las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo. Señalaron también el hecho de que, incluso en esos países desarrollados, habían aparecido últimamente signos de que la recuperación se hacía más lenta e insegura. Manifestaron su profunda preocupación por las circunstancias externas desfavorables que resultaban de la inestabilidad de determinadas variables económicas críticas tales como las políticas macroeconómicas contradictorias aplicadas por los países desarrollados más importantes; el estancamiento o descenso de las corrientes financieras en condiciones favorables a los países en desarrollo; la reducción drástica de los préstamos bancarios privados; el descenso constante de los precios de las materias primas y el constante deterioro de la relación de intercambio para los países en desarrollo; la

transferencia inversa de recursos financieros de los países en desarrollo a los países desarrollados; las fluctuaciones de los tipos de cambio, que no sólo han provocado perturbaciones en el comercio internacional, sino que también han afectado negativamente a las inversiones relacionadas con la exportación; el proteccionismo, que todavía se encuentra en alza y que se manifiesta especialmente en un número cada vez mayor de medidas restrictivas contra las exportaciones procedentes de los países en desarrollo; la carga cada vez más insostenible de la deuda de los países en desarrollo, agravada por los tipos de interés elevados en términos reales; y los procesos restrictivos de ajuste que han obligado a los países en desarrollo a restringir las importaciones y reducir las inversiones y el consumo.

5. Los Ministros reiteraron que la paz y el desarrollo estaban estrechamente relacionados entre sí. Reafirmaron que un desarrollo mundial estable y un orden internacional viable requerían suspender la carrera de armamentos y adoptar medidas urgentes de desarme que liberasen recursos muy necesarios para el desarrollo.

6. Los Ministros tomaron nota con profunda preocupación de la situación económica crítica que se registra en África, donde los ingresos per cápita continúan disminuyendo, y donde en muchos países se ha detenido el proceso de crecimiento y la economía se ha reducido a un nivel de subsistencia. Los esfuerzos de la comunidad internacional por prestar asistencia a los Estados de África afectados, para permitirles hacer frente a sus necesidades de urgencia, son dignos de encomio. Es aún más importante que la comunidad internacional continúe ayudando con generosidad a los Estados de África en sus esfuerzos por superar la situación de emergencia y reavivar el desarrollo de sus economías, incluida la rehabilitación y reestructuración de la infraestructura necesaria para su crecimiento, que se ha visto gravemente dañada.

7. Los Ministros reiteraron la urgencia de reestructurar y reformar el sistema económico internacional mediante el establecimiento del nuevo orden económico internacional.

## II. LA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL

8. Los Ministros observaron que los desequilibrios y las desigualdades estructurales crecientes del sistema económico internacional habían tenido consecuencias negativas para la economía mundial y, en especial, para los países en desarrollo. En el período transcurrido desde la Séptima Conferencia Cumbre se había producido un deterioro muy acusado del grado de cooperación económica internacional.

9. Los Ministros reiteraron que no sería posible lograr una recuperación sostenida a largo plazo si la comunidad internacional no adoptaba medidas concertadas encaminadas a reactivar la economía mundial y, de manera especial, las economías de los países en desarrollo.

10. Las políticas macroeconómicas aplicadas por los países desarrollados seguían siendo contradictorias y faltas de coordinación y no tenían en cuenta ni las necesidades de crecimiento, ni los ajustes estructurales de la economía mundial, ni

los procesos de desarrollo que tienen lugar en los países en desarrollo. Existe una tendencia cada vez mayor en algunos países desarrollados a adoptar una política centrada en sus propios intereses para solucionar los problemas internos a expensas de la cooperación económica internacional y, en particular, de las economías de los países en desarrollo.

11. Esta tendencia se ha visto acompañada de un deterioro grave y constante del espíritu del multilateralismo y del sistema económico multilateral. Ello constituye motivo de profunda preocupación. Algunos países desarrollados han adoptado políticas y prácticas que van contra los fines y objetivos de la cooperación económica multilateral, tal como se exponen en la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. En un sistema económico mundial en que existe una interrelación cada vez mayor entre distintas esferas, las deficiencias y el mal funcionamiento de los sistemas monetario y financiero internacionales tienen consecuencias negativas inevitables en la esfera comercial. Estos hechos han contribuido a que en los últimos tiempos se recurriera con frecuencia cada vez mayor a medidas restrictivas, discriminatorias y proteccionistas, y han resultado un obstáculo a la expansión del comercio mundial. La constante transgresión de los principios, normas y reglamentos del sistema de comercio internacional, así como la utilización de medidas comerciales con fines de coerción política, el recurso creciente por parte de los países desarrollados al bilateralismo o al multilateralismo selectivo y la imposición de restricciones a las importaciones de los países en desarrollo, así como los intentos renovados de aplicar conceptos tales como reciprocidad, graduación y diferenciación, han ido minando el sistema multilateral.

12. Los Ministros observaron con gran preocupación que la actual tasa de crecimiento de la mayoría de los países en desarrollo, especialmente los países de África, seguía siendo extremadamente baja - en muchos casos, negativa - durante la primera mitad del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en contraste con la tasa de crecimiento del 7% prevista en la Estrategia Internacional para el Desarrollo. En ésta y otras regiones, la recuperación incipiente no se reflejaba en los indicadores de los ingresos per cápita, dado que el crecimiento económico estaba por debajo del crecimiento demográfico.

13. Los Ministros subrayaron que la situación de la mayoría de los países de África era desesperada, puesto que debían hacer frente, junto a las repercusiones de la crisis económica, a los efectos devastadores de una sequía prolongada. La situación económica crítica con que se enfrentan los países de África que han tomado por sí mismos medidas urgentes para abordarlas, exige la adopción inmediata de medidas correctivas, hecho que debe tenerse en cuenta en todas las futuras negociaciones multilaterales.

14. Los Ministros reconocieron que los problemas de endeudamiento externo de los países en desarrollo eran la manifestación de deficiencias en el funcionamiento del sistema económico internacional. Expresaron su profunda preocupación por los efectos derivados de los problemas de la deuda que han adquirido ahora una dimensión política internacional grave. Señalaron también que los países en desarrollo se han visto especialmente afectados en sus esferas económica y social por la enorme carga del servicio de una deuda exterior en aumento, exacerbada por

el proceso de ajuste restrictivo impuesto por las instituciones financieras y crediticias internacionales, así como por la falta de acceso a los mercados financieros internacionales y el estancamiento de la Asistencia Oficial para el Desarrollo. Estos problemas amenazan la propia estabilidad de muchos países en desarrollo.

15. Los Ministros manifestaron su preocupación por la disminución de las corrientes de recursos financieros a los países en desarrollo durante los últimos años, que en algunos casos han dado lugar a una corriente inversa de recursos financieros netos, incluidas las corrientes comerciales, al estancamiento de la Asistencia Oficial para el Desarrollo (AOD) en un nivel inferior a la mitad del previsto en la Estrategia Internacional del Desarrollo, así como a la disminución de la asistencia financiera de las instituciones multilaterales, entre otras, la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Al mismo tiempo, la condicionalidad de la asistencia financiera y técnica se ha acentuado. Todo ello ha tenido efectos especialmente graves sobre los países menos adelantados.

16. Los Ministros condenaron una vez más con firmeza la utilización de medidas económicas por parte de algunos países desarrollados como medio de ejercer coerción económica y política contra los países miembros del Movimiento de los Países No Alineados y contra otros países en desarrollo, lo que constituye una violación de sus derechos y decisiones soberanas. Instaron a dichos países a abstenerse de la aplicación o la amenaza de la aplicación de restricciones comerciales, bloqueos, embargos, sanciones o cualquier otro tipo de medidas coercitivas, así como de la amenaza o el uso de la fuerza, que son incompatibles con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados. Subrayaron la necesidad de que la comunidad internacional pusiera fin a tales prácticas.

17. En relación con la eliminación del hambre y la malnutrición, los Ministros reconocieron que la situación se había deteriorado aún más en muchos países en desarrollo, especialmente en África, y que en el curso de los dos últimos años - desde la celebración de la Conferencia Cumbre de Nueva Delhi - las medidas adoptadas para garantizar el suministro de alimentos habían sido insuficientes.

18. En relación con la situación alimentaria y agrícola de muchos países en desarrollo, y en especial de los países de África, los Ministros manifestaron su profunda preocupación a la vista de su constante deterioro. Señalaron que la desertificación y la sequía se seguían contando entre los principales factores que tendían a agravar las dificultades con las que se enfrentaban dichos países en su lucha por la eliminación del hambre y la malnutrición.

19. Los Ministros estaban firmemente convencidos de que el sistema económico internacional había alcanzado un grado de interdependencia sin precedentes. Ello hacía indispensable la reanudación del diálogo sobre la base de la igualdad, la justicia y el beneficio mutuo entre los países desarrollados y los países en desarrollo, de manera que se pudieran encontrar soluciones oportunas a los problemas de interés mutuo. Los Ministros exhortaron a los países desarrollados a hacer gala de la voluntad necesaria para sumarse a un proceso de cooperación

encaminado a abordar los problemas inmediatos y de índole estructural que se plantean a la economía mundial y promover el establecimiento del nuevo orden económico internacional.

20. A este respecto, los Ministros hicieron hincapié en que las relaciones económicas internacionales deberían fundarse en la participación plena de todos los países, de modo que se desarrollaran sobre una base justa y equitativa.

21. Los Ministros tomaron nota de la disposición de algunos países desarrollados a participar de manera constructiva en la cooperación internacional para el desarrollo y contribuir a ella.

22. Los Ministros reafirmaron la firme adhesión de sus gobiernos a los principios y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas, así como su pleno apoyo a las Naciones Unidas y a su función central como foro privilegiado de negociaciones y de cooperación económica internacional. Manifestaron su profunda preocupación por el rápido deterioro de los principios y normas que rigen el sistema de las Naciones Unidas y por los intentos cada vez más frecuentes de algunas de las Potencias económicas principales de sustituir las acciones concertadas de alcance universal por planteamientos bilaterales y sectoriales no coordinados y socavar así el multilateralismo. A este respecto, manifestaron también su determinación de resistir a todos los intentos de ese tipo y de continuar trabajando para fortalecer la democratización de los procedimientos de adopción de decisiones en los foros multilaterales.

### III. NEGOCIACIONES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL NUEVO ORDEN ECONOMICO INTERNACIONAL

23. Los Ministros reafirmaron la plena validez y la importancia permanente de los principios y objetivos que figuran en las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI), sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Reiteraron asimismo la importancia de la Declaración y el Programa de Acción sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional, mediante la aplicación de los cuales se llegaría a instaurar un sistema económico internacional más justo y equitativo que garantizaría el crecimiento sostenido de la economía mundial y, en particular, las economías de los países en desarrollo.

24. Los Ministros reafirmaron la plena validez de los principios y postulados de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados y señalaron que ésta seguía siendo un elemento imprescindible en el nuevo orden económico internacional. Manifestaron profunda preocupación por el hecho de que el Comité Especial que se reunió en Nueva York en 1985 no hubiera realizado progresos en cuanto a renovar la aplicación de las disposiciones de la Carta y, en particular, por la actitud de algunos países desarrollados que no participaron en la labor del Comité. Encomiaron la actitud constructiva del Grupo de los 77 y exhortaron a todos los Estados a que cumplieran con los principios y disposiciones de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados.

25. Al examinar la aplicación de las resoluciones 3201 (S-VI) y 3202 (S-VI) de la Asamblea General, los Ministros tomaron nota con preocupación del hecho de que, al cabo de 11 años de haber sido aprobadas, no se habían realizado progresos apreciables en su aplicación. La situación económica de los países en desarrollo había empeorado cada vez más como resultado directo de la persistente crisis económica mundial. Señalaron que, pese a las numerosas conferencias internacionales celebradas en los últimos años, los intentos de los países en desarrollo por establecer relaciones económicas justas y equitativas habían tropezado repetidas veces con actitudes intransigentes de algunos países desarrollados. Era posible que los resultados de esas conferencias hubieran sido insignificantes y no hubieran logrado contribuir en modo alguno a la solución de los problemas apremiantes de los países en desarrollo. Las posiciones asumidas por los países desarrollados en esas conferencias se relacionaban estrechamente con sus intentos de socavar el multilateralismo y todo el sistema de cooperación internacional para el desarrollo.

26. En este contexto, la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados había formulado varias propuestas importantes y realistas para estimular el proceso de negociaciones económicas internacionales a favor del establecimiento del nuevo orden económico internacional. Las propuestas principales comprendían la iniciación de negociaciones globales en dos etapas, un programa de medidas inmediatas en esferas de importancia primordial para los países en desarrollo, incluso una conferencia internacional sobre recursos monetarios y financieros para el desarrollo que trataría de la reforma general del injusto y anticuado sistema monetario y financiero internacional existente.

27. Los Ministros expresaron preocupación por el hecho de que la mayoría de los países desarrollados no hubieran cooperado en la adopción de las medidas necesarias para la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que constituía una contribución considerable a la realización de los objetivos del nuevo orden económico internacional.

28. Los Ministros expresaron su firme convicción de que las negociaciones globales propuestas en la Sexta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países No Alineados seguían constituyendo el empeño más amplio e importante de la comunidad internacional para la reestructuración de las relaciones económicas internacionales, el desarrollo acelerado de las economías de los países en desarrollo y el fortalecimiento de la cooperación económica multilateral. Expresaron profunda preocupación por la falta de progreso en la iniciación de las negociaciones globales pese a la actitud flexible y constructiva que habían asumido constantemente los países en desarrollo. Subrayaron la urgente necesidad de iniciar las negociaciones globales de conformidad con la resolución 34/138 de la Asamblea General. Pidieron una pronta evaluación, por parte del Grupo de los 77, reunido en Nueva York, de los esfuerzos adicionales necesarios para reactivar las negociaciones sobre la aplicación del criterio de dos etapas, con miras a iniciar las negociaciones globales sin más demoras.

29. Los Ministros recordaron que en el Documento Final de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno se señalaba la inutilidad de que un país o grupo de países tratara de buscar aisladamente soluciones a los problemas económicos

internacionales contemporáneos, y reafirmaron la plena validez de esa posición. En tal sentido, reiteraron que la gestión de la economía mundial y la promoción del desarrollo debían basarse en una cooperación económica internacional eficaz, que facilitara la adopción de políticas congruentes que respaldaran el proceso de desarrollo, y en la aplicación de normas y principios internacionales que concordaran con los derechos y obligaciones de los Estados en la ordenación de las relaciones económicas internacionales. Los Ministros reiteraron también que los problemas de los países desarrollados no debían resolverse a expensas de los países en desarrollo, puesto que ello perjudicaría a la economía mundial y la cooperación económica internacional. Observaron que la celebración del cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas proporcionaba a la comunidad internacional una valiosa oportunidad de reafirmar las metas y los objetivos de la cooperación económica internacional y fortalecer el sistema económico multilateral.

30. Los Ministros señalaron también que toda negociación entre los países desarrollados y los países en desarrollo destinada a resolver los problemas relacionados con la instauración del nuevo orden económico internacional debía tener un carácter universal y efectuarse dentro del sistema de las Naciones Unidas.

31. La Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno había considerado que la solución de los problemas inmediatos de los países en desarrollo no admitía demora alguna. Había pedido que se adoptara un programa de medidas inmediatas en las esferas de las cuestiones monetarias y financieras y la transferencia de recursos, el comercio y las materias primas, los productos básicos, la energía y la agricultura y la alimentación. La Conferencia había expresado el convencimiento de que la adopción de las medidas previstas en ese programa facilitaría el desarrollo acelerado de los países en desarrollo, fortalecería la cooperación económica mundial multilateral, reactivaría la economía mundial y proporcionaría alivio inmediato a los países en desarrollo. Los Ministros lamentaron que, pese a las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas, no se hubiera logrado casi ningún progreso en la ejecución del programa. Pidieron nuevos y urgentes esfuerzos de la comunidad internacional, y de los países desarrollados en particular, para aplicar esas medidas y ejecutar el programa.

32. Los Ministros recordaron la propuesta de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de que se convocara una conferencia internacional sobre recursos monetarios y financieros para el desarrollo. En vista de las deficiencias y fallas del actual sistema monetario y financiero, insistieron en la necesidad de realizar una reforma a fondo del sistema mediante la convocación de una conferencia internacional. Expresaron su reconocimiento por los esfuerzos desplegados por la difunta Primera Ministra de la India, en su calidad de Presidenta del Movimiento de los Países No Alineados, a efectos de establecer un grupo de expertos de alto nivel para que examinara los aspectos de fondo y de procedimiento de la conferencia propuesta. Expresaron también su reconocimiento por la labor de dicho Grupo en la preparación de un importante informe en que se aclaraban las cuestiones y se ofrecía una importante contribución para el examen futuro de las cuestiones de fondo relacionadas con la pronta celebración de la conferencia internacional. El Grupo Intergubernamental de los 24 para Asuntos Monetarios Internacionales también había formulado importantes recomendaciones sobre cuestiones de fondo y de procedimiento relativas al funcionamiento y el mejoramiento del sistema monetario y

financiero internacional. Asimismo, los países desarrollados habían iniciado un estudio sobre algunas cuestiones monetarias y financieras con el objeto de examinar la posibilidad de realizar mejoras. Se habían celebrado consultas sobre esas cuestiones en diversos foros. Los Ministros subrayaron que, en ocasión del cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General, debían realizarse esfuerzos por establecer una coordinación eficaz entre los países desarrollados y los países en desarrollo, con el fin de armonizar opiniones en esa importante esfera. En tal sentido, instaron a que se procediera, en forma prioritaria, a celebrar consultas de alto nivel entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Ello facilitaría la iniciación de los trabajos preparatorios, con miras a celebrar cuanto antes la conferencia internacional.

#### IV. ESTRATEGIA INTERNACIONAL DEL DESARROLLO

33. Los Ministros reafirmaron la validez de las metas y los objetivos de la Estrategia que se definen en el anexo a la resolución 35/36 de la Asamblea General, de 5 de diciembre de 1980, y subrayaron que, en el proceso de examen y evaluación, como parte integral de la Estrategia Internacional del Desarrollo, se deberían determinar, dentro del contexto de un examen general de la situación económica internacional, los factores a que se podían atribuir las fallas y, a la luz del análisis y las conclusiones correspondientes, se debían reajustar y fortalecer las medidas de política para el logro de las metas y los objetivos definidos.

34. Los Ministros observaron con pesar que los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, aun después de cinco años de haber sido aprobados, seguían en gran medida sin cumplirse. Pidieron la realización plena y urgente de las metas y los objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo. En tal sentido, recalcaron la responsabilidad especial que correspondía a los países desarrollados en razón de la posición predominante que ocupaban en la economía mundial.

35. Los Ministros expresaron su profundo pesar ante los resultados poco concluyentes de la labor del Comité de Examen y Evaluación de la Aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo establecido por la Asamblea General, como consecuencia de la actitud inflexible adoptada por algunos países desarrollados. Exhortaron a los países desarrollados a que cumplieran con sus compromisos respecto de la Estrategia, incluida la pronta terminación de una tarea eficaz de examen y evaluación de mitad del período.

#### V. ESTRATEGIAS PARA LAS NEGOCIACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES

36. La comunidad internacional tenía un interés común y una responsabilidad conjunta en la estimulación del proceso de negociaciones económicas internacionales.

37. Los Ministros consideraron que, en la actual situación económica mundial desfavorable y en vista de sus efectos negativos, particularmente para los países

en desarrollo, resultaba urgente e indispensable revitalizar el proceso de negociaciones entre los países desarrollados y los países en desarrollo en el marco de las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales.

38. Habida cuenta del carácter mundial y cada vez más interdependiente de los problemas internacionales de la economía y el desarrollo, los países desarrollados debían unirse a los países no alineados y otros países en desarrollo en la búsqueda de soluciones a dichos problemas, lo cual sería de beneficio común. Las negociaciones entre los países desarrollados y los países en desarrollo, particularmente sobre las cuestiones conexas de los recursos monetarios, las finanzas, la deuda, la transferencia de recursos, el comercio y el desarrollo, incluidos los problemas especiales de los países menos adelantados, merecían atención inmediata y debían llevarse a cabo sin demora.

39. Los Ministros estimaron que la próxima reunión de Jefes de Estado o de Gobierno en ocasión de la celebración del cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas podría constituir una oportunidad favorable para brindar la dirección y el impulso políticos necesarios para un diálogo renovado entre los países desarrollados y los países en desarrollo.

#### VI. CUESTIONES MONETARIAS Y FINANCIERAS Y TRANSFERENCIA DE RECURSOS

40. La esfera de las cuestiones monetarias y financieras es indudablemente una de las más importantes para mejorar y ampliar la cooperación internacional. Muchos de los problemas económicos a que hacen frente los países en desarrollo son consecuencia de las limitaciones financieras que experimentan. De ello se desprende la necesidad de reestructurar el sistema monetario y financiero de manera que pueda ayudar eficazmente a los países en desarrollo en sus esfuerzos para adaptarse a los difíciles problemas de balanza de pagos con que se enfrentan y proporcionar transferencias de recursos suficientes a esos países para financiar su desarrollo.

41. Los Ministros expresaron su preocupación por las deficiencias estructurales del sistema monetario y financiero internacional y observaron que éste no había respondido en la medida necesaria al proceso de recuperación económica mundial y a la reanudación del ritmo de desarrollo de los países en desarrollo como consecuencia, entre otras cosas, de políticas poco perspicaces y de miras demasiado nacionalistas de algunos países desarrollados que han reducido radicalmente la liquidez financiera internacional, empeorado los problemas de la balanza de pagos y la deuda externa de los países en desarrollo e impuesto a dichos países una carga desproporcionada en materia de ajuste, con consecuencias graves y negativas para su desarrollo.

42. Las políticas monetarias y financieras que siguen algunos países en desarrollo constituyen una amplia e importante desviación de los compromisos internacionales. Los Ministros recalcaron la incapacidad de las instituciones internacionales pertinentes para imponer una disciplina de vigilancia y las medidas correctivas imprescindibles para el logro de un sistema económico internacional basado en la equidad y la justicia. Los defectos estructurales, profundamente enraizados, requerían un marco internacional de cooperación que permitiera promover un

crecimiento económico mundial equilibrado. A este respecto, los Ministros destacaron la necesidad de que los países en desarrollo participaran a nivel adecuado en los procesos de adopción de decisiones de las instituciones financieras multilaterales.

43. Los Ministros observaron con preocupación la continua disminución en la ayuda oficial para el desarrollo, que en 1981 había sido únicamente del 0,35%, es decir, la mitad de la meta de la Estrategia Internacional del Desarrollo de 0,7% del producto nacional bruto de los países desarrollados, pese a la recomendación de que los países desarrollados que aún no hubieran alcanzado la meta desplegaran sus mejores esfuerzos para alcanzarla en 1985, y en todo caso a más tardar en la segunda mitad del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Además, recordaron que el Nuevo Programa de Acción Sustancial del decenio de 1980 para los países menos adelantados, aprobado en 1981, incluía asimismo el compromiso de los países desarrollados de proporcionar en los próximos años el 0,15% de su PNB como ayuda oficial para el desarrollo dentro del marco de un aumento general de las corrientes de ayuda oficial para el desarrollo a todos los países en desarrollo.

44. Los Ministros subrayaron que, en el contexto de la necesidad de aumentar el nivel de la asistencia oficial para el desarrollo y con el objeto de atender a los problemas más apremiantes y a la situación de deterioro de los países menos adelantados y de los países en desarrollo de otras categorías especiales que enfrentaban los mayores problemas y necesidades de desarrollo, se debía dirigir la corriente concesionaria hacia esos países.

45. Los Ministros exhortaron a todos los países desarrollados a que adoptaran las medidas necesarias para aplicar las disposiciones de la Estrategia Internacional del Desarrollo y del Nuevo Programa Sustancial de Acción relativas a la asistencia oficial para el desarrollo para los países menos adelantados y a que propiciaran la transferencia de recursos a los países en desarrollo en forma cada vez más segura, continua y previsible.

46. Los Ministros hicieron un llamamiento a todos los países desarrollados para que ajustaran y mejoraran los términos y condiciones de su asistencia oficial para el desarrollo. Además, se debía aumentar la proporción de la asistencia oficial para el desarrollo que se otorgaba sobre una base concesionaria. La asistencia oficial para el desarrollo debía darse en forma de subsidios a los países menos adelantados y en condiciones muy favorables a los otros países en desarrollo. La asistencia oficial para el desarrollo no debía estar vinculada.

47. Los Ministros expresaron su preocupación por las dificultades que confrontaba la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y destacaron la importancia de obtener fondos complementarios para la séptima reposición de la AIF, de manera que pudiera aumentar, en valores reales, sus préstamos a los prestatarios tradicionales y tener en cuenta la necesidad de proporcionar financiación adecuada a nuevos prestatarios. A menos que ello se lograra, se verían gravemente afectadas las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo más pobres. Los Ministros lamentaron que la actitud de algunos donantes hubiera obligado a la dirección del Banco a reducir la meta de la séptima reposición de la AIF del monto necesario de 20.000 millones de dólares a 12.000 millones de dólares, con el agravante de una

reposición de sólo 9.000 millones de dólares. Insistieron también en la necesidad de aumentar en forma considerable el nivel de fondos para la octava reposición de la AIF.

48. Los Ministros también pidieron que se aumentaran los préstamos del Banco Mundial a un nivel del 6% anual en valores reales. Con este fin, subrayaron la necesidad urgente de aumentar los recursos del Banco, mediante un aumento del capital general y solicitaron que se estudiara la forma de aumentar el coeficiente de endeudamiento del Banco al 2:1. Lamentaron las reducciones que había experimentado el programa de préstamos del Banco en 1984. Insistieron en que la política de préstamos del Banco Mundial diera más respaldo al proceso de desarrollo de los países en desarrollo. También destacaron la necesidad de aumentar los préstamos del Banco Mundial en el sector de la energía y de incrementar considerablemente los recursos del programa especial del Banco Mundial para el África al Sur del Sáhara. Subrayaron que la financiación conjunta debía redundar en la concesión de recursos adicionales netos en condiciones favorables y no debía constituir una condición previa para los préstamos del Banco Mundial. Insistieron también en que los préstamos para ajustes estructurales debían reducir la carga del proceso de ajustes y respaldar los esfuerzos de los países en desarrollo. Se debía ampliar aún más la financiación de inversiones relacionadas con la exportación.

49. Los Ministros pidieron que se fortalecieran sustancialmente los bancos regionales de fomento y los bancos interregionales, de manera que pudieran proporcionar recursos adicionales en condiciones favorables y en forma segura, continua y previsible. Esos recursos adicionales no debían cargarse a los programas por países del Banco Mundial ni a la asignación indicativa de fondos que se hacía directamente a los distintos países.

50. Los Ministros reiteraron la necesidad urgente de ampliar la disponibilidad de financiación multilateral a los países en desarrollo. Subrayaron que la mayoría de los países en desarrollo requerían una mayor financiación en condiciones concesionarias para hacer frente a sus necesidades de desarrollo.

51. Los Ministros destacaron también el papel importante de las corrientes financieras privadas para los países en desarrollo, pero expresaron preocupación por la reducción considerable de dichas corrientes, proceso que debía detenerse e invertirse. Opinaron que las corrientes privadas no podían sustituir a las corrientes de asistencia oficial. Debía mejorarse el acceso de los países en desarrollo a los mercados financieros privados. Los Ministros indicaron que las inversiones directas privadas podían desempeñar un papel eficaz para mejorar el crecimiento y el desarrollo de los países en desarrollo. La comunidad internacional debía elaborar códigos de conducta eficaces sobre la transferencia de tecnología y las empresas transnacionales.

52. Los Ministros consideraron de suma importancia que el proceso de ajuste internacional fuese simétrico y equitativo. Con ello se mejoraría considerablemente la eficacia del proceso de ajuste con miras a promover el crecimiento económico, el desarrollo y la expansión del comercio, en forma compatible con la estabilidad de los precios. Esto requeriría, entre otras cosas, un régimen estable y realista de tipos de cambio y una coordinación de las políticas macroeconómicas respaldada por una supervisión eficaz.

53. Es preciso dar atención especial a las necesidades de ajuste de los países en desarrollo, con particular hincapié en el crecimiento y los ajustes estructurales orientados hacia la oferta. En la formulación de políticas internas de los principales países industrializados se han de tener en cuenta sus repercusiones económicas a nivel internacional. Los Ministros pidieron que se estableciera un foro multilateral de coordinación de políticas macroeconómicas, sobre todo de las políticas de los principales países desarrollados, en el que pudieran participar plenamente los países en desarrollo. Tal coordinación debía garantizar el mantenimiento de un tipo de cambio estable y realista, políticas fiscales y monetarias coherentes, el estímulo de corrientes financieras de los países desarrollados a los países en desarrollo, políticas comerciales complementarias para asegurar la detención y la disminución del proteccionismo en los países desarrollados, a fin de promover un crecimiento equilibrado no inflacionario y sostenible de la economía mundial. Se necesitaría una vigilancia multilateral eficaz para asegurar la aplicación de dichas políticas coordinadas y ayudar a eliminar la falta de simetría del sistema actual, en que sólo están sujetos a disciplina los países en desarrollo deficitarios.

54. Los Ministros opinaron que un régimen de intercambio que funcionara en forma adecuada desempeñaría un papel importante en la promoción de un proceso de ajuste más eficaz y en la reducción del desequilibrio de los pagos. Con este fin, pidieron medidas urgentes para establecer una estructura estable, realista y flexible de los tipos de cambio. Recomendaron que se examinaran y estudiaran posibles zonas meta que contaran con el apoyo de la intervención oficial y se vieran reforzadas por una coordinación de las políticas macroeconómicas y una supervisión multilateral.

55. Los Ministros recalcaron que el funcionamiento eficaz del sistema económico internacional exigía que la liquidez internacional aumentara en proporción acorde con las necesidades y que los beneficios de la formación de liquidez debían repartirse en forma equitativa entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Ello resultaba particularmente importante en vista de la pronunciada escasez de liquidez en los últimos años, especialmente en los países en desarrollo.

56. Los Ministros reafirmaron el objetivo de convertir los derechos especiales de giro (DEG) en un activo principal de reserva de los sistemas monetarios internacionales y solicitaron que se adoptaran medidas urgentes para invertir el proceso de erosión de la posición de los DEG en los últimos años. Pidieron que se hicieran asignaciones anuales de derechos especiales de giro de por lo menos 15.000 millones de dólares y señalaron la importancia de mantener el carácter incondicional de los DEG. Reiteraron su llamamiento para que se estableciera un vínculo entre la asignación de los DEG y la financiación del desarrollo. Recomendaron que el sistema monetario internacional previera un aumento automático de los recursos del Fondo Monetario Internacional acorde con el aumento del volumen del comercio mundial y las necesidades de todos los países. Pidieron que la relación entre las cuotas del Fondo Monetario Internacional y el comercio internacional se restableciera, como mínimo, al nivel del 10% que había existido hasta principios del decenio de 1970. Los recursos del FMI debían basarse principalmente en las cuotas. Los Ministros pidieron que se realizara el noveno examen general de cuotas en fecha próxima, aumentando considerablemente las cuotas

de financiación por encima del nivel de las del octavo examen. Debía mejorarse el acceso de los países en desarrollo a los recursos del Fondo a fin de que pudieran realizar sus propios ajustes internos.

57. Los Ministros exhortaron al Fondo Monetario Internacional a que, en sus políticas de préstamo, tuviera en cuenta el carácter estructural del proceso de ajuste. A ese respecto, el Fondo Monetario Internacional debía lograr un mejor equilibrio entre los recursos que se otorgaban en condiciones concesionarias y los que se otorgaban en condiciones normales. La condicionalidad debía incluir programas de ajuste orientados hacia la oferta a plazo mucho mayor que el que permitían las políticas de gestión de la demanda, teniendo en cuenta la situación económica mundial y sus efectos negativos sobre los países en desarrollo. Debía prolongarse el período de ajuste a fin de permitir que se realizaran los ajustes estructurales necesarios en los países en desarrollo. Los programas de ajuste debían tomar en consideración las causas de los desequilibrios y debían estar concebidos para garantizar un ajuste compatible con el crecimiento sostenido del consumo de la producción doméstica, la inversión y las exportaciones. Los problemas especiales de los países menos adelantados debían tratarse con mayor flexibilidad. Los Ministros pidieron que se realizara en fecha próxima un examen de la condicionalidad del Fondo Monetario Internacional, sus recursos y sus programas de ajuste. Deploraron la decisión de reducir el acceso en función de múltiples de cuotas y pidieron que se recomendara su revocación.

58. Los Ministros destacaron la importancia de la financiación compensatoria y pidieron que se fortaleciera el Servicio de Financiamiento Compensatorio con una condicionalidad baja. Asimismo, pidieron mayor flexibilidad en la utilización del Servicio de Financiamiento de Existencias Reguladoras. Recomendaron que se movilizara parte de las existencias de oro de que disponía el FMI a fin de proveer recursos para el ajuste y la financiación de la balanza de pagos, tanto en forma directa como mediante la reinstauración del Fondo Fiduciario. También se debía financiar una cuenta de subsidio con cargo a las ventas de oro.

59. Los Ministros observaron con preocupación las crecientes presiones ejercidas por algunos países desarrollados sobre las instituciones multilaterales, especialmente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que adoptaran, por motivos políticos, un método de condicionalidad y de concesión de préstamos incompatible con las exigencias del desarrollo y los ajustes estructurales. Advirtieron contra la adopción de fórmulas simplistas para resolver los problemas económicos sobre la base de determinados enfoques ideológicos que no reconocían la diversidad de los sistemas económicos y sociales.

60. Los Ministros observaron asimismo que los préstamos comerciales si bien, tenían su importancia, no debían sustituir las corrientes multilaterales y que estas últimas tampoco debían depender de la financiación conjunta.

61. Los Ministros expresaron la opinión de que el sistema de votación ponderada que confería a los países desarrollados un papel preponderante en las instituciones de Bretton Wood tenía que adaptarse a las cambiantes circunstancias y necesidades del momento actual. Se debía ampliar en forma sustancial la proporción de votos de los países en desarrollo en estas instituciones en el contexto del noveno examen

general de las cuotas del FMI y el próximo aumento de capital del Banco Mundial. Se debían estudiar procedimientos para introducir un mayor sentido de equidad en el proceso de adopción de decisiones de las instituciones financieras multilaterales.

62. Los Ministros hicieron hincapié en la profunda relación existente entre las cuestiones monetarias, financieras, de la deuda, del comercio y del desarrollo, y, en este sentido, exhortaron a la comunidad internacional a que buscara formas de conciliar el ambiente comercial por un lado y el sistema monetario y financiero por el otro. El sistema de comercio internacional debía hacerse más liberal, transparente y antidiscriminatorio, con la debida atención a las necesidades especiales de los países en desarrollo. La capacidad de los países en desarrollo de ampliar sus exportaciones y su comercio se relacionaba con su capacidad de seguir pagando sus compromisos financieros; un suministro flexible de recursos financieros a los países en desarrollo permitiría que los países desarrollados ampliaran sus mercados en los países en desarrollo.

63. En el contexto ya indicado, los Ministros subrayaron la necesidad de realizar un examen y una reforma generales del sistema monetario y financiero internacional y los elementos conexos, ya que las soluciones parciales o ad hoc no serían suficientes. En consecuencia, la propuesta de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de que se celebrara una conferencia internacional sobre recursos monetarios y financieros para el desarrollo adquiriría un carácter urgente, habida cuenta de que era preciso idear un sistema que proporcionara suficiente financiación para el desarrollo y facilitara un ajuste eficaz y equitativo de las fallas y deficiencias de todos los sistemas existentes, como también era preciso examinar la estructura y las políticas de las instituciones financieras internacionales del caso, temas éstos de que igualmente podría ocuparse una conferencia de ese tipo. Esto contribuiría en forma considerable a renovar el enfoque de las cuestiones multilaterales y adaptar el sistema monetario y financiero para que respondiera a las necesidades del decenio de 1980 y el período subsiguiente. Los Ministros subrayaron que tal conferencia debía celebrarse cuanto antes y pidieron que se entablara un diálogo adecuado e intenso entre los países desarrollados y los países en desarrollo a un elevado nivel político, que permitiera que el proceso preparatorio de la convocación de la conferencia se iniciara en el cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General.

64. A este respecto, los Ministros exhortaron al Grupo de los 77, reunido en Nueva York, a que adoptara las medidas necesarias para comenzar el proceso preparatorio de la conferencia.

## VII. DEUDA EXTERNA

65. Los Ministros expresaron su honda preocupación por la abrumadora carga de la deuda externa de los países en desarrollo. Esta situación debía considerarse en su contexto mundial, teniendo en cuenta sus repercusiones negativas para el desarrollo de los países en desarrollo.

66. Los Ministros subrayaron que el problema de la deuda externa de los países en desarrollo se había agravado como resultado de los efectos adversos de las

políticas económicas aplicadas por algunos de los principales países desarrollados y los consiguientes cambios negativos en el sistema financiero, monetario y comercial, que hacían imposible soportar la carga del servicio de la deuda.

67. Los Ministros reconocieron que la deuda externa era una obligación contraída individualmente por los deudores y que debía satisfacerse. Sin embargo, en las circunstancias actuales, las obligaciones financieras contraídas por los países en desarrollo con acreedores de los países desarrollados e instituciones financieras multilaterales se han tornado insoportables; además, si la comunidad internacional no encuentra, sin tardanza, soluciones justas y duraderas, dichas obligaciones pueden llegar a exceder la capacidad de la economía de esos países.

68. Los Ministros subrayaron que los países en desarrollo deudores habían adoptado enérgicas medidas de reajuste como reacción a las condiciones externas. El consiguiente proceso de reajuste ha tenido graves consecuencias sociales y políticas para esos países, incluso una grave disminución de su nivel de vida y un deterioro de su estructura social.

69. Los Ministros observaron que la onerosa deuda externa de esos países ya no era simplemente un problema económico, sino que había adquirido serias dimensiones políticas.

70. Los Ministros destacaron que la actual política del Fondo Monetario Internacional para la solución de los problemas de la deuda no era equilibrada y que en ella se deberían tener más en cuenta las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo.

71. Los Ministros exhortaron a los gobiernos de los países desarrollados acreedores y las instituciones financieras y bancarias internacionales a que entablaran un diálogo político con los países en desarrollo a fin de hallar una solución equitativa y duradera al problema de la deuda externa de los países en desarrollo, tomando en consideración, entre otras, las siguientes cuestiones:

a) La responsabilidad conjunta de los gobiernos de los países acreedores y los países deudores y las instituciones financieras y bancarias internacionales;

b) La equidad y la igualdad entre países desarrollados y países en desarrollo en la distribución de los costos del proceso de reajuste económico, la reanudación de la financiación del desarrollo y la reducción de los tipos de interés, un mejoramiento considerable del acceso a los mercados, la detención y la disminución del proteccionismo, la estabilización de los mercados de productos básicos y la fijación de precios justos y remunerativos;

c) La limitación de los pagos del servicio de la deuda a un porcentaje de los ingresos de exportación que sea compatible con las necesidades de desarrollo y con las necesidades económicas y sociales de cada país;

d) La ampliación de los períodos de reembolso, gracia y consolidación de la deuda;

e) La flexibilización de las condiciones que impone el Fondo Monetario Internacional;

f) La concesión de un trato especial a los países más pobres y los países menos adelantados en la solución de sus graves problemas de deuda externa.

72. Los Ministros observaron que los progresos realizados en cuanto a la plena aplicación de la resolución 165 (S-IX) de la Junta de Comercio y Desarrollo habían sido insuficientes y recomendaron que se diera urgente cumplimiento a dicha resolución.

73. Los Ministros pidieron al Grupo de los 77, reunido en Nueva York, que, al coordinar sus esfuerzos para iniciar los preparativos para la celebración de la conferencia internacional sobre recursos monetarios y financieros para el desarrollo, tuvieran también en cuenta, entre otras cosas, las cuestiones arriba mencionadas.

#### VIII. COMERCIO Y MATERIAS PRIMAS

74. Los Ministros observaron que la crisis económica que había afectado especialmente a los países en desarrollo se caracterizaba por factores gravemente desfavorables a la participación de dichos países en el comercio internacional. Ello había afectado su capacidad de obtener ingresos de divisas y la ejecución de sus programas de desarrollo económico y social.

75. Los Ministros observaron con honda preocupación la violación continua por los países desarrollados de las normas y los principios que rigen el sistema de comercio internacional, así como la proliferación de arreglos comerciales fuera del marco del GATT e incompatibles con éste, y el recurso cada vez mayor de esos países a la cooperación bilateral y sectorial a fin de restringir las importaciones procedentes de los países en desarrollo. Los países desarrollados no habían cumplido los compromisos contraídos en la Reunión Ministerial del GATT de 1982, en el sexto período de sesiones de la UNCTAD y en otros foros sobre la detención y la eliminación del proteccionismo, como tampoco su compromiso con respecto a la liberalización gradual del comercio. Por el contrario, se aplicaban en forma discriminatoria nuevas medidas contra los países en desarrollo, con miras a intensificar el proteccionismo, especialmente en las esferas en que estos países habían demostrado su posición competitiva y habían hecho inversiones en gran escala. Los países desarrollados recurrían cada vez más a las medidas antidumping y a la imposición de derechos compensatorios contra los países en desarrollo, así como a las subvenciones a la exportación, que originaban trastornos y perturbaciones del comercio, y a la aplicación de medidas de salvaguarda sin total transparencia. Además, los Ministros pusieron de relieve que algunos países desarrollados utilizaban prácticas antidumping en el mercado internacional, lo cual creaba aún más dificultades para los países en desarrollo.

76. Los Ministros destacaron la importancia de la expansión del comercio de los países en desarrollo para la economía mundial en general, incluso la economía de los países desarrollados. Los países en desarrollo absorbían un 30% del total de

las exportaciones de los países desarrollados con economía de mercado, pero su capacidad de mantener ese nivel de importaciones dependía especialmente de su capacidad de acelerar su desarrollo y aumentar sus exportaciones a los países industrializados. Por lo tanto, era indispensable que las exportaciones de los países en desarrollo contaran con un mayor acceso a los mercados, a fin de que dichos países pudieran mejorar la situación de su balanza de pagos, aumentar sus importaciones y cubrir el servicio de su deuda externa.

77. Los Ministros subrayaron además que en los países en desarrollo la relación de intercambio había seguido deteriorándose o, en el mejor de los casos, el proceso de recuperación no había alcanzado los niveles registrados antes de la crisis.

78. Los Ministros observaron con preocupación el aumento de las medidas restrictivas y discriminatorias impuestas por los países desarrollados a su comercio con los países en desarrollo, e insistieron en la necesidad de adoptar las siguientes medidas:

a) Aumentar considerablemente el acceso de las exportaciones de los países en desarrollo a los mercados de los países desarrollados;

b) Examinar cuidadosamente las normas y los principios que rigen el actual sistema de comercio y rechazar todos los nuevos conceptos, normas y principios que sean incompatibles con las necesidades y aspiraciones de los países en desarrollo;

c) Mejorar la capacidad de exportación de productos manufacturados y semimanufacturados procedentes de los países en desarrollo, mediante la concesión de servicios financieros, la ampliación del acceso a los mercados, la eliminación de las medidas proteccionistas, incluidos los subsidios a los productos no competitivos, que repercuten negativamente en las perspectivas comerciales de los países en desarrollo, así como ciertas prácticas de las empresas transnacionales;

d) Tomar providencias inmediatas para eliminar las barreras arancelarias y no arancelarias impuestas a los productos importantes para los países en desarrollo, incluidos los productos tropicales y agrícolas;

e) Mantener el carácter generalizado y no discriminatorio del Sistema Generalizado de Preferencias, mejorar su funcionamiento y abarcar a todos los países en desarrollo en los planes existentes;

f) Eliminar la política de gradación, incluidos los aranceles aduaneros según el nivel de elaboración;

g) Determinar que los países desarrollados no deben aplicar medidas de protección sin consulta previa y que tales medidas deben ser provisionales y no discriminatorias;

h) Eliminar todas las medidas que repercutan adversamente en las perspectivas comerciales de los países en desarrollo y que sean incompatibles con los compromisos internacionalmente reconocidos que han contraído los países desarrollados o que tengan efectos desfavorables para dichas perspectivas, y evitar la aplicación de medidas económicas como instrumento de coacción política.

79. Los Ministros recordaron el comunicado del Buró de Coordinación, aprobado el 7 de mayo de 1985, en que se hacía referencia a un informe del Representante Permanente de Nicaragua, el Excmo. Sr. Javier Chamorro Mora, con respecto a las medidas de coacción económica adoptadas poco tiempo atrás por el Gobierno de los Estados Unidos contra el Gobierno y el pueblo de Nicaragua, incluso un embargo comercial total y la suspensión del transporte aéreo y marítimo entre los dos países. Los Ministros recordaron también la enérgica condena por el Buró de la utilización de medidas económicas como medio de ejercer presiones políticas y económicas contra países no alineados, atentando contra sus derechos de soberanía y su capacidad de decisión. A ese respecto, el Buró condenó enérgicamente el embargo y otras medidas económicas coercitivas adoptadas poco tiempo atrás contra Nicaragua.

80. Los Ministros reconocieron que el comercio mundial de productos básicos se caracterizaba principalmente por la inestabilidad del mercado, las excesivas y constantes fluctuaciones de los precios, sobre todo hacia la baja, y la insuficiente participación de los países en desarrollo en las redes de distribución y comercialización de dichos productos. Los Ministros observaron con preocupación la disminución, durante el decenio de 1980, de los precios reales de los productos básicos. Estos precios registraron fluctuaciones agudas hasta alcanzar en 1980 su nivel más bajo en valores reales desde el decenio de 1930. Al mismo tiempo, los Ministros señalaron que la disminución de los ingresos de exportación se estaba produciendo en un momento en que los países en desarrollo hacían frente a una crisis monetaria y financiera muy grave, vinculada con las considerables cuantías que debían desembolsar para cubrir el servicio de su deuda externa.

81. Los Ministros reiteraron su firme apoyo al Programa Integrado para los Productos Básicos, tal como figuraba en la resolución 93 (IV) de la UNCTAD. Al respecto, invitaron a los países a concertar otros acuerdos internacionales sobre productos básicos y a ratificar el acuerdo relativo al establecimiento del Fondo Común para los productos básicos, a fin de que éste comience a funcionar a la brevedad posible.

82. Los Ministros reafirmaron la urgente necesidad de que el Fondo Monetario Internacional garantizara una considerable expansión y liberalización del Servicio de Financiamiento de Existencias Reguladoras, a fin de conceder a los países en desarrollo una compensación rápida, completa y automática de su déficit sin imposición de condiciones. Además, recomendaron que su estableciera un plan mundial para estabilizar los ingresos de los países en desarrollo por concepto de exportación de productos básicos.

83. Los Ministros reconocieron también la importancia de las asociaciones de productores como una forma de mejorar el poder de negociación de los países en desarrollo con objeto de asegurar efectivamente precios justos y remunerativos para sus exportaciones e incrementar sus ingresos de exportación. Destacaron que la adopción de medidas firmes y concertadas por las asociaciones de productores, el fortalecimiento de dichas asociaciones y la creación de otras nuevas sería una contribución decisiva a esos fines.

84. Los Ministros tomaron nota de la próxima reunión de las partes contratantes del GATT, convocada por algunos países desarrollados con objeto de examinar la

posibilidad de organizar otra ronda de negociaciones comerciales multilaterales. A ese respecto, exhortaron a los países no alineados y otros países en desarrollo a que celebraran consultas a efectos de coordinar sus posiciones.

#### IX. ALIMENTACION Y AGRICULTURA.

85. Los Ministros observaron con gran preocupación el deterioro de la situación de la alimentación y la agricultura en muchos países en desarrollo y reafirmaron la urgente necesidad de centrar la atención mundial en las cuestiones relativas a la alimentación y la agricultura. Además reafirmaron que la acción internacional para hacer frente a los problemas relacionados con la alimentación y la agricultura en los países en desarrollo debía considerarse de una manera global, teniendo en cuenta sus diferentes aspectos y sus perspectivas inmediatas, a corto y a largo plazo. Pusieron de relieve el compromiso de la comunidad internacional de erradicar a la mayor brevedad posible el hambre y la malnutrición, a más tardar para el año 2000. En ese contexto, solicitaron apoyo internacional constante y eficaz para alcanzar la autosuficiencia en la producción alimentaria en los países en desarrollo. Observaron con preocupación el estancamiento en la asignación de recursos externos para el sector agrícola, especialmente una disminución de las corrientes concesionarias, e instaron a los países en desarrollo a adoptar medidas firmes con el fin de invertir esa tendencia, mediante, entre otras cosas, el aumento de sus contribuciones a los organismos multilaterales y la toma de providencias inmediatas para invertir esa corriente negativa de recursos financieros de los países en desarrollo a los países desarrollados. Propusieron la adopción de un programa internacional especial de ayuda alimentaria y asistencia financiera con objeto de ayudar a los países en desarrollo con déficit crónico de alimentos, en especial los de Africa.

86. Los Ministros reafirmaron que el derecho a la alimentación era un derecho humano universal que debía garantizarse a todos los pueblos y que los alimentos no debían ser utilizados como instrumento de presión política. Asimismo, reafirmaron que el fortalecimiento de la cooperación internacional en materia de alimentación y agricultura era importante para mejorar las condiciones económicas e incrementar la seguridad alimentaria. En ese contexto, pusieron de relieve la necesidad de distribuir oportunamente los alimentos a aquellos que los necesitan, especialmente en los países de Africa y los países menos adelantados, y la necesidad de prestar ayuda a los países beneficiarios a fin de desarrollar y fortalecer su capacidad logística y administrativa, así como los sistemas de distribución interna. Acogieron con agrado el incremento de las actividades del sistema mundial de información y alerta temprana sobre la alimentación y la agricultura de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y propusieron su fortalecimiento; además, pusieron de relieve la importancia de establecer y mejorar los sistemas nacionales y regionales de alerta temprana para las medidas que emprende el Programa Mundial de Alimentos para garantizar una distribución rápida y oportuna de la ayuda alimentaria, así como el desarrollo del sistema de información para difundir regularmente la información pertinente sobre ayuda alimentaria con objeto de facilitar la planificación y la coordinación operacional.

87. Los Ministros subrayaron la necesidad de fortalecer la cooperación subregional, regional e interregional para la promoción de la seguridad alimentaria y el desarrollo de la agricultura en los países en desarrollo, y, en ese contexto, exhortaron a las entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas a que otorgaran apoyo prioritario a la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo en materia de alimentación y agricultura.

88. Los Ministros reiteraron su honda preocupación por la situación relativa a la alimentación y la agricultura que enfrentaban muchos países en desarrollo, especialmente el deterioro de la situación en Africa a causa de la prolongada sequía y la aceleración del proceso de desertificación. Asimismo, reiteraron su apoyo a la Declaración de Harare de los Ministros Africanos de Agricultura y Desarrollo Rural sobre la Crisis Alimentaria en Africa, aprobada en la 30a. Conferencia Regional de la FAO para Africa, así como a las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas aprobadas en 1983 y 1984, y pidieron a la comunidad internacional que contribuyera a su inmediata y eficaz aplicación, teniendo en cuenta la Estrategia de Monrovia para el Desarrollo Económico de Africa, aprobada en Monrovia, y el Programa de Acción para el Desarrollo Económico de Africa, aprobado en Lagos. Sobre esa base, los Ministros reafirmaron su apoyo al Programa Especial de Acción para mejorar la situación alimentaria y para rehabilitar la agricultura de Africa, aprobado por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en su 21º período ordinario de sesiones.

#### X. PESQUERIAS

89. Los Ministros expresaron su satisfacción por la celebración de la Conferencia Mundial sobre Ordenación y Desarrollo Pesqueros, que tuvo lugar en Roma en 1984, y pusieron de relieve que la aprobación del Programa de Acción y la Estrategia para la Ordenación y el Desarrollo de la Pesca constituían importantes medidas para el desarrollo económico y el bienestar de todos los pueblos. Instaron a la comunidad internacional a que prestara el apoyo necesario para la aplicación efectiva del Programa de Acción y para contribuir eficazmente al pleno logro de esas iniciativas.

90. Los Ministros instaron a la comunidad internacional a que prestara todo su apoyo a la aplicación del Programa de Acción y a que mejorara la tecnología y la capacitación técnica y científica del personal nacional en la esfera de la producción, mantenimiento, elaboración, distribución y comercialización de la pesca.

91. Observando con preocupación que muchos países en desarrollo eran a menudo víctimas de violaciones de sus fronteras marítimas y del saqueo de sus recursos marinos, en detrimento de sus economías, los Ministros hicieron un llamamiento a la comunidad internacional en su conjunto, y en particular a los países desarrollados, para que respetaran la soberanía de los países en desarrollo en lo que respecta a sus recursos marinos.

## XI. ENERGIA

92. Los Ministros recordaron que la resolución 36/193 de la Asamblea General, de 1981, en la cual se aprobó el Programa de Acción de Nairobi sobre el aprovechamiento y la utilización de las fuentes de energía nuevas y renovables, constituía una contribución a la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y reiteraron que la energía desempeñaba un papel importante en el desarrollo económico y social de los países en desarrollo.

93. Los Ministros también recordaron la resolución 37/250 de la Asamblea General, de 1982, en la cual se pidió que se aplicara de inmediato el Programa de Acción de Nairobi, y expresaron su profunda preocupación en vista del hecho de que el Comité sobre el Aprovechamiento y la Utilización de Fuentes de Energía Nuevas y Renovables no había alcanzado los objetivos para los cuales fue establecido, de conformidad con la sección II de la mencionada resolución.

94. Los Ministros destacaron la preocupación expresada por los Jefes de Estado o de Gobierno en la Conferencia en la Cumbre de Nueva Delhi respecto de la necesidad de que los países en desarrollo dispusieran de energía suficiente para acelerar su desarrollo socioeconómico sin perjuicio del interés nacional y el compromiso permanente de los países en desarrollo exportadores de energía.

95. Los Ministros pusieron de relieve la gravedad de los problemas de balanza de pagos con que se enfrentaban muchos países en desarrollo que tienen déficit de energía. Instaron a que se adoptaran lo antes posible medidas inmediatas y eficaces para superar esos problemas, entre otras cosas por medio del Fondo Monetario Internacional, y el establecimiento de arreglos apropiados a nivel mundial. A este respecto, los Jefes de Estado o de Gobierno tomaron nota con gran reconocimiento de los esfuerzos realizados por los Estados miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y la asistencia prestada por el Fondo de Desarrollo Internacional de la OPEP con el fin de mitigar los problemas de balanza de pagos. Destacaron la importancia de promover la autosuficiencia colectiva entre los países en desarrollo en el sector de la energía mediante la concertación de arreglos bilaterales, subregionales, regionales e interregionales apropiados entre esos países.

96. Los Ministros reafirmaron la resolución 39/176 de la Asamblea General relativa a las medidas encaminadas a desarrollar los recursos energéticos de los países en desarrollo que tienen déficit de energía.

97. En lo que respecta a los recursos financieros, los Ministros de los países no alineados observaron que el nivel de los préstamos para recursos energéticos que conceden las instituciones financieras internacionales a los países en desarrollo era aún insuficiente y no permitía realizar actividades de apoyo para la evaluación de los recursos energéticos o inversiones previas en proyectos y programas nacionales, subregionales y regionales, particularmente en los países en desarrollo que tienen déficit de energía.

98. Los Ministros subrayaron la importancia de la cooperación en el sector de la energía entre los países no alineados y otros países en desarrollo para promover una mayor autosuficiencia colectiva y los instó a que fortalecieran los programas de cooperación técnica y económica mediante el intercambio de información sobre las actividades de investigación, desarrollo y asistencia técnica; además la comunidad internacional en su conjunto debe adoptar ciertas medidas indispensables.

## XII. CIENCIA Y TECNOLOGIA

99. Los Ministros destacaron la importancia del fortalecimiento de la capacidad científica y tecnológica de los países no alineados y de otros países en desarrollo como medio importante para promover su desarrollo. La aplicación de las resoluciones aprobadas por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, celebrada en Viena en 1979, lamentablemente había sido lenta e insuficiente, y era preciso que se adoptaran medidas concretas a fin de alcanzar resultados positivos y significativos en las próximas negociaciones multilaterales.

100. Los Ministros tomaron nota de la resolución aprobada en el trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General, en la cual se mantiene en vigor el acuerdo aprobado por la Conferencia de Viena sobre el establecimiento del sistema de las Naciones Unidas de Financiación de la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo. Observaron con preocupación que hasta ese momento no habían tenido éxito los esfuerzos realizados para llevar a la práctica los arreglos financieros a largo plazo para el Sistema de las Naciones Unidas de Financiación de la Ciencia y la Tecnología para el Desarrollo. Instaron a todos los países, particularmente a los países desarrollados, a que establecieran prontamente los arreglos financieros a fin de que se pueda poner en funcionamiento el Sistema. Hasta entonces, expresaron la esperanza de que el sistema provisional de financiación, que ha realizado una labor útil dentro de sus graves limitaciones financieras, pudiera continuar funcionando sobre una base más segura.

101. Los Ministros expresaron su grave preocupación ante los efectos adversos del éxodo de personal calificado de los países no alineados y de otros países en desarrollo hacia los países desarrollados. También consideraron que esa cuestión debería estudiarse en todos sus aspectos a fin de adoptar con urgencia medidas para corregir esa situación, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

102. Pese al hecho de que las deliberaciones de la reunión del Comité Interino de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre un Código Internacional de Conducta para la Transferencia de Tecnología había llevado a una limitada reducción de las diferencias, los Ministros deploraron que las prolongadas negociaciones no hubieran permitido terminar de elaborar el Código. Reiteraron su llamamiento a los países en desarrollo para que mostraran la voluntad política necesaria a fin de terminar la elaboración de ese Código y la revisión de la Convención de París sobre la Propiedad Industrial.

103. Los Ministros concedieron especial atención al desarrollo de tecnologías adaptadas a las condiciones y las necesidades concretas de los países en desarrollo. Reafirmaron el derecho de los países en desarrollo a tener amplio acceso a los conocimientos tecnológicos y lamentaron las prácticas restrictivas y monopolísticas que aplican en esta esfera los países desarrollados.

### XIII. INDUSTRIALIZACION

104. Los Ministros observaron con gran inquietud que desde 1980 no se habían realizado progresos significativos en el logro de los objetivos establecidos por las Conferencias Generales Segunda y Tercera de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), celebradas en Lima en 1975 y en Nueva Delhi en 1980, respectivamente. También tomaron nota de que la participación relativa de los países en desarrollo en la producción industrial mundial no había evolucionado considerablemente en los últimos nueve años, ya que en 1975 ascendía al 10% y en 1984 sólo había llegado al 11,9%, lo que significaba que aún faltaba mucho para que el tercer mundo alcance - para el año 2000 - la meta del 25% en el comercio mundial de manufacturas.

105. Los Ministros observaron que las perspectivas alentadoras que 10 años atrás indicaban que la industria era el instrumento dinámico para el desarrollo nacional no se habían hecho realidad. Observaron que la industrialización de los países en desarrollo se enfrentaba con una crisis debido, entre otros factores, a la inflación, la recesión, la reducción de los precios de los productos básicos, el proteccionismo, las tasas negativas de crecimiento en muchos países en desarrollo, así como la crisis actual de la deuda que amenazaba el sistema financiero en su conjunto y comprometía los resultados alcanzados por los países en desarrollo en la esfera de la industrialización.

106. Los Ministros hicieron hincapié en la necesidad urgente de que se adoptaran determinadas medidas a corto y a largo plazo, tanto a nivel nacional como internacional, a fin de revitalizar el proceso de industrialización de los países en desarrollo y sobre todo:

a) Fortalecer las actividades relacionadas con los estudios de factibilidad para el redespigue industrial;

b) Prestar asistencia a los países en desarrollo en la formulación de sus programas;

c) Ampliar y diversificar la cooperación industrial entre los países en desarrollo mediante la promoción del intercambio de información y de recursos humanos, científicos, técnicos, energéticos y financieros y, al mismo tiempo, el incremento de las inversiones;

d) Establecer un sistema de intercambio de información sobre el redespigue industrial y otras políticas conexas;

e) Aumentar considerablemente la asistencia financiera y técnica de los países desarrollados a fin de apoyar los esfuerzos de industrialización de los países en desarrollo, y eliminar las barreras arancelarias y no arancelarias que obstaculizan la importación de productos agroindustriales procedentes de los países en desarrollo;

f) Intensificar las medidas de la ONUDI tendientes a acelerar la evaluación de los recursos humanos para la industrialización, insistiendo en la capacitación y el perfeccionamiento del personal directivo nacional;

g) Cuando se considere necesario y oportuno, reevaluar las estrategias de industrialización y aplicación de medidas que alienten el espíritu de empresa en todas sus diferentes formas.

107. En ese contexto, los Ministros tomaron nota de que la financiación y la tecnología eran los dos campos de que dependía el proceso de industrialización de los países en desarrollo, ya que era indispensable que se estableciera una cooperación entre los países desarrollados y los países en desarrollo. Destacaron que, por una parte, la financiación determinaba el grado de utilización de la infraestructura existente así como el volumen y la escala de las inversiones industriales, mientras que, por otra parte, la tecnología tenía una profunda influencia en el tipo de inversión. Ambos aspectos influían en la oferta, la demanda y la utilización de muchos factores de producción - producción de energía, transformación local de materias primas, evaluación de los recursos humanos - y determinaban el progreso que se registraba en la esfera del redespliegue de la industria mundial en favor de los países en desarrollo.

108. Los Ministros manifestaron que era urgente que se aplicara plenamente la resolución ID/CONF.15/Res.4, aprobada en la Cuarta Conferencia General de la ONUDI, celebrada en Viena en agosto de 1984, relativa a la transformación en el lugar de las materias primas, a fin de romper el círculo vicioso en que se encuentran los países en desarrollo, a saber, que pese al hecho de que tienen una parte relativamente importante de las materias primas del mundo, están obligados a venderlas a precios bajos e importar posteriormente a precios exorbitantes productos elaborados hechos con esas materias primas.

109. Los Ministros declararon que apoyaban plenamente las posiciones adoptadas por el Grupo de los 77 en la Cuarta Conferencia General de la ONUDI, celebrada en Viena en 1984 en lo que respecta a la solicitud de que se efectúe una serie de cambios en las formas de financiación y de movilización de recursos financieros para la industrialización y el redespliegue de la industria mundial.

110. Además, instaron a los países desarrollados a que realizaran ajustes y aplicaran políticas y medidas positivas y apropiadas que facilitaran la reestructuración industrial del mundo; sus políticas deben tener por objeto evitar un efecto negativo sobre el desarrollo industrial de los países en desarrollo.

111. Los Ministros destacaron que era urgente que se aplicara plenamente la resolución 39/233 de la Asamblea General relativa al Decenio del Desarrollo Industrial para África y pidió a la ONUDI que incrementara en forma considerable su contribución al Decenio.

112. Los Ministros instaron a todos los países en desarrollo y a las instituciones financieras multilaterales a que aumentaran sus contribuciones al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, teniendo en cuenta las necesidades financieras del proyecto cuya ejecución está prevista como parte del programa del Decenio.

113. Los Ministros observaron con satisfacción que en la última Conferencia General de la ONUDI, celebrada en Viena del 12 al 17 de agosto de 1985, se terminó de transformar esa organización en un organismo especializado de las Naciones Unidas. Destacaron la importancia del papel que ha de desempeñar la ONUDI como organismo especializado en el desarrollo industrial de los países en desarrollo y en la aplicación de las declaraciones y planes de acción de Lima y Nueva Delhi. Instaron a todos los miembros de la ONUDI a que se esforzaran en común por fortalecer el nuevo organismo a fin de que pueda ejecutar con mayor vigor los programas que se propongan en todas las esferas correspondientes al mandato de la ONUDI e instaron a la comunidad internacional a que incrementara e intensificara su asistencia técnica y financiera a los países en desarrollo, particularmente los de África y los países menos adelantados. En particular, los Ministros hicieron un llamamiento a todos los interesados, particularmente los países desarrollados y las instituciones financieras multilaterales, para que incrementaran sus contribuciones al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.

#### XIV. TRANSPORTE

114. Los Ministros consideraron que, entre los esfuerzos que debía realizar la comunidad internacional para establecer el nuevo orden económico internacional, se debía prestar especial atención al transporte en vista del papel que este importante sector debía desempeñar no sólo en la integración socioeconómica de los países en desarrollo a nivel nacional, sino también en el desarrollo de las relaciones económicas internacionales. Los Ministros recordaron la resolución 35/56 de la Asamblea General, en particular los párrafos 128 a 133, y reiteraron la urgente necesidad de que se adoptaran medidas para asegurar su plena aplicación.

115. Los Ministros observaron que, en efecto, la deficiencia de la infraestructura de transporte seguía constituyendo un obstáculo al desarrollo económico y social de los países no alineados y de otros países en desarrollo, ya que no se habían adoptado las medidas necesarias a nivel nacional e internacional para promover el desarrollo de los distintos sistemas de transporte y su participación en el transporte internacional de bienes. Recomendaron a la comunidad internacional que, a fin de superar esa situación, se siguieran haciendo esfuerzos para lograr los cambios estructurales necesarios.

116. En lo que respecta al transporte por automotores y ferrocarriles, que se consideran sectores importantes en la infraestructura material de los países no alineados y de otros países en desarrollo, la Reunión recomendó a todos los países miembros del Movimiento de los Países No Alineados y a todos los países en desarrollo que prestaran especial atención a la realización de sus planes socioeconómicos nacionales referentes a la construcción de carreteras que

facilitaran las comunicaciones entre las zonas urbanas y rurales, así como a la ampliación de sus redes ferroviarias a fin de respaldar los esfuerzos de integración socioeconómica a nivel nacional, subregional y regional. Para utilizar mejor la infraestructura existente, se debía prestar especial atención a la capacitación del personal directivo nacional mediante cursos de formación profesional sobre mantenimiento de equipo.

117. Los Ministros observaron que en el sector del transporte marítimo los países en desarrollo no podrían, en general, desarrollar sus flotas mercantes de modo adecuado para alcanzar el 20% de participación en el tonelaje mundial fijado para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Expresaron su apoyo a la resolución 144 (VI) de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) relativa a la esfera del transporte marítimo.

118. En lo que respecta al transporte aéreo, los Ministros tomaron nota de la falta de progresos realizados en la primera mitad del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. También observaron que, en cuanto a la región africana, el transporte aéreo aún distaba mucho de satisfacer las necesidades de la región debido a la situación económica crítica con que se enfrentaba el continente. Por otra parte, consideraron que los países no alineados y otros países en desarrollo debían intensificar con urgencia sus esfuerzos tendientes a mejorar la coordinación y cooperación mutua, así como la utilización de los recursos humanos.

119. Los Ministros pusieron de relieve que, en vista de la situación actual, la comunidad internacional debía prestar el apoyo necesario a los países no alineados y a otros países en desarrollo a fin de incrementar sus capacidad en materia de instalaciones, equipo e infraestructura conexa en el sector del transporte, lo cual constituiría una contribución valiosa a la recuperación de la economía mundial.

120. Los Ministros expresaron su apoyo al programa de la segunda fase (1984-1988) del Decenio del Transporte y las Comunicaciones en Africa, aprobado por la Conferencia de Ministros Africanos de Transporte, Comunicaciones y Planificación, celebrada en Conakry en 1984, y también reiteraron su apoyo a la resolución 39/230 de la Asamblea General.

121. Los Ministros reiteraron su apoyo en relación con la preocupación expresada por los Jefes de Estado o de Gobierno durante la Séptima Conferencia en la Cumbre en lo que respecta al nivel de la asistencia financiera y técnica movilizadas hasta ese momento por la comunidad internacional para la realización de los programas del Decenio del Transporte y las Comunicaciones en Africa. Si bien tomaron nota de los esfuerzos que ya se habían realizado, exhortaron a la comunidad internacional, y en particular a los países desarrollados, a que contribuyeran desde el punto de vista financiero, técnico y material al logro de los objetivos del programa de la segunda fase.

122. Los Ministros recordaron la resolución 39/227 de la Asamblea General relativa al Decenio del Transporte y las Comunicaciones en Asia y el Pacífico (1985-1994) e instaron a los países desarrollados y a las organizaciones internacionales a que contribuyeran a la aplicación efectiva del programa regional de acción para el Decenio y prestaran asistencia para ese fin.

## **XV. TELECOMUNICACIONES**

123. Los Ministros reconocieron la importancia de las conferencias de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), particularmente las que se relacionan con las transmisiones de alta frecuencia y los servicios espaciales, y pidieron a los países no alineados y a otros países en desarrollo que cooperaran estrechamente entre sí y con otros países en desarrollo para elaborar enfoques armónicos y coordinados respecto de las cuestiones que se tratan en esas conferencias, a fin de obtener beneficios a largo plazo para todos los países en desarrollo.

124. Los Ministros exhortaron a la comunidad internacional, y en particular a los países desarrollados, a que prestaran asistencia financiera y técnica a todos los países en desarrollo, especialmente a los países africanos, a fin de superar los problemas con que se enfrentaban en lo que respecta a la ampliación de sus redes de telecomunicaciones. También exhortaron una vez más a la comunidad internacional, y en particular a todos los países desarrollados, a que aportaran contribuciones más cuantiosas de modo que los países africanos pudieran ejecutar satisfactoriamente el programa de la segunda fase del Decenio del Transporte y las Comunicaciones en África aprobado por los Ministros Africanos de Transporte, Comunicaciones y Planificación en 1984; además, expresaron su apoyo a las resoluciones 38/150 de 1983 y 39/230 de 1984, de la Asamblea General.

## **XVI. SALUD**

125. Los Ministros destacaron la necesidad de que se aplicaran plenamente las metas y los objetivos contenidos en el Programa de Acción en la esfera de la salud, así como en los documentos aprobados sobre la base de ese programa y las recomendaciones aprobadas en las reuniones de Ministros de Salud de los países no alineados y de otros países en desarrollo, e invitó a los coordinadores a que adoptaran medidas prácticas a este respecto.

126. Teniendo en cuenta las metas y los objetivos de la "Estrategia Mundial de Salud para Todos en el Año 2000", los Ministros destacaron la importancia de la atención primaria de la salud en las políticas nacionales y la necesidad de que esas políticas se orientaran hacia dichas metas y objetivos. A este respecto, reafirmaron que, para establecer una cooperación provechosa entre los países no alineados y otros países en desarrollo, se debían tomar a nivel nacional medidas como el establecimiento de sistemas adecuados de información y de departamentos de planificación; se debía sensibilizar a los encargados de establecer políticas intersectoriales a fin de que comprendieran los conceptos de la atención primaria de la salud y de la gestión de las estrategias para lograr la plena participación de todos los sectores de los organismos gubernamentales, y se debían crear y mantener sistemas de comunicación recíproca para el intercambio de información entre los técnicos y administradores sanitarios.

127. Los Ministros también destacaron que la participación en las reuniones periódicas de Ministros de Salud y de expertos de los países no alineados y de otros países en desarrollo, particularmente durante la Asamblea Mundial de la Salud, podía aprovecharse para evaluar los progresos realizados por los países no

alineados en lo que respecta a la meta de la salud para todos en el año 2000 y para continuar coordinando sus posiciones en las Conferencias Generales de la Organización Mundial de la Salud.

#### **XVII. SOBERANIA SOBRE LOS RECURSOS NATURALES**

128. Los Ministros reafirmaron la capital importancia de consolidar la independencia política de los países no alineados y demás países en desarrollo mediante la emancipación económica. También hicieron hincapié en que, a fin de cumplir su misión histórica, el Movimiento de los Países No Alineados seguiría promoviendo y salvaguardando la independencia política y económica de los países y pueblos en desarrollo, incluido su derecho inalienable a ejercer soberanía y control permanentes totales y plenos sobre sus recursos naturales y de otra índole y sobre todas sus actividades económicas.

129. Los Ministros tomaron nota con preocupación de que algunos países desarrollados y sus empresas transnacionales recurrían algunas veces a la coacción, a la presión y al chantaje económicos, socavando la soberanía y el derecho fundamental de los países en desarrollo a aplicar sus propios programas y políticas económicas independientes.

130. En este contexto, reafirmaron su firme apoyo a los pueblos palestino y namibiano respecto de su derecho inalienable a ejercer plena soberanía sobre sus recursos naturales, saqueados y explotados ilegalmente por el régimen sionista de Israel y el régimen racista de Sudáfrica, respectivamente. Los Ministros instaron a todos los Estados, organizaciones internacionales, organismos especializados, empresas de inversiones y demás instituciones a no reconocer las medidas adoptadas para explotar los recursos palestinos y namibianos, a no cooperar con ellas ni apoyarlas en forma alguna.

131. Los Ministros condenaron las prácticas y políticas de algunos países que participan directa o indirectamente en el saqueo y la explotación de los recursos naturales y de otra índole de los pueblos que todavía se encuentran bajo la dominación colonial o la ocupación extranjera, apoyando el statu quo y negando a esos pueblos el ejercicio de su derecho inalienable a la libre determinación y la independencia. En este contexto, exhortaron a todos los Estados y pueblos a que obraran individual y colectivamente para adoptar medidas concretas y eficaces destinadas a poner fin de inmediato a esta situación.

#### **XVIII. DERECHO DEL MAR**

132. Los Ministros celebraron la firma de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, que tuvo lugar en Montego Bay, Jamaica, el 10 de diciembre de 1982, y tomaron nota con satisfacción del número cada vez mayor de Estados que habían ratificado la Convención. Hicieron hincapié en que la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar había establecido un nuevo orden jurídico justo y equitativo para la utilización de los mares y océanos como instrumento de paz, desarrollo y cooperación internacional entre todos los países y pueblos.

133. Los Ministros recordaron que la Asamblea General de las Naciones Unidas consideraba que, de conformidad con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y las resoluciones conexas, los recursos de la zona internacional de los fondos marinos, los fondos oceánicos y el subsuelo correspondiente eran patrimonio común de la humanidad, y que la Convención había establecido la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos como único órgano competente para administrar esa zona y sus recursos en beneficio de toda la humanidad. En este contexto, los Ministros también subrayaron que carecería de toda validez cualquier medida adoptada unilateralmente por cualquier Estado o grupo de Estados mediante un miniconvenio o régimen paralelo, incompatible con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

134. Los Ministros expresaron su profunda preocupación por la licencia concedida por el Gobierno al Consulting Ocean Mining Agency para que realizara trabajos de prospección de una parte de la zona internacional del fondo marino del Océano Pacífico y la rechazaron por considerarla ilegal en virtud de la Convención sobre el Derecho del Mar y sus resoluciones.

135. Condenaron cualquier intento de debilitar esa Convención y declararon que la exploración de la zona y la explotación de sus recursos sólo podían realizarse legalmente de conformidad con las disposiciones del régimen internacional establecido por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar de 1982.

136. Los Ministros condenaron y repudiaron enérgicamente el "Acuerdo Provisional sobre cuestiones relativas a los fondos marinos profundos" suscrito el 3 de agosto de 1984, por Bélgica, los Estados Unidos de América, Francia, Italia, el Japón, los Países Bajos, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la República Federal de Alemania, con el cual se pretendía usurpar el patrimonio común de la humanidad; consideraron que ese acuerdo era nullius in terra, y que no serviría para establecer derechos legítimos, toda vez que era incompatible con el derecho internacional contemporáneo, en general, y con la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, en particular.

137. Los Ministros hicieron un llamamiento a todos los Estados para que agilizaran el proceso de ratificación de la Convención a fin de que ésta entrara en vigor lo antes posible, y tomaron nota con satisfacción de la labor de la Comisión Preparatoria de la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos y del Tribunal Internacional del Derecho del Mar, encaminado a establecer los órganos competentes para administrar los recursos de los fondos marinos y oceánicos en beneficio de toda la humanidad, de conformidad con la Convención y las resoluciones aprobadas en la última sesión de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

138. Al subrayar la importancia de la evaluación de las infraestructuras marinas, científicas y tecnológicas de los países en desarrollo para la realización de los beneficios del derecho del mar para todos los países, y en particular para los países en desarrollo, los Ministros reafirmaron la necesidad urgente de que se organizaran y ampliaran servicios apropiados, en particular en materia de ciencia y tecnología marinas, mediante el establecimiento y el fortalecimiento de centros científicos y técnicos marinos regionales y nacionales.

139. Los Ministros exhortaron a todos los países y a las organizaciones internacionales competentes a que contribuyeran al establecimiento y fortalecimiento de esos centros para poner en pleno funcionamiento los mecanismos establecidos de conformidad con la Convención.

#### XIX. EMPRESAS TRANSNACIONALES

140. Los Ministros examinaron las operaciones de las empresas transnacionales, en particular en los países no alineados, y otros países en desarrollo.

141. Expresaron su grave preocupación respecto de las empresas transnacionales que aplican políticas ilegales e indeseables y prácticas corruptas en los países en desarrollo y que, movidos por el deseo de obtener los máximos beneficios, perturban las economías de esos países. Condenaron las actividades de las empresas transnacionales en Sudáfrica que refuerzan los mecanismos opresivos del régimen de apartheid de ese país.

142. Los Ministros expresaron su convicción de que la formulación de un código de conducta para reglamentar las actividades de las empresas transnacionales, con miras a maximizar su provecho para el proceso de desarrollo de los países no alineados y demás países en desarrollo y eliminar sus efectos negativos, era un elemento indispensable para crear relaciones justas y equitativas entre los países y los pueblos, en el contexto del establecimiento del nuevo orden económico internacional. También reafirmaron la urgente necesidad de concluir rápidamente los trabajos relativos a la elaboración del código y pidieron a todos los países que aceleraran las negociaciones relativas a su formulación. En particular, instaron a los países desarrollados a que mostraran suficiente flexibilidad y voluntad política para formular el código sin demora.

#### XX. DESERTIFICACION Y SOCORRO A LAS VICTIMAS DE LA SEQUIA

143. Los Ministros observaron que la rápida expansión del desierto en Africa y la sequía permanente en otras partes del mundo en desarrollo inciden en los esfuerzos de desarrollo de varios países y en las condiciones socioeconómicas de sus pueblos, en particular su producción de alimentos, y que la actividad económica, en muchos casos, se ha transformado en una lucha desesperada por la supervivencia.

144. Los Ministros expresaron su profunda preocupación por la crítica situación alimentaria que los problemas climáticos actuales han provocado en varias regiones del mundo, especialmente en los países de Africa afectados por la sequía, donde la situación sigue empeorando y donde millones de personas padecen hambre y están en peligro de morir de inanición.

145. A este respecto, los Ministros hicieron un llamamiento a la comunidad internacional, especialmente a los países desarrollados, para que proporcionaran ayuda alimentaria de emergencia a los países afectados por la sequía - en especial en Africa - y ofrecieran esa ayuda incondicionalmente a todos los países que la necesitaran independientemente de su sistema social o económico.

146. Teniendo en cuenta que la interdependencia económica de todos los países se aplica también a las economías de los países víctimas de la desertificación y de la sequía y que, para lograr los objetivos de la lucha contra la desertificación y la sequía, se necesitan recursos humanos, técnicos y financieros que están fuera del alcance de los países afectados, los Ministros consideraron que los esfuerzos de esos países deberían contar con el apoyo múltiple de la comunidad internacional, especialmente de todos los países desarrollados, a fin de ayudar a los países de las regiones afectadas que soportan grandes cargas sociales y económicas a ejecutar programas de emergencia y desarrollo, conforme a las recomendaciones de la Conferencia sobre la situación en África, celebrada en Ginebra en marzo de 1985.

147. Los Ministros hicieron hincapié en que la asistencia suministrada por la comunidad internacional a los países afectados por la sequía y la desertificación no debería dirigirse exclusivamente a resolver el problema de la emergencia a corto plazo, sino más bien debería encaminarse a ayudar a los países afectados a ocuparse de su propio desarrollo a mediano y largo plazo y a lograr un desarrollo económico estable y sostenido mediante la prestación de asistencia financiera, material y técnica permanente.

148. A este respecto, los Ministros tomaron nota con satisfacción de los resultados obtenidos en la formulación de una política concertada en la lucha contra la sequía y la desertificación por los países miembros del Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS), la Comunidad Económica del África Occidental, los países del Magreb, así como Egipto y el Sudán, durante una conferencia celebrada en Dakar del 18 al 25 de julio de 1984. Los Ministros expresaron su apoyo incondicional a la resolución final aprobada en esa conferencia.

149. Los Ministros hicieron un llamamiento a la Oficina de las Naciones Unidas para la Región Sudanosaheliana (ONURS) para que intensificara su ayuda a los países miembros del CILSS, habida cuenta de la degradación geofísica permanente y el déficit cada vez mayor de alimentos. También instaron a la ONURS a que ampliara el alcance de su acción a otras regiones afectadas por la desertificación.

150. Los Ministros también celebraron que en 1984 se hubiera incluido - por primera vez - en el programa del trigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas el tema titulado "Países asolados por la desertificación y la sequía". Consideraron que la inclusión de ese tema era el punto de partida para lograr una mayor conciencia y un compromiso político mucho más firme, a fin de adoptar las medidas necesarias que exige la situación actual. A este respecto, los Ministros hicieron un llamamiento a fin de movilizar a la comunidad internacional para intensificar la lucha contra la sequía y la desertificación mediante la aplicación de la resolución 39/208 de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre los países asolados por la desertificación y la sequía.

151. Los Ministros acogieron con beneplácito el establecimiento durante el 20º período ordinario de la Asamblea de Jefes de Estado o de Gobierno de la OUA del Fondo de asistencia de emergencia especial para los países africanos asolados por la sequía y el hambre e instaron a la comunidad internacional, a los países desarrollados y a los miembros del Movimiento de los Países No Alineados a que contribuyeran generosamente a ese Fondo.

152. Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que Djibouti, Etiopía, Kenya, Somalia, el Sudán y Uganda, países de la subregión del África oriental, habían celebrado con éxito dos reuniones ministeriales en la República de Djibouti en febrero y mayo de 1985, en cumplimiento de la resolución 39/205 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, con miras a establecer una Dirección intergubernamental sobre sequía y desarrollo para luchar contra los efectos graves de la sequía y de los desastres naturales. Los Ministros expresaron su pleno apoyo a los esfuerzos de esos países e instaron a la comunidad internacional a que les proporcionaran los máximos recursos financieros y técnicos para ejecutar programas destinados a combatir los efectos graves de la sequía y de la desertificación y promover el desarrollo en una forma concertada y dinámica.

## XXI. MEDIO AMBIENTE

153. Los Ministros tomaron nota con preocupación de que, a menos que se tomaran medidas correctivas oportunas, existía una clara posibilidad de que se produjera un empeoramiento exponencial y una destrucción irreversible del medio ambiente universal.

154. Los Ministros hicieron hincapié en la importancia vital de la conservación del medio ambiente para el desarrollo y subrayaron que, a fin de evitar la destrucción irreversible del medio ambiente, existía una necesidad urgente de planificar el desarrollo de una forma ecológicamente equilibrada y racional y de reunir información sobre tecnologías para la conservación de los recursos y sobre la conservación y la evaluación de los recursos ecológicos del medio ambiente.

155. Acogieron con beneplácito las medidas adoptadas por el Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente respecto de la elaboración de la Perspectiva Ambiental hasta el año 2000 y, a ese respecto, sugirieron que los países no alineados y demás países en desarrollo coordinaran sus contribuciones para la elaboración de ese documento.

156. Los Ministros expresaron su apoyo a las resoluciones aprobadas por las Naciones Unidas para proteger el medio ambiente e instaron a todos los Estados a que se adhirieran a los diferentes instrumentos jurídicos internacionales relativos a la protección del medio ambiente para garantizar su plena aplicación.

157. Los Ministros afirmaron su pleno apoyo a las resoluciones 37/215, 38/162 y 39/167 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, relativas a los problemas de los restos materiales de guerra en los territorios de los países en desarrollo. Hicieron un llamamiento a todos los Estados responsables de esos restos materiales a que cooperaran con el Secretario General y con los organismos y órganos especializados de las Naciones Unidas, a fin de apoyar las justas demandas de los Estados que se ven afectados por la presencia de restos materiales de guerra, especialmente minas, y por los efectos tóxicos de las sustancias químicas cuya persistencia en sus territorios constituye un grave obstáculo para sus esfuerzos de desarrollo.

## **XXII. SITUACION DE LOS REFUGIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS EN AFRICA**

158. Los Ministros expresaron su grave preocupación por el gran número de refugiados y personas desplazadas en Africa, y reconocieron la carga económica y social que ello imponía a los países africanos de acogida, cuyas economías precarias sufrían los efectos negativos de esa situación.

159. En este contexto, los Ministros acogieron con beneplácito la celebración, en 1984, de la Segunda Conferencia Internacional sobre la Asistencia a los Refugiados de Africa, con el propósito de hallar soluciones duraderas a los problemas de los refugiados. Los Ministros instaron a la comunidad internacional, a todos los Estados, a las Naciones Unidas y a los organismos especializados a que proporcionaran la cooperación necesaria para la ejecución de los proyectos adoptados en materia de asistencia a los refugiados en Africa, y también destacaron la importante función que desempeña en esta esfera el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

160. Instaron a todos los países a que prestaran su asistencia para el socorro y la rehabilitación de todos los africanos refugiados y de los que regresan a sus hogares.

161. Los Ministros, preocupados también profundamente por el número de personas desplazadas en Africa y por su difícil situación, instaron a la comunidad internacional, a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, y a sus órganos, organizaciones y organismos especializados, a que proporcionaran la máxima asistencia a los países que sufren esos problemas.

162. Por otra parte, los Ministros tomaron nota de que la política de agresión militar y desestabilización económica de los Estados y pueblos del Africa meridional, emprendida por el régimen racista sudafricano, constituye un desafío a la comunidad internacional y a los países miembros del Movimiento de los Países No Alineados y es una de las principales causas del número cada vez mayor de refugiados y personas desplazadas en esa parte del continente africano. Los Ministros expresaron su solidaridad con las medidas adoptadas por la Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana, en su 21º período ordinario de sesiones, con miras a proporcionar asistencia financiera y material a los Estados del Africa meridional y a los movimientos de liberación nacional para que puedan hacer frente a esos actos de desestabilización.

## **XXIII. LA SITUACION ECONOMICA CRITICA DE AFRICA**

163. Los Ministros expresaron su grave preocupación por el constante deterioro de las economías africanas, que habían sido muy afectadas por la profunda recesión económica mundial a causa de la vulnerabilidad del continente debida a factores geográficos, históricos, climáticos y ambientales bien conocidos, y por un deterioro sin precedentes de la relación de intercambio para los países africanos.

164. África, a pesar de sus enormes posibilidades, sigue siendo el menos adelantado de todos los continentes, situado muy a la zaga de las demás regiones en desarrollo según todos los indicadores económicos. El nivel de la actividad económica de muchos países africanos se caracteriza por una disminución de los ingresos per cápita y tasas de crecimiento estancadas o negativas. Además, la producción alimentaria no ha aumentado a un ritmo semejante al del crecimiento de la población y en la mayoría de los casos incluso ha disminuido; muchos países africanos se ven amenazados por el espectro del hambre generalizada.

165. Los Ministros, al igual que los Jefes de Estado o de Gobierno de la OUA, reconocieron que el desarrollo del continente africano es responsabilidad primordial de los gobiernos y los pueblos africanos, que han tomado y siguen tomando penosas medidas de reajuste que acarrearán consecuencias políticas y sociales. Los Ministros también reconocieron que, según todas las proyecciones, las perspectivas de recuperación, crecimiento y desarrollo son aún muy remotas, a menos que los esfuerzos que realizan actualmente los países africanos reciban el pleno apoyo de la comunidad internacional.

166. Así pues, los Ministros acogieron complacidos la Declaración sobre la Situación Económica Crítica de África que figura en el anexo de la resolución 39/29 de la Asamblea General de las Naciones Unidas y, en particular, la Declaración y las medidas especiales para mejorar la situación alimentaria y para rehabilitar la agricultura en África, aprobadas por la Asamblea de Jefes de Estado o de Gobierno de la OUA en su 21º período de sesiones, celebrado en Addis Abeba del 18 al 20 de julio de 1985.

167. Subrayaron que, si bien debe seguir ocupándose de la situación de emergencia en África, la comunidad internacional debería concentrarse en apoyar las actividades para el desarrollo a mediano y largo plazo, sin las cuales no se podrá encontrar soluciones duraderas para la situación de emergencia.

168. Sin embargo, en vista de la magnitud de la crisis y de la escala de los medios que han de utilizarse para resolver la crisis alimentaria y, sobre todo, para abordar las causas subyacentes de la crisis económica de África e impedir que una situación tal se repita, apoyaron sin reservas el llamamiento hecho por la Conferencia en la Cumbre de la OUA en su 21º período de sesiones para que se convocara un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, a nivel ministerial, para examinar cuestiones relacionadas con la crítica situación económica de África. Esa reunión ofrecería una oportunidad para plantear todos los problemas económicos de África y, mediante un enfoque integrado, movilizar a la comunidad internacional con miras a realizar un esfuerzo adecuado para contribuir a la recuperación económica de África.

169. Los Ministros también han expresado su profunda preocupación por el aumento espectacular del volumen de la deuda de África y de los gastos de servicio de la deuda, hasta el punto que los Estados africanos se ven obligados a recurrir a las escasas reservas de moneda fuerte de que disponen.

170. Los Ministros están conscientes de que algunas deficiencias de las políticas de desarrollo han contribuido a la crisis actual; sin embargo reafirmaron que, innegablemente, el problema de la deuda exterior se debe esencialmente a factores

externos que los países africanos no pueden controlar, factores cuyas consecuencias acumuladas han dado lugar a una situación paradójica en que África, el continente menos desarrollado, incapaz de resolver totalmente las necesidades de desarrollo más elementales, se encuentra en la situación de contribuyente neto de recursos financieros a los países en desarrollo.

171. Como el principio del reescalonamiento, que hasta la fecha ha sido la única posibilidad, ha dado resultados poco satisfactorios en su forma actual, los Ministros han emprendido la búsqueda de un remedio más eficaz. Con este fin, se han puesto de acuerdo para movilizar todas sus energías en una acción conjunta que podría desarrollarse en torno a los puntos siguientes:

a) Pedir la conversión total o parcial en donaciones de las deudas incurridas en el contexto de la ayuda pública para el desarrollo, en particular para aplicar el párrafo 17 de la Declaración sobre la Situación Económica Crítica de África, que figura como anexo de la resolución 39/29 de la Asamblea General de las Naciones Unidas;

b) Prorrogar los plazos de reembolso y de amortización diferida;

c) Obtener recursos financieros complementarios de los países desarrollados; en este sentido son interesantes los esfuerzos del Banco Mundial para establecer un fondo especial de ayuda en favor de los países africanos;

d) Adoptar la iniciativa de celebrar conversaciones constructivas con los acreedores a fin de preparar una reunión internacional sobre la deuda exterior de los países africanos con miras a lograr una solución general y duradera del problema.

#### A. África meridional

172. Los Ministros examinaron las políticas de desestabilización militar y económica del régimen racista de Pretoria contra los países del África meridional e instaron a los miembros del Movimiento de los Países No Alineados y a la comunidad internacional a que ofrecieran asistencia financiera y material a esos Estados para permitirles hacer frente a las consecuencias económicas de dichas políticas.

173. Al reafirmar su apoyo y solidaridad a los Estados y movimientos de liberación del África meridional, los Ministros acogieron complacidos las decisiones adoptadas recientemente en algunos países desarrollados para suspender las inversiones en Sudáfrica y retirar el apoyo financiero y técnico a ese país sometido a un régimen opresivo. Por consiguiente, hicieron un llamamiento a la comunidad internacional para que preste asistencia a los países del África meridional en situación económica desventajosa que probablemente se verán afectados de manera adversa si llegan a derrumbarse las instituciones económicas y financieras de Sudáfrica como resultado de los levantamientos inminentes en ese país. También resolvieron enviar inmediatamente un grupo de expertos al África meridional para que evaluara las necesidades de los países económicamente desventajados de la subregión y presentaran un informe a las Naciones Unidas por conducto del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados.

#### **B. Plan de Acción del Movimiento**

174. Los Ministros tomaron nota con reconocimiento del Plan de Acción del Movimiento de los Países No Alineados para hacer frente a la situación económica crítica de África, que fue aprobado por la Reunión Ministerial Extraordinaria sobre la cuestión de Namibia del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países No Alineados, celebrada en Nueva Delhi, del 19 al 21 de abril de 1985. Los Ministros reiteraron el deseo del Movimiento según lo había expresado su Presidente, el Primer Ministro de la India, de que la solidaridad y el apoyo político del Movimiento hacia los Estados miembros del África subsahariana se tradujesen en medidas concretas de asistencia a los esfuerzos para el desarrollo de los propios Estados africanos.

175. Los Ministros también acogieron con beneplácito las contribuciones hechas por varios Estados miembros del Movimiento - Argelia, la Argentina, Bangladesh, Cuba, Egipto, la India, Indonesia, la Jamahiriya Árabe Libia, Marruecos, Nigeria, el Pakistán, el Perú y Yugoslavia - y tomaron nota de los esfuerzos eficaces y bien sincronizados realizados por la India en la coordinación de la asistencia para resolver las necesidades de emergencia a que se enfrentan muchos países del África subsahariana.

176. Expresaron la esperanza de que los Estados miembros prosiguieran sus esfuerzos para prestar asistencia a la labor de mediano y largo plazo de los Estados africanos situados al sur del Sáhara para reconstruir y rehabilitar sus economías gravemente dañadas, de conformidad con las disposiciones generales del Plan de Acción.

#### **XXIV. PAISES MENOS ADELANTADOS**

177. Los Ministros expresaron su grave preocupación por el deterioro de la situación socioeconómica de los países menos adelantados. Señalaron que, a causa de las limitaciones estructurales, esos países tienen menos medios para resistir las conmociones externas. Por consiguiente, sus sufrimientos han sido aún más graves como resultado de la recesión económica mundial del decenio de 1980. La carga acumulativa de condiciones climatológicas adversas, desastres naturales y los constantes precios poco remunerativos de sus productos básicos de exportación, junto con una reducción de la corriente neta general de recursos en términos reales, han hecho infinitamente más difíciles sus esfuerzos de recuperación. Actualmente, las obligaciones del servicio de la deuda son una de las mayores dificultades para el proceso de desarrollo de estos países. La gravedad de la situación socioeconómica de los países menos adelantados exige una respuesta general de toda la comunidad internacional enfocada tanto a la recuperación a corto plazo como al desarrollo a largo plazo.

178. Los Ministros tomaron nota con profunda preocupación de que la aplicación del Nuevo Programa Sustancial de Acción para el decenio de 1980 en favor de los países menos adelantados, aprobado en 1981, había sido penosamente lenta. Reafirmaron que el Nuevo Programa Sustancial de Acción seguía siendo plenamente válido para ayudar a los países menos adelantados a superar las dificultades estructurales y lograr un

proceso de desarrollo sostenido y autónomo, por consiguiente, subrayaron la urgente necesidad de que se consiguieran plena y oportunamente las metas y objetivos del Programa. En este contexto, subrayaron la especial importancia de la reunión para el examen global de mitad de período de la aplicación del Nuevo Programa Sustancial de Acción que habría de celebrarse en Ginebra del 30 de septiembre al 11 de octubre de 1985, y destacaron que era especialmente necesario adoptar un conjunto amplio de medidas orientadas hacia la acción para lograr la aplicación plena y eficaz del Programa. Reafirmaron su apoyo pleno para llevar a buen término el examen global e instaron a los gobiernos a participar en él en un alto nivel político y teniendo presente ese objetivo.

#### **XXV. PAISES EN DESARROLLO SIN LITORAL**

179. Los Ministros tomaron nota con preocupación de la grave situación de los países en desarrollo sin litoral, especialmente en lo relacionado con el transporte, las comunicaciones y las instalaciones de infraestructura, y recomendaron que las decisiones pertinentes de los países no alineados fueran aplicadas con urgencia para garantizar a los países sin litoral su derecho al libre acceso al mar y desde el mar y la libertad de tránsito prevista en el artículo 125 de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, y para prestarles la ayuda internacional necesaria para satisfacer sus necesidades especiales. Reconocieron que todo programa o medida relacionados con esas facilidades de tránsito debería adoptarse en consulta con el país de tránsito de que se tratase, y con su aprobación.

#### **XXVI. PAISES INSULARES EN DESARROLLO**

180. Los Ministros reconocieron el difícil problema a que se enfrentaban los países insulares en desarrollo, en particular los que tienen dificultades debidas especialmente a su pequeñez, alejamiento geográfico, propensión a los desastres naturales, limitaciones de transporte y comunicaciones, grandes distancias a los centros comerciales, mercado interno altamente limitado, falta de recursos naturales, gran dependencia respecto de unos pocos productos básicos o servicios para la obtención de divisas, fragilidad del medio ambiente y pesadas cargas financieras.

181. Los Ministros reconocieron además que esas dificultades constituyen en sí mismas limitaciones importantes del proceso de desarrollo, especialmente para las pequeñas economías insulares, y que con frecuencia frustran e impiden sus esfuerzos para efectuar la transformación estructural necesaria con miras a lograr un crecimiento autosostenido.

182. En este contexto, los Ministros subrayaron que los criterios y condiciones que rigen la corriente de asistencia financiera y técnica, bilateral y multilateral, de los países insulares en desarrollo deberían adaptarse a las necesidades y problemas especiales de cada uno de los países interesados, y que una proporción considerable de dicha ayuda debería prestarse en forma de donaciones.

183. Los Ministros acogieron complacidos la decisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas contenida en la resolución 39/212 en la que se pide al Secretario General de las Naciones Unidas que, en cooperación con los órganos, organizaciones y organismos del sistema de las Naciones Unidas, estudie la posibilidad de organizar una reunión complementaria de carácter interregional con la participación de representantes de los países insulares en desarrollo y de otros países interesados. Los Ministros expresaron su apoyo a la convocación de esa reunión y propusieron que se celebrara preferentemente en 1986. Instaron a todos los países insulares en desarrollo que son miembros del Movimiento de los Países No Alineados a que se esforzaran para conseguir el éxito de la reunión.

184. Teniendo también presentes las metas y objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, especialmente, sus párrafos 148 a 151, los Ministros instaron a la comunidad internacional, a los órganos competentes del sistema de las Naciones Unidas, en particular a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, así como a las instituciones financieras y de crédito internacionales y a los donantes bilaterales, a que adoptaran con urgencia medidas eficaces para intensificar sus esfuerzos con miras a aplicar plenamente las medidas concretas de asistencia en favor de los países insulares en desarrollo, tal como se describen en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General de las Naciones Unidas y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, teniendo en cuenta, entre otras cosas, los factores geográficos, la vida y las instituciones tradicionales de las islas, el medio ambiente físico, las prioridades de desarrollo y los problemas de los países insulares en desarrollo en la economía internacional.

#### XXVII. PAISES MAS GRAVEMENTE AFECTADOS

185. Los Ministros consideraron con grave preocupación el deterioro de la situación económica y financiera de los países más gravemente afectados, desde la celebración de la Conferencia en la Cumbre de Nueva Delhi. En este sentido, los Ministros recordaron que los Jefes de Estado o de Gobierno habían reafirmado los párrafos pertinentes de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo relativos a los países más gravemente afectados, en los que se pedían medidas concretas en favor de esos países. Instaron a la comunidad internacional a que adoptara las decisiones necesarias previstas en la Estrategia Internacional del Desarrollo y las aplicara lo antes posible.

#### XXVIII. USO INDEBIDO Y TRAFICO ILICITO DE DROGAS

186. Los Ministros expresaron su profunda preocupación ante el creciente problema del uso indebido y el tráfico ilícito de estupefacientes. Compartieron la opinión de que el problema planteado por las drogas se había convertido en un grave problema mundial que no solamente tenía consecuencias socioeconómicas sino también graves consecuencias de seguridad.

187. Los Ministros temían que el constante uso indebido y tráfico ilícito de estupefacientes pusiera en peligro y socavara el desarrollo de las naciones. Aparte de sus efectos perniciosos para las personas, en particular los jóvenes, el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas debilitan la estructura social de las naciones, tienen costos económicos directos e indirectos para los gobiernos y entrañan actividades criminales en los planos nacional e internacional que pueden amenazar la estabilidad de los Estados.

188. Conscientes de la necesidad de que la comunidad internacional realice esfuerzos urgentes, concertados y decididos para combatir la amenaza del uso indebido y el tráfico ilícito de estupefacientes, los Ministros acogieron con beneplácito los esfuerzos realizados por el sistema de las Naciones Unidas, así como por algunas organizaciones regionales, y otras iniciativas tales como la Declaración de Quito aprobada por algunos países latinoamericanos. Prometieron su apoyo pleno a esos esfuerzos y pidieron que se concertara prontamente una Convención contra el tráfico de sustancias estupefacientes y sicotrópicas y actividades conexas. Además, expresaron su apoyo particular a la propuesta hecha por el Secretario General de las Naciones Unidas de que se convocara en 1987 una conferencia mundial a nivel ministerial sobre el uso indebido de drogas. Instaron a que se llegara prontamente a un acuerdo sobre programas concretos de cooperación técnica y económica para asistir a los países más afectados por el uso indebido de drogas y la producción ilícita y el tráfico de drogas.

#### XXIX. COOPERACION ECONOMICA ENTRE PAISES EN DESARROLLO

189. Los Ministros reiteraron la importancia de la cooperación económica entre los países en desarrollo como medio de promover un uso racional y eficaz de los recursos humanos, materiales, financieros y tecnológicos de esos países para el bienestar colectivo e individual de los países no alineados y otros países en desarrollo. Recalaron que la cooperación económica entre los países en desarrollo era un medio importante para el fortalecimiento de su autosuficiencia colectiva y el aumento de su capacidad de negociación con los países desarrollados. La cooperación entre los países en desarrollo también era un instrumento importante para la reestructuración de las relaciones económicas internacionales y un elemento fundamental para el establecimiento del nuevo orden económico internacional.

190. Con el transcurso de los años, la cooperación entre los países en desarrollo ha cobrado considerable impulso. Los Ministros acogieron con beneplácito el hecho de que la cooperación bilateral, subregional y regional entre los países en desarrollo se hubiera afianzado apreciablemente en Asia, Africa, América Latina y el Mediterráneo. En ese contexto, los Ministros tomaron nota del ejemplo más reciente de cooperación subregional en el Asia meridional consistente en el establecimiento del Programa para la Cooperación Regional en Asia Meridional. La cooperación económica entre los países en desarrollo ha ocupado un lugar de vanguardia en los intereses del Movimiento de los Países No Alineados desde su Primera Conferencia en la Cumbre. Las actividades en la materia han aumentado constantemente, se ha pormenorizado el concepto y se ha enriquecido su contenido. Se han celebrado una serie de consultas y reuniones entre países en desarrollo.

191. Los Ministros recalcaron la mayor necesidad de que los países en desarrollo llegaran cada vez más a la autosuficiencia nacional y colectiva debido a los efectos negativos de la crisis económica actual sobre sus economías.

192. Los Ministros reafirmaron que, a pesar de las diferencias entre los niveles de desarrollo de los países en desarrollo, existía complementariedad entre los recursos diversificados, la capacidad y los vastos mercados de esos países, que brindaban amplias y reales posibilidades de cooperación sobre la base del principio de autosuficiencia colectiva consignado en la resolución 7 de la Sexta Conferencia en la Cumbre y la Declaración sobre la autosuficiencia colectiva entre los países no alineados y otros países en desarrollo, aprobada en la Séptima Conferencia en la Cumbre. Los Ministros manifestaron la esperanza de que se aprovecharan plenamente esas posibilidades, con miras a una cooperación en beneficio común por medio de una pronta ejecución de los programas y prioridades ya definidos respecto de varios sectores de la actividad económica, con lo cual se reduciría la vulnerabilidad de los países en desarrollo a las presiones económicas y de otra índole que ejercían los países desarrollados.

193. Los Ministros manifestaron su compromiso de apoyar plenamente en el plano político la ejecución del Programa de Acción de los países no alineados para la cooperación económica, aprobado en la Séptima Conferencia en la Cumbre de los países no alineados, así como el Programa de Acción de Caracas sobre cooperación económica entre países en desarrollo, aprobado por el Grupo de los 77 en mayo de 1981, y manifestaron su convicción de que esos programas constituían un importante paso hacia la aplicación práctica del principio de autosuficiencia colectiva y el fortalecimiento de la complementariedad económica que existía entre los países en desarrollo.

194. Los Ministros tomaron nota de la evaluación realizada en la cuarta reunión del Comité Intergubernamental de seguimiento y coordinación sobre la cooperación económica entre países en desarrollo (CISC) del Grupo de los 77, celebrada en Yakarta en agosto de 1985, en el sentido que los países en desarrollo tenían que acelerar más el proceso de ejecución del Programa de Acción de Caracas. Los Ministros acogieron con beneplácito el acuerdo logrado en la reunión del CISC respecto de la necesidad de reafirmar y fortalecer el compromiso de adoptar medidas prácticas que dieran renovado impulso a la ejecución sistemática del Programa de Acción de Caracas con un sentido pleno de solidaridad y de realismo.

195. Los Ministros consideraban que los países no alineados y otros países en desarrollo, con espíritu de solidaridad y sobre la base del trato preferencial en condiciones de reciprocidad, debían adoptar medidas concretas, individual y conjuntamente, para promover las relaciones y la cooperación económica mutuas. Recalcaron la necesidad de que al celebrarse la siguiente reunión ministerial del Grupo de los 77 con ocasión del cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, se examinaran, con carácter de prioridad, medios de dar el dinamismo y el impulso político necesarios para la adopción de medidas concretas con esa finalidad.

196. En ese contexto, los Ministros decidieron intensificar aún más la magnitud y la importancia de la cooperación económica entre los países a los que representaban y recomendaron que se celebraran consultas periódicas a varios niveles, desde el de

los expertos hasta el más alto, con miras a adoptar y afianzar posiciones comunes de la estrategia de la lucha por el desarrollo económico. Los Ministros invitaron a otros países en desarrollo a que se sumaran a ellos en la tarea.

### **XXX. PROGRAMA DE ACCION DE LOS PAISES NO ALINEADOS PARA LA COOPERACION ECONOMICA**

197. Los Ministros examinaron la marcha de la ejecución del Programa de Acción de los países no alineados para la Cooperación Económica y tomaron nota con reconocimiento de lo que había ocurrido en las siguientes esferas:

#### **1. Comercio**

Los Ministros manifestaron su satisfacción por la Reunión Ministerial de países en desarrollo miembros del Grupo de los 77 sobre el Sistema Global de Preferencias Comerciales, celebrada del 22 al 26 de julio de 1985 en Nueva Delhi. Los Ministros acogieron con beneplácito los resultados positivos de la reunión ministerial de Nueva Delhi, que había dado un gran impulso político a las negociaciones con miras al establecimiento del sistema global de preferencias comerciales entre países en desarrollo y en la que se había avanzado en la solución de problemas concretos tales como el establecimiento de un calendario firme para completar el marco jurídico que permitiera el inicio de la primera serie de negociaciones en mayo de 1986 y su terminación el 1° de mayo de 1987 a más tardar.

Los Ministros manifestaron la esperanza de que el gran interés mostrado por muchos países en desarrollo que participaron en esa reunión alentara a todos los miembros del Movimiento de los Países No Alineados y del Grupo de los 77 que aún no lo hubieran hecho a comunicar su intención de participar en las negociaciones relativas al Sistema Global de Preferencias Comerciales y a suministrar lo antes posible la información necesaria respecto de sus regímenes comerciales.

Asimismo, los Ministros acogieron con beneplácito la declaración aprobada en esa reunión ministerial sobre el medio comercial internacional y sus efectos sobre el comercio de los países en desarrollo, en que quedaba de manifiesto el interés común de los países en desarrollo en las importantes cuestiones a que se refería.

#### **2. Cooperación monetaria y financiera**

Los Ministros tomaron nota del informe del Grupo Intergubernamental de Iniciativa relativo al Banco del Sur, que se reunió en Nueva York del 24 al 28 de junio de 1985, y de la decisión del CISC-IV de que en junio de 1986 a más tardar se celebrara una reunión intergubernamental de alto nivel del grupo de expertos con miras a continuar la labor al respecto.

### 3. Seguros

Los Ministros recalcaron que el aumento de las actividades de cooperación de los países no alineados y otros países en desarrollo en la esfera de los seguros y reaseguros permitía movilizar, crear y redistribuir recursos y reservas financieros que servían para asegurar la ejecución normal y equilibrada de sus planes y programas de desarrollo y constituía un factor importante en la lucha por el establecimiento del nuevo orden económico internacional.

Sin embargo, los Ministros observaron que aún quedaba mucho por hacer en esa esfera, a pesar de la importancia que se asignaba a los seguros y reaseguros y de la necesidad cada vez mayor de adoptar medidas de coordinación que intensificaran la cooperación entre países en desarrollo.

En ese contexto, y recordando las decisiones aprobadas en la Conferencia en la Cumbre de Nueva Delhi, los Ministros pidieron que se ejecutaran los programas concretos de cooperación que había recomendado el grupo de países coordinadores de la esfera de los seguros y reaseguros a fin de preservar las divisas y compartir el riesgo, con lo cual se reduciría la dependencia de los países en desarrollo de las empresas transnacionales y se fortalecería su capacidad de negociación en los mercados de seguros de los países desarrollados.

### 4. Desarrollo científico y tecnológico

Los Ministros observaron con satisfacción que en la reunión plenaria de los países no alineados, celebrada el 15 de junio de 1984, se había completado la preparación del Estatuto del Centro para la Ciencia y la Tecnología de los Países No Alineados y otros Países en Desarrollo y que el Acta Final había sido aprobada en la Conferencia Plenipotenciaria celebrada en Nueva York el 4 de febrero de 1985. Los Ministros observaron que, hasta la fecha, 24 países habían firmado el Estatuto e instaron a todos los países no alineados a que se hicieran partes en él a fin de que el Centro pudiera entrar en funcionamiento lo antes posible.

Los Ministros exhortaron a los países no alineados y a otros países en desarrollo a que siguieran haciendo todo lo posible para completar rápidamente un código de conducta eficaz y universal para la transferencia de tecnología.

### 5. Agricultura y alimentación

Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que del 16 al 22 de junio de 1984 se había celebrado, en la República Popular Democrática de Corea, una reunión de expertos en regadío de los países coordinadores en materia de alimentación y agricultura de los países no alineados. La reunión, a la que habían asistido 14 representantes de los países coordinadores y 27 representantes de otros países no alineados, examinó los medios de promover aún más la cooperación técnica entre países no alineados con miras a diseñar, ejecutar y administrar proyectos de regadío a pequeña, mediana y gran escala y consideró la posibilidad de establecer

empresas mixtas para la producción de una amplia gama de equipo de regadío. Los Ministros recomendaron que los países coordinadores adoptaran medidas para poner en práctica las recomendaciones de esa reunión.

Los Ministros acogieron con beneplácito el ofrecimiento de Marruecos de que la tercera reunión de coordinadores en materia de alimentación y agricultura se celebrase en ese país en 1986.

Los Ministros tomaron nota de la propuesta titulada "Programa de Acción de los países no alineados en materia de agricultura y autosuficiencia alimentaria", formulada por Marruecos en la reunión ministerial de Luanda, y pidieron a los países coordinadores en materia de alimentación y agricultura que examinaran en su próxima reunión la posibilidad de establecer un programa adecuado de cooperación en la materia entre los países no alineados y otros países en desarrollo en el contexto, entre otras, de las recomendaciones que figuraban ya en el Plan de Acción de los países no alineados aprobado por la Séptima Conferencia en la Cumbre.

#### 6. Pesca

Los Ministros consideraban que por conducto de la cooperación era posible mejorar en forma mucho más rápida la infraestructura, la tecnología, los recursos de personal y los servicios de investigación existentes en los países en desarrollo. En ese contexto, recomendaron que se intensificara aún más la cooperación entre los países no alineados y otros países en desarrollo en la esfera de la pesca, pues constituía el medio más apropiado de superar las dificultades que se presentaban en ese sector.

Los Ministros acogieron con beneplácito el ofrecimiento de la República Popular Democrática de Corea de ser país huésped de una reunión de expertos en agricultura que se celebraría en un futuro próximo en cumplimiento de la decisión aprobada en la primera Reunión ministerial sobre cooperación en materia de pesquerías, celebrada en La Habana en abril de 1981.

#### 7. Salud

El 4 de mayo de 1983 se había celebrado, en Ginebra, una reunión de Ministros de Salud con ocasión de la reunión de la Asamblea Mundial de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Los Ministros de Salud de los países no alineados y otros países en desarrollo se reunieron en Ginebra en vísperas de la celebración del 37º período de sesiones de la Asamblea Mundial de la OMS. En preparación de esa reunión de Ministros, se había celebrado en Brioni (Yugoslavia), del 26 al 30 de marzo de 1984 una reunión de un grupo de coordinación.

Los tres temas principales que se analizaron en esas reuniones se referían al examen de los progresos alcanzados en la realización del objetivo de salud para

todos en el año 2000, el examen del programa de cooperación técnica entre los países en desarrollo y el análisis de los temas del programa de la Asamblea Mundial de la OMS.

La Novena Reunión del Grupo de expertos de los países no alineados en la esfera de la salud se celebró en La Habana del 23 al 26 de marzo de 1985.

La Novena Reunión de Ministros de Salud de los Países No Alineados se celebró en Ginebra el 8 de mayo de 1985 con ocasión del 38° período de sesiones de la Asamblea Mundial de la OMS. En la Reunión se analizaron los progresos logrados en la realización del objetivo de salud para todos en el año 2000 y el tema pertinente del programa del 38° período de sesiones de la Asamblea Mundial de la OMS.

Los Ministros acogieron con beneplácito los resultados de esas reuniones, que habían contribuido al desarrollo de una mayor cooperación en la esfera de la salud entre los países no alineados y otros países en desarrollo y a la coordinación de sus posiciones respecto de cuestiones relativas a la cooperación internacional en la esfera de la salud.

#### **8. Empleo y desarrollo de los recursos humanos**

Los Ministros observaron que el 14 de junio de 1983 se había celebrado en Ginebra una Reunión de Ministros del Trabajo de los Países No Alineados y otros Países en Desarrollo. Respecto de las cuestiones sustantivas, la Conferencia aprobó varias recomendaciones sobre la cooperación en materia de formación profesional, empleo y desarrollo de los recursos humanos en los sectores rural y no estructurado. Las otras dos resoluciones importantes y sustantivas que se aprobaron se referían a la participación y coordinación de los países no alineados en las reuniones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y a las medidas para poner en práctica las decisiones de las dos primeras Conferencias de Ministros de Trabajo.

Los Ministros tomaron nota también de que del 10 al 12 de mayo de 1984 se había celebrado en Managua, la Tercera Conferencia de Ministros de Trabajo de los Países No Alineados y otros Países en Desarrollo. En la reunión se había hecho hincapié en la necesidad de que los países no alineados adoptaran medidas coordinadas en las reuniones de la OIT, en especial respecto de la revisión de los mecanismos y procedimientos vigentes de control de la aplicación de las normas internacionales del trabajo.

Los Ministros observaron también que, con ocasión del período de sesiones de la Conferencia Internacional del Trabajo, se había celebrado en Ginebra en junio de 1985, una reunión de los países coordinadores en la esfera del empleo. En esa reunión se había reiterado la necesidad de fortalecer los mecanismos de cooperación de los países no alineados, en especial mediante la designación de oficiales de enlace de cada comité de la Conferencia con miras a coordinar los intereses de los países no alineados.

## **9. Deportes**

Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que, del 3 al 14 de abril de 1984, se había celebrado en el Instituto Nacional de Deportes de Netaji Subhash, en Patiala (India), un seminario internacional del Movimiento de los Países No Alineados sobre capacitación de profesores de deportes, con la asistencia de 36 delegados de 21 países.

Los Ministros reiteraron la necesidad de que los países no alineados y otros países en desarrollo aumentaran su cooperación bilateral y multilateral en la esfera de los deportes.

Los Ministros destacaron la importancia de la estrecha cooperación entre los países no alineados y otros países en desarrollo en las organizaciones deportivas internacionales.

Los Ministros invitaron a los países coordinadores a celebrar una reunión en breve, con el objeto de formular un nuevo programa de cooperación en la esfera de los deportes y a presentar un informe sobre su labor en la próxima Reunión de Ministros y de otros Altos Funcionarios de Educación Física y Deportes, que se celebrará en la República Popular Democrática de Corea, país que será el huésped de la Segunda Reunión de Ministros y de otros Altos Funcionarios de Educación Física y Deportes en el futuro cercano.

## **10. Sistemas de investigación e información**

Los Ministros tomaron nota con satisfacción de la celebración en Yakarta, del 26 al 30 de enero de 1984, de una Conferencia de Ministros de Información de los Países No Alineados. Antes de la Conferencia, los días 23 y 24 de enero de 1984, también se celebró una Reunión del Consejo Intergubernamental. La Conferencia aprobó una Declaración que, entre otras cosas, contenía un Programa de Acción sobre la cooperación en la esfera de los medios de comunicación.

Los Ministros acogieron con satisfacción el ofrecimiento del Gobierno de la India de que la Segunda Reunión sobre el Sistema de Investigación e Información de los Países No Alineados se celebrara en Nueva Delhi en noviembre de 1985. Al respecto, tomaron nota del establecimiento en Nueva Delhi de un instituto nacional dedicado a los sistemas de investigación e información de los países no alineados y de otros países en desarrollo.

Los Ministros acogieron con beneplácito el progreso logrado hasta entonces en relación con el establecimiento de una Red de Información Multisectorial y observaron que ya se había comenzado a ejecutar un proyecto piloto, que constituía el primer paso para el establecimiento de la red.

#### **11. El papel de la mujer en el desarrollo**

Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que el Gobierno de la India había sido el huésped de la Conferencia Ministerial de los Países No Alineados y Otros Países en Desarrollo sobre el papel de la mujer en el desarrollo, celebrada antes de la Conferencia Mundial, en la cual se adoptó una posición coordinada de los países no alineados y de otros países en desarrollo.

En vista de la contribución del Centro Internacional para Empresas Públicas a la preparación de la Conferencia de Nueva Delhi, los Ministros solicitaron al Centro que siguiera estudiando los problemas relativos a la integración de la mujer al proceso de desarrollo y que prestara asistencia especializada e institucional para la aplicación del programa de promoción de la condición de la mujer en los países no alineados y en otros países en desarrollo y del programa aprobado en Nairobi.

Los Ministros tomaron nota con reconocimiento de la información proporcionada por el Director Ejecutivo de la Asociación de organizaciones comerciales estatales de países en desarrollo sobre el establecimiento y la labor de la organización. Los Ministros invitaron a las organizaciones comerciales estatales interesadas de los países miembros a integrarse a la Asociación Internacional de Organizaciones Comerciales Estatales.

#### **12. Utilización de la energía nuclear con fines pacíficos**

a) Los Ministros tomaron nota del informe de la segunda Reunión de los Países No Alineados sobre la Utilización de la Energía Nuclear con Fines Pacíficos, celebrada en La Habana del 12 al 14 de abril de 1983.

b) Los Ministros también tomaron nota de los continuos esfuerzos de los países coordinadores para formular principios de cooperación internacional relativos a la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, de conformidad con la recomendación contenida en el informe antedicho. Asimismo, los Ministros tomaron nota de la propuesta de realizar un estudio de factibilidad sobre reactores nucleares de diversas dimensiones que pudieran utilizarse en los países en desarrollo y de los problemas de los desechos radioactivos vertidos en el mar.

c) Los Ministros instaron a los países coordinadores, a otros miembros del Movimiento de Países No Alineados y a otros países en desarrollo interesados que aún no lo habían hecho a informar acerca de sus posibilidades de cooperación en la esfera nuclear en el cuestionario del comité *ad hoc*, que incluía las prioridades del Movimiento en materia de cooperación, con miras a fortalecer la cooperación técnica en esta esfera.

d) Los Ministros solicitaron a los países coordinadores en esta esfera que continuaran sus gestiones destinadas a cumplir con el mandato que les fuera encomendado en la segunda Reunión.

### **13. Telecomunicaciones**

Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que el Comité Técnico del Pool de Agencias de Prensa de los Países No Alineados había celebrado una reunión en El Cairo en marzo de 1984. Asimismo, los días 9 y 10 de mayo de 1984 se celebró en El Cairo una reunión conjunta de los Ministros de Información y los Ministros de Telecomunicaciones de los países en los cuales funcionaban los centros de redistribución del Pool. En la reunión se logró un considerable adelanto con respecto al acuerdo de reducción de las tarifas de telecomunicaciones por parte de los Estados miembros, a fin de que se compartieran en mayor medida las redes y los servicios de telecomunicaciones y se utilizaran más eficazmente.

Los Ministros reiteraron su apoyo a las posiciones adoptadas por la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno, celebrada en Nueva Delhi, en relación con las recomendaciones en la esfera de las telecomunicaciones aprobadas en la reunión de los países coordinadores celebrada en Belgrado, y reiteraron la recomendación a los países no alineados y a otros países en desarrollo de que adoptaran medidas por separado y colectivamente para su aplicación.

Los Ministros indicaron que respaldaban la decisión aprobada en la Séptima Conferencia en la Cumbre de Países No Alineados respecto del establecimiento de un centro para la cooperación entre todos los países no alineados y otros países en desarrollo en las esferas de los servicios postales y las telecomunicaciones, e hicieron un llamamiento a todos los países que aún no lo habían hecho para que presentaran sus observaciones sobre los proyectos de estatutos para tal centro.

### **14. Empresas públicas**

Los Ministros expresaron su satisfacción por el hecho de que el Centro Internacional para Empresas Públicas de Países en Desarrollo de Liubliana, Yugoslavia, se hubiera convertido en una institución bien organizada que hacía una importante contribución a la promoción de la cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo en las esferas de la industria, la tecnología, la cultura, el comercio y las finanzas.

Los Ministros exhortaron a los países no alineados y a otros países en desarrollo que aún no lo habían hecho a hacerse miembros del Centro.

### **15. Vivienda**

Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que, del 23 al 25 de octubre de 1983, se había celebrado en Colombo la Reunión de altos funcionarios de los países no alineados coordinadores en la esfera de la vivienda. Uno de los temas más importantes del programa que se examinó en la Reunión guardaba relación con las estrategias formuladas para la conmemoración del Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar, cuya celebración se había previsto para 1987. También se examinó la función del Movimiento de Países No Alineados y la cooperación entre los países miembros en la esfera de la vivienda. Los Ministros exhortaron a los

países no alineados y a otros países en desarrollo a dar su apoyo a los planes concretos y a las actividades de cooperación que se derivaran de los objetivos relacionados con la vivienda propuestos por el Grupo de Coordinación sobre la Vivienda y a contribuir a dichos planes y actividades. Los Ministros reiteraron la necesidad de fortalecer la cooperación con la Comisión de Asentamientos Humanos de las Naciones Unidas y con el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat), con el objeto de dar apoyo a las medidas relacionadas con el Año Internacional de la Vivienda para las Personas sin Hogar, que se celebrará en 1987, y de aplicar tales medidas.

#### **16. Educación y cultura**

Los Ministros tomaron nota con reconocimiento del progreso logrado por la primera Conferencia de Ministros de Educación y Cultura de los Países No Alineados y otros Países en Desarrollo, celebrada en Pyongyang del 24 al 28 de septiembre de 1983. Acogieron con beneplácito la aprobación por la Conferencia de la Declaración y el Programa de Acción para la cooperación en la esfera de la educación y la cultura entre los países no alineados y otros países en desarrollo y recomendaron su pronta aplicación.

Los Ministros hicieron hincapié en la necesidad de intensificar aún más la cooperación de los países no alineados en esta esfera y destacaron la importancia de adoptar una posición coordinada en las reuniones y conferencias internacionales.

Los Ministros acogieron con beneplácito la decisión de celebrar la Segunda Conferencia de Ministros de Educación y Cultura de los Países No Alineados y el ofrecimiento de Cuba de ser el país huésped de la Conferencia durante el primer semestre de 1986.

Los Ministros acogieron con satisfacción el ofrecimiento de la República Popular Democrática de Corea de ser el país huésped del Festival de Cine y del Seminario sobre la experiencia adquirida en la campaña de alfabetización y en la inscripción en las escuelas de los niños de edad escolar, que se celebrará en Pyongyang, durante el segundo semestre de 1986, de acuerdo con lo previsto en el Programa de Acción para la cooperación en la esfera de la educación y la cultura.

Los Ministros tomaron nota con reconocimiento de que muchos países no alineados habían cooperado con la Galería de Obras de Arte de los países no alineados ubicada en Pitegrad, Montenegro, Yugoslavia, y que habían hecho generosas contribuciones de valiosas obras de arte a la Galería, lo que constituía una vívida manifestación y una vasta expresión internacional del arte y la cultura de los países no alineados, e instaron a dichos países a cooperar más ampliamente con la Galería y a participar activamente en sus labores.

#### **17. Normalización, metrología y control de calidad**

Los Ministros tomaron nota con satisfacción de que se habían celebrado varias reuniones relacionadas con esta esfera.

El 4 de julio de 1983 se celebró en Roma una reunión sobre normalización, metrología y control de calidad.

Del 10 al 13 de julio de 1984 se celebró en Belgrado la cuarta reunión del Grupo Coordinador de Países No Alineados en la esfera de normalización, metrología y control de calidad, en la cual se aprobaron planes de acción correspondientes a cada uno de los cuatro grupos funcionales establecidos en la reunión previa del Grupo Coordinador y el calendario para su aplicación. En la reunión también se examinó la cuestión de la coordinación de la posición de los países no alineados en las reuniones del Consejo de la Organización Internacional de Normalización.

Las reuniones del Grupo de los Países No Alineados en la esfera de normalización, metrología y control de calidad se celebraron en Nueva Delhi del 23 al 31 de enero de 1985.

La reunión también comprendió lo siguiente: a) la segunda Reunión de Expertos, b) la quinta Reunión de Países Coordinadores, c) la Reunión de trabajo sobre normalización y control de calidad y d) las reuniones del Grupo Funcional. En la Reunión de Países Coordinadores se examinó la posición de los grupos funcionales y se procuró coordinar las posiciones relativas a las organizaciones internacionales.

Los Ministros hicieron suya la recomendación de que otros miembros del Movimiento se integraran a la labor en esta esfera como coordinadores, a fin de lograr una representación más amplia en los grupos de países coordinadores.

Los Ministros acogieron con beneplácito la decisión de que la sexta Reunión de Países Coordinadores se celebrara del 23 al 30 de junio de 1986 en La Habana, e hicieron un llamamiento a los países miembros interesados del Movimiento para que participaran en la Reunión.

#### XXXI. CONCLUSIONES

198. Los Ministros tomaron nota con satisfacción del progreso logrado con respecto a la aplicación del Programa de Acción desde la Séptima Conferencia en la Cumbre de los Países No Alineados. Expresaron la esperanza de que se progresara en otros sectores contemplados en el Programa de Acción.

199. Los Ministros recomendaron que la quinta Reunión de Expertos sobre todas las esferas del Programa de Acción se celebrara a la mayor brevedad posible antes de la próxima Conferencia en la Cumbre, y recomendaron al Buró de Coordinación que consultara a los países interesados con respecto a la fecha y el lugar de dicha reunión.

200. Los Ministros expresaron satisfacción por el grado de armonización y de cooperación que quedaba de manifiesto en los programas de acción del Grupo de los 77 y de los países no alineados y destacaron la necesidad de mantener y seguir fomentando este proceso.

## RESOLUCION SOBRE LA DEUDA EXTERNA

### La Conferencia,

Profundamente preocupada por el incremento y el alcance de la deuda externa de los países en desarrollo y por la considerable carga que supone el servicio de la deuda, cuyos efectos son negativos para los sistemas político, económico y social de los países en desarrollo,

Destacando el hecho de que el problema de la deuda externa de los países en desarrollo es una consecuencia directa de la situación económica mundial predominante, que es un reflejo de las desigualdades existentes y del injusto orden económico internacional,

Reiterando que el establecimiento del nuevo orden económico internacional contribuirá en forma decisiva a eliminar las actuales relaciones económicas internacionales injustas y desiguales, que son en gran medida la causa de los problemas de la deuda externa de los países en desarrollo,

Afirmando que el problema de la deuda externa de los países en desarrollo ha adquirido graves proporciones políticas y, por lo tanto, requiere medidas políticas y un enfoque global,

Subrayando el hecho de que el problema de la deuda externa de los países en desarrollo se ha agravado debido al efecto adverso de las políticas económicas aplicadas por algunos de los principales países desarrollados y de los cambios negativos resultantes en los sistemas financiero, monetario y comercial,

Destacando el hecho de que las políticas vigentes del Fondo Monetario Internacional para la solución de los problemas de la deuda no son equitativas y de que en ellas se debe otorgar más atención a las perspectivas de desarrollo de los países en desarrollo,

Reconociendo que la abrumadora carga del servicio de la deuda y las enérgicas medidas de ajuste adoptadas por los países en desarrollo deudores tienen considerables consecuencias sociales y políticas para dichos países, incluso la grave declinación de las condiciones de vida y el deterioro de su estructura social,

Convencida de que la reprogramación de las deudas no es suficiente y que sólo posterga la solución del problema,

Reconociendo que la deuda externa es una obligación contraída individualmente por los deudores y con la cual se debe cumplir, y teniendo en cuenta, sin embargo, que en las actuales circunstancias no es posible satisfacer las obligaciones financieras contraídas por los países en desarrollo con acreedores de países desarrollados y con instituciones financieras multilaterales y que, además, si la comunidad internacional no encuentra soluciones urgentes, justas y duraderas, dichas obligaciones pueden llegar a superar la capacidad de las economías de algunos de esos países,

1. Insta a los gobiernos de los países desarrollados acreedores y a las instituciones internacionales financieras y bancarias a entablar un diálogo sobre políticas con los países en desarrollo, a fin de encontrar conjuntamente una solución acordada, equitativa y duradera al problema de la deuda externa de los países en desarrollo que contemple, entre otras cosas, lo siguiente:

a) La responsabilidad conjunta de los gobiernos de los países desarrollados acreedores y de los países deudores, y de las instituciones internacionales financieras y bancarias;

b) La equidad y la igualdad entre los países desarrollados y en desarrollo con respecto a la distribución del costo del proceso de ajuste económico, el restablecimiento de la financiación para el desarrollo y de tasas más bajas de interés, el marcado incremento del acceso a los mercados, la suspensión y la anulación de las medidas proteccionistas y la estabilización de los mercados de productos básicos y la fijación de precios justos y que permitan obtener utilidades;

c) La limitación de los pagos del servicio de la deuda a un porcentaje de los ingresos de exportación que sea compatible con las necesidades relativas al desarrollo y con las necesidades económicas y sociales de cada país;

d) La extensión de los plazos de reembolso, los períodos de gracia y los plazos de consolidación;

e) La flexibilización de las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional;

f) En particular, el trato especial a los países más pobres y menos adelantados en lo que respecta a la solución de sus graves problemas relacionados con la deuda externa;

2. Toma nota de que el progreso logrado respecto de la aplicación cabal de la resolución 165 (S-IX) de la Junta de Comercio y Desarrollo ha sido inadecuado y exhorta a su urgente aplicación;

3. Decide que cuando se examine el tema de las cuestiones interrelacionadas relativas al dinero, las finanzas, la deuda y el comercio en el cuadragésimo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, se deberá otorgar especial atención al problema de la deuda de los países en desarrollo;

4. Decide asimismo celebrar consultas y mantener la coordinación entre los países no alineados y otros países en desarrollo en los foros internacionales pertinentes, a fin de promover el diálogo de consuno con los gobiernos de los países desarrollados acreedores y con las instituciones internacionales financieras y bancarias;

5. Expresa su apoyo en este contexto al llamamiento formulado por los Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en su 21a. Conferencia en la Cumbre para que se celebrara una conferencia internacional especial sobre la deuda externa de África.

APENDICE

Nota del Presidente de la Conferencia sobre la cuestión  
del conflicto entre el Irán y el Iraq

Con respecto al conflicto entre el Irán y el Iraq, las gestiones realizadas por el Presidente del Movimiento a fin de encontrar una fórmula aceptable para las dos partes con el objeto de incluirla en la declaración de política y las gestiones realizadas por el Presidente de la Conferencia a fin de formular, como alternativa, una declaración aceptable para ambas partes resultaron infructuosas. No obstante, en el debate general que se llevó a cabo en la sesión plenaria quedó en evidencia que, a juicio de la abrumadora mayoría de los países no alineados, se debía poner fin de inmediato a este conflicto fratricida y se debía tratar por todos los medios de lograr una paz justa, honorable y duradera, de conformidad con los principios y los objetivos del Movimiento de Países No Alineados y del derecho internacional.

-----